

El Euskara: de su mito a la conciencia nacional Hizkuntzaren kontzientzia eta eskea, historian

JOSEBA INTXAUSTI

Dice el Estatuto de Gernika (1979) que Euskadi posee un idioma “propio”. Las añejas fuentes de otrora, o los viejos clásicos de nuestra historiografía, lo habrían dicho de otro modo: prefirieron hablar de la *nación bascongada*, que se expresaba en *bascuence (vasconice)*, es decir, “según costumbre de los vascones”, y de manera diferenciada de las poblaciones lindantes que lo hacían en *romance (romance)*, “a la manera romana”.

En la Baja Edad Media (s. XIII-XV), cuando los hombres de mar de los puertos vascos fungían de transportistas e incluso de mercaderes, desde Génova hasta el Mar del Norte, en Brujas la “nación vizcaína” se agrupaba —siguiendo la costumbre medieval— como comunidad lingüística diversa, separada, pongamos por caso, de Escocia, Suecia, Portugal o Castilla.

Al menos desde Larramendi, en el siglo XVIII, aquella lengua que ahora se dice “propia”, comenzó a ser también una lengua “nacional”.

Tan cargado de añoranzas retrospectivas como de utopías de linaje, el polígrafo andoaindarra, sirviéndose de una cauta treta literaria, puso no en labios propios, sino en los de un “caballero anciano” esta atevida proposición: “Pues, ¿por qué el vascuence (...) no ha de ver a todos sus bascongados juntos y unidos en una sola nación libre y exenta de otra lengua y nación?”. Los pensadores, publicistas y políticos que siguieron, han explayado de entonces acá, con mayor o menor fortuna, sus reflexiones al respecto. De forma más intensa y reivindicativa lo ha hecho también el “Eusko-Pitzkundera” (El Renacimiento Vasco), a partir de 1876, en el mismo sentido “nacional”.

Pero, ya desde tiempos inmemoriales, el propio idioma ofrece una conocida clasificación dicotómica de las lenguas: el *euskara* existe frente a todos los demás idiomas, los *erdarak*, contemplados éstos como una realidad total, distinta y ajena. El *euskara* es, pues, percibido, al menos por los propios hablantes, sobre todo, como elemento caracterizador de la comunidad. Consiguientemente, los vascos se han autodenominado *euskaldunak*, “los vascoparlantes”, sin más.

Esta percepción de su condición lingüística singular ha hecho a los vascos —y juntamente, con otros teóricos foráneos, por razones distintas— particularmente sensibles a los debates acerca de este idioma, originándose una abundosa publicística de carácter precientífico o mejor acientífico, que entorpeció el desarrollo del conocimiento científico de propios y extraños al respecto.

No obstante, apenas se puede afirmar que, en tales descarríos, fuéramos excesivamente originales. Nuestros saberes e ignorancias se parecieron de cerca a las ideas y actitudes más comunes en cada época, aún más allá de nuestras fronteras, y, cuando las mismas nos “favorecían”, las asimilamos naturalmente con más facilidad y, si se daba

el caso, las defendimos porfiadamente, incluso durante siglos, más atentos a lo ya “ganado” que a lo por adquirir. Es razonable no perder de vista el contexto histórico que nos acompañó.

La lengua ha sido una *objetividad histórica y social* innegable que ha padecido o disfrutado de los avatares que afectaron a la comunidad de hablantes: con una geo-historia reculante, con episodios inesperados como el del reconocimiento de su validez judicial oficial por Fernando III (1239), con reivindicaciones populares como en 1631, con el abandono práctico de las clases prepotentes a lo largo de la Edad Moderna...

La historia de la mentalidad colectiva o de las ideas individuales acerca de nuestro hecho lingüístico no carece en sí de interés, y, con un alcance más global, puede contribuir también al mejor conocimiento de las relaciones de clase intracomunitarias o de la mentalidad de la tradicional emigración vasca al exterior. Y más de inmediato al conocimiento del trasiego de ideas entre el país y la ciencia europea, lo mismo que el análisis del juego de asimilación y creatividad de conceptos e ideas acerca de la lengua que contribuyeron, en la comunidad vasca, a su autoconocimiento y a la gestión de su conciencia nacional.

LA APOLOGÍSTICA DEL EUSKARA

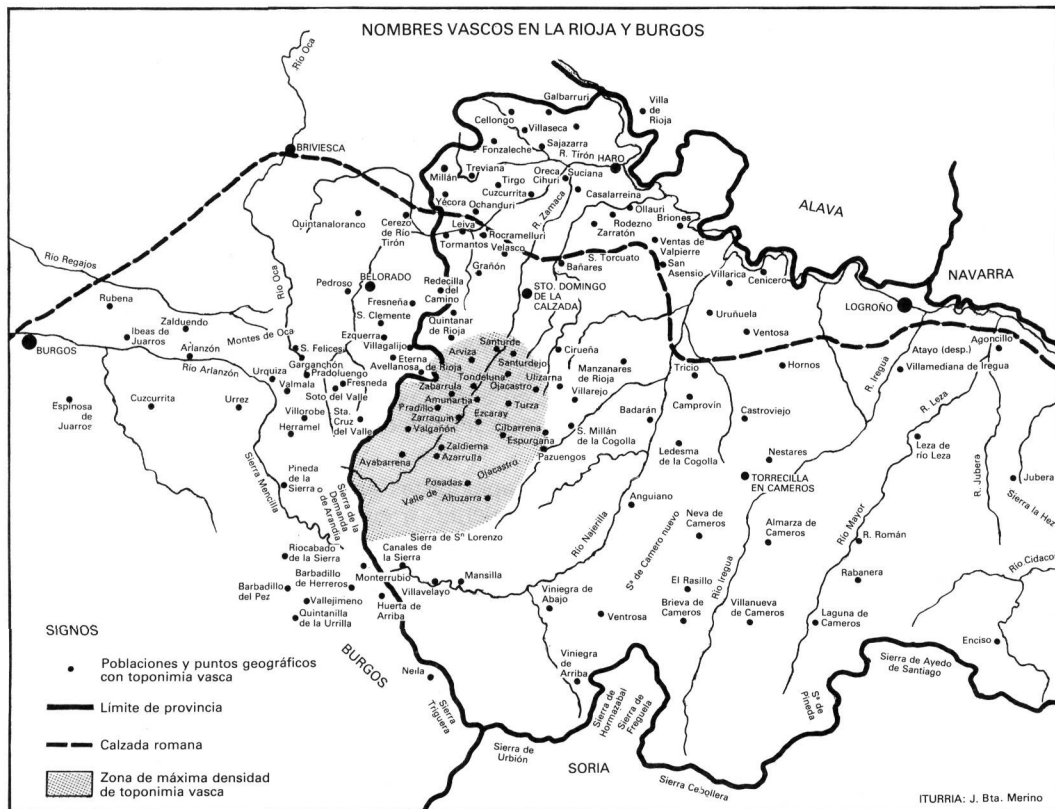
En efecto, en la apologística es primordial el intercambio de ideas: entre los nativos, desde luego, y también con los polemistas y aliados extraños, según se terciara el caso. La lengua vasca ha sido objeto de largos debates, en realidad de una discusión plurisecular. El viejo tópico, cada día más olvidado, de nuestro aislamiento no ha funcionado en este caso. Con conocimiento, o sin él, los estudiosos de fuera dieron sus dictámenes, y los autóctonos no fueron mancos en sus réplicas, redactando —generalmente en castellano— extensas apologías que —al contrario de bastantes obras euskéricas— gozaron de la fortuna de ser publicadas en su momento, y, en todo caso, siempre gozaron de más amplia difusión, no necesariamente de mayor objetividad y clarividencia.

Nuestros apologistas erdéricos del *euskara* se prestan hoy “admirablemente” a cualquier fácil ridiculización: iquedan tan alejados de nuestras mentalidades los mitos tópicos que esgrimieron! y itan ajenos, en sus contenidos, de la Historia real! Pero, de entrada, se puede suponer que la ridiculización *desde la mentalidad actual* no es precisamente el mejor y más adecuado método de análisis histórico. En todo caso, la existencia (realísima, evidentemente) de esta “mitología de la lengua” nos propone, por sí, otras cuestiones inquietantes y graves: ¿Cómo y por qué —en una sociedad determinada y en una coyuntura concreta— los contenidos míticos alcanzan tal aceptación? Más en general: ¿Podemos saber cuál sea la función del mito,

como instrumento de autoexpresión colectiva, o también como factor motor de la Historia? ¿Cómo han incidido tales contenidos sobre la sociedad vasca, y sobre sus clases dirigentes o dominadas, o bien en las relaciones entre ellas o con el exterior? O a la inversa: ¿Por qué la comunidad vasca —al igual que otros grupos humanos— ha necesitado de sus afirmaciones míticas y lo ha hecho, y en tal medida, refiriéndose precisamente a su lengua? Los contenidos a-históricos o anti-históricos de los mitos pueden ofrecer, veladamente, el paisaje objetivo de una conciencia colectiva operante y expresiva. Por eso se ha escrito: “Ideología guzti hau, probintzien edo Euskal Herriaren gairikoa errealitate inguratzaileari adaptatzeko eragiketa abil bat izan da: bere osoan txit baliagarria, zalantza gabe, haren alderdi negati-boak, erraz kritikatzeko figura mitikoetan baino, horietxek eskatzen zituen gizarte orokorraren baliogo-taulan ikusi behar-ko lirateke. Izan ere, kantabresen mitoak eta, funtzio sozial zinezko eta errealik, XVI. eta XVII. mendeetan, euskaldunen beren arteko harremanetan baino, Euskal Herriaren Monar-kiarekiko eta euskaldun aldeginen erdal gizarteetako harre-manetan konplitu bait dute (“apologiak”, horregatik, erde-raz idazten dira). Ad extra-ideologia bat bezala da”. Que las apologías sean un producto para la exportación, parece corroborarse también por otra vía poco o nada estudiada: la de los escritores en euskara.

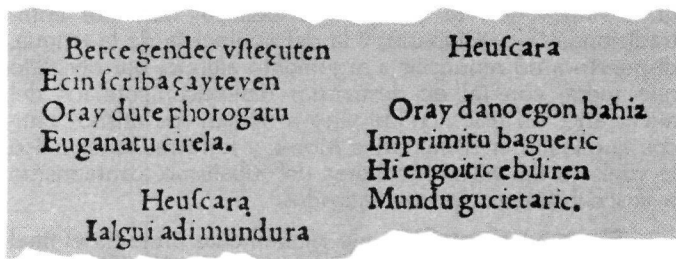
Estos escritores euskéricos emprendieron su trabajo cuando las apologías habían llegado a su madurez. La obra de Poza (1587) se anticipó en una treintena de años a la de la Escuela de Sara (Axular dio a Materre su “nihil obstat” en 1616), y aquéllos conocían ya las ideas vigentes

más difundidas acerca de la lengua cuyo cultivo literario iban a ensayar. Sin embargo, en el conjunto de sus reflexiones, las consideraciones prácticas (sociales, didácticas...) ocupan un espacio mucho más significativo que las loas ditirámicas que pudieran erigirse sobre la mitología de la lengua. En este punto, el talante general de escritores en castellano y escritores euskéricos se nos presenta fuertemente contrastado. (Si hubiera que señalar alguna excepción a la norma, la más destacable sería la de Fray Bartolomé de Sta. Teresa y, en un sentido algo diverso, la de



El euskara: La conciencia lingüística del pueblo vasco se ha apoyado en la constatación del hecho, histórica y socialmente comprobable, del vascuence. Estos mapas, que muestran dos momentos históricos bien distanciados (comienzos de la Era cristiana y mediados del siglo XIII), atestiguan la presencia del euskara en el Pirineo hasta las costas mediterráneas, hace dos mil años, y en la Rioja Alta, hace 700 años.

Larramendi.) A la vertiente de la conciencia lingüística de los escritores vascos consagraremos aquí toda la segunda parte de este trabajo, pero, antes es conveniente pasar revista, contextualizándola, a la apologística en castellano.



Ettxepare, primer escritor en lengua vasca (*Linguae Vasconum Primitiae*, 1545), sorprende por la modernidad de sus ideas acerca del significado histórico de su obra y sobre las nuevas posibilidades que se abrían al vascuence con la literatura escrita.

El contexto exterior

Lo que Tovar, en una conocida obra, designó para la Península Ibérica como “lucha de lenguas” fue objeto de estudios y análisis de los humanistas renacentistas y sus epígonos, en el siglo XVI, así como de los escritores ordenancistas de Richelieu en el siglo XVIII, o de los académicos borbónicos españoles del siglo XVIII, sin olvidar, pongo por caso, casi contemporáneamente con estos últimos un Klopstock (1724-1803) que, como lo hacían los ilustrados españoles para el castellano, se esforzaba en mostrar las posibilidades culturales del alemán frente al latín o el francés. La larga teoría de hipótesis y afirmaciones acerca del origen, naturaleza y jerarquización de las lenguas ha tenido una historia milenaria desde Grecia hasta nuestros días, al menos si queremos limitarnos a nuestro mundo occidental. Ha sido Borst quien más extensamente ha expuesto la historia de esta nunca desmayada discusión, y más recientemente lo ha hecho K.-O. Apel en una síntesis ejemplar referida al Renacimiento y la Edad Moderna (*Die Idee der Sprache in der Tradition des Humanismus von Dante bis Vico*, Bonn, 1980). Estas teorías han proliferado especialmente —espejo ideológico de la sociedad que las sustenta— en aquellas sociedades modernas que habían iniciado un fuerte desarrollo político y social de orden aristocrático-monárquico.

Las apologías “nacionales” de las lenguas proliferaron en Europa desde comienzos del siglo XVI y la Península no es una excepción; una vez nacidas al amparo de intereses monárquicos o de objetivos más de clase o de grupo religioso, y otras, si se quiere, de acuerdo más bien con las aspiraciones lingüísticas de una comunidad que paulatinamente se autodefinía y afirmaba como diversa y peculiar también desde esta perspectiva del idioma. El caso del euskara ha sido expuesto con amplitud en el *Libro Blanco del Euskara* (Euskaltzaindia / Real Academia de la Lengua Vasca, Bilbao, 1977).

Esta inquietud apologista apuntaba hacia aspectos considerados en aquellas sociedades aristocráticas como centrales en la defensa de la lengua: el origen, la antigüedad, nobleza y extensión, su reductibilidad a reglas y código, su no contaminación e inmutabilidad, la preeminencia relativa

de cada una de ellas en cuanto a la “calidad” de sus formas gramaticales, riqueza lexical o utilización social, etc. Afirmaciones como la de que la lengua castellana “fue una de las originales en que se decidieron los lenguajes en la confusión de Babilonia” (G. López Madera, 1602) podían ser combatidas por eruditos contemporáneos mejor informados, pero contribuyeron a configurar la mentalidad de la época, condicionando eficazmente el discurso científico de estudiosos posteriores (Gonzalo de Correas, Pellicer...), o imitadores de este género de argumentación.

Con el desenvolvimiento de las grandes monarquías renacentistas del oeste europeo, los escritores humanistas se hallaron ante elementos sociales que operaban como nuevo revulsivo de un conocimiento más cabal del mapa de lenguas no sólo de Europa, sino también del Nuevo Mundo y del Lejano Oriente. El caso de los gramáticos y etnógrafos de la colonización y evangelización americanas puede quedar como un caso paradigmático afortunado de aceleración histórica en un momento de enculturación lingüística. Afortunado, en efecto, pero sin que el calificativo afecte al juicio de valor que merece la paralela legislación lingüística de la Corona compuesta simultánea o sucesivamente de espléndidas afirmaciones acerca del “otro” americano, de imposiciones colonialistas o de ambigüedades contemporizadoras.

La Península Ibérica o las tierras americanas de la Corona no eran precisamente una unidad lingüística establecida. Aparte de las herencias medievales del árabe morisco (minoría que Halpherin Donghi ha descrito en “conflicto nacional”) o del hebreo, había que contar con el vascuence (no-romance), con el catalán o las comunidades luso-gallegas. El Nuevo Mundo aportó su o sus problemas específicos. La “inteligentsia”, lo mismo que el cuerpo político, no pudo ignorar un hecho tan complejo y real.

Aunque los ejemplos podrían ser múltiples, vamos a limitarnos a dos, como casos ilustrativos de que el hecho lingüístico inquietaba y generaba una reflexión como elemento ideologizante colonizador o como factor defensivo de supervivencia. En 1550, una Ley de Indias, con la firma del Emperador Carlos, sugería lo que sigue: “Habiendo hecho particular examen sobre si aún en la más perfecta lengua de los Indios se pueden explicar bien, y con propiedad, los misterios de nuestra Santa Fe Católica, se ha reconocido, que no es posible sin cometer grandes disonancias, é imperfecciones (...)”. Era normal que tales convicciones de superioridad —si ganaban en aceptación social o llegaban a formar parte de los principios del Estado— pudieran dar lugar en la Península a decisiones con incidencia más próxima, tal como, siglo y medio más tarde, lo demostrarían las instrucciones secretas enviadas a tierras de lengua catalana para ejecutar allí la Ley de Nueva Planta de Felipe IV (1716). En el entreacto, entre esas dos fechas y el siglo de crisis que siguió, hasta 1833, los defensores de la lengua vasca fueron afirmando alto, respondiendo a los objetantes, acogiéndose a quienes los apoyaban desde el exterior.

Para estos apologistas vascos, Mariana (1592) sería una cita obligada a combatir, por no haber comulgado con la piedra de molino del vasco-iberismo universal, pero sobre todo porque sus juicios de valor sobre el euskara, arbitrariamente insultantes, no favorecían ninguna acogida crítica

DE LAS LENGUAS DE ESPAÑA.

Los todos los Españoles tienen en este tiempo, y usan de una lengua comun que llamamos Castellana, compuesta de avenida de muchas lenguas, en particular de la Latina corrupta: de que es argumento el

Solos los Vizcainos conservan hasta hoy su lenguaje grosero y bárbaro, y que no recibe elegancia, y es muy diferente de los demas y el mas antiguo de España, y comun antiguamente de toda ella segun algunos lo sienten; y se dice que toda España uso

Juan de Mariana (1536-1624), en una obra clásica de la historiografía española, dejó estampado este juicio acerca de la lengua vasca, juicio que pesó como una losa a lo largo de siglos sobre los defensores del euskara, no obstante contar con autoridades filológicas de más envergadura a favor, como era el caso de Escaligero.

y serena por parte de los conocedores del euskara. Frente a los historiadores Garibay (vasco-iberista a machamartillo) y el más cauto Mariana, frontalmente contrapuestos, Oihenart (1638) y Etxeberri de Sara (1712), escritores euskéricos ambos, prefirieron acudir al argumento de autoridad de un J. J. Escaligero (1540-1609), conocedor y maestro insigne en lenguas nobles (griego, latín...), para justipreciar en toda su valía el euskara que poseían y utilizaban literariamente. Pero la historia de estos defensores es muy larga.

La apologística vasca

Aunque no pretendemos dar aquí ni siquiera una versión resumida de la apologística encaminada a la defensa del euskara, por la inadecuada prolijidad que ello supondría, parece más llevadero apuntar, al menos, a los hitos principales de la misma.

Un navarro —con una máxima probabilidad, vascoparlante— inicia la lista en el siglo XII: el arzobispo de Toledo Ximénez de Rada. A partir de él, y guiados o acompañados siempre por eruditos, sabios o charlatanes (según los casos) del exterior, nuestros defensores paisanos (también ellos eruditos, sabios o charlatanes, a elegir) harán un pesado camino en la publicística del tema. Esteban de Garibay (1533-1599), con el *Compendio Historial* (1571), abrirá la marcha, para a continuación, una quincena de años después (1587), abordar el Licenciado Poza, de modo más específico, el tema de la antigüedad del euskara, en una obra “en que satisface —entre otras dudas y “quaestiones disputatae”— a los que afirman que la lengua vascongada no fue la lengua antigua de las Españas”. En la primera década del XVII se unirá desde México a estas voces la de Baltasar de Echabe (1607), que con su *Discursos*, pone el subrayado necesario para ratificar las tesis básicas de los predecesores. Oihenart (1638) y Moret (1665, 1684) concurren al ruedo con más cautelas, principalmente este último. Moret muestra una conciencia despierta sobre el hecho notable de que el vascuence aún perviva y se hace esta consideración: “Si en esta necesidad de fortuna no se zahiere a las otras gentes el aver perdido del todo su lengua, ¿por qué se da en rostro a esta (gente euskaldun) de retenerla, aunque algo disminuida y menos cultivada?” (cit. Tovar).

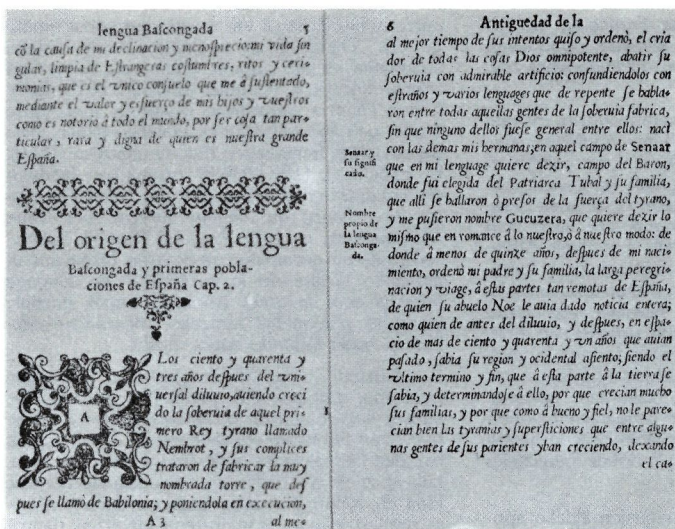
Dentro de esta apologística, el siglo XVIII será cubierto por la alta personalidad de polemista que fue Manuel de

Larramendi (1690-1766), jesuita como Mariana, su adversario a combatir. (Aunque Etxeberri de Sara merezca aquí un sitio señalado, por su condición de escritor vasco se lo concederemos más adelante). De Larramendi se puede destacar una triple faceta personal: la del gramático y lexicógrafo, innovador; la del escritor político, oscilante entre tradicionalista y visionario; y la del apologista de la lengua, dispuesto a no renunciar a argumento alguno, por obsoleto que fuera, con tal de desbaratar dialécticamente los del adversario. En este sentido vino a apagar los atisbos críticos que latían en Oihenart o Moret, y Larramendi significó la vuelta a las viejas trincheras del tubalismo, cantabrismo o vasco-iberismo menos matizados.

El momento cumbre, que lejanamente presagia el final de esta apologística, cabalga entre los siglos XVIII-XIX, con la personalidad central de Pablo Pedro de Astarloa (1752-1809). Figuras estelares del momento, como Hervás (1735-1809) o W. Humboldt (1767-1835), se verán por él atraídas, y costará tiempo y ayuda hasta que la vasculogía se sustraiga del torbellino de hipótesis —al parecer, sugestivas— del presbítero durangués, arrancando del propio Humboldt y siguiendo por L. L. Bonaparte (1813-1891) y cuantos hombres de ciencia les siguieron.

Los “topica” que manejó esta literatura de apologías fueron suministrados por una prehistoria de la lengua que, por la supervivencia del euskara, se veía real y cierta, aunque perfectamente inexplicable. L. J. Calvet nos ha recordado que el tema de los orígenes míticos de las lenguas era históricamente inevitable al menos en el siglo XVI: “En una Europa fuertemente marcada por la cristianidad era, en efecto, imposible pensar el problema del origen de las lenguas sin partir del mito de Babel, mito que la ideología ponía entonces como indiscutible”. La lucha de Habsburgos y Valois obligó a las partes, en primer lugar, a rechazar cualquier agravio comparativo para su lengua respectiva y a defender, en segundo lugar, la nobleza de origen de la misma, vinculándola, lo más próximamente posible, a aquel mito fontal de donde manaba toda nobleza. El euskara frente a los romances que lo rodeaban, estaba en la misma parrilla de salida, aunque sólo fuera por mimetismo: el origen no explicado, o peor explicado, del vascuence venía a ser, a *negativo*, la mejor prueba demostrativa de lo bien fundado de la pretensión vasca. A partir de eso, se acumulaban pruebas de autoridad, al tiempo que se adornaba la tesis básica aceptada con tesis complementarias: “nuestro padre del género humano Noé” (Garibay) fue quien trajo, en el postdiluvio, el vascuence a los montes de Navarra y Cantabria, etc.

Este cantabrismo que aflora aquí será otro de los tópicos: la resistencia armada a Roma explicaba la pervivencia de la lengua y la limpieza de sangre de los cántabros, entre los que se incluyó a las tribus vascas; la tesis perduró incólume hasta Oihenart, y alcanzó a Larramendi, que consagró al tema todo un volumen. Sólo la labor concienzuda de E. Flórez (1702-1773) desterró, al fin, este lugar común. Sin embargo, no cupo la misma suerte a la tesis vasco-iberista que, remozada con nuevos matices, ha perdurado hasta el siglo XX, al cobijo de nombres de entidad como W. Humboldt o Schuchardt. Ya nadie piensa en que exista, en lo que se nos alcanza, prueba alguna de que el euskara haya sido alguna vez la primitiva única lengua de la Península Ibérica.



B. de Echave: *Discursos de la Antigüedad de la Lengua Càntabra* (1607). A semejanza de lo que sucedió en la historia de otros idiomas, lógicamente los vigentes intereses de grupo o clase y la legítima voluntad de salvaguardar el propio idioma, como elemento de identidad colectiva, dieron origen a extensas apologías acerca de la lengua vasca.

LA CONCIENCIA LINGÜÍSTICA DEL ESCRITOR VASCO

El mito, la leyenda o la falsificación histórica pueden venir a ser la secreta (e, históricamente, incluso eficaz) venganza de pueblos a los que oficialmente se les escamotea y sustrae su Historia. Puede ser una fórmula vigorosa de conciencia social, según nos lo señala en páginas de este mismo volumen el historiador Pierre Vilar. Cuando el bibliotecario checo Václav Hanka “encontró” los Manuscritos de *Dvůr Králové* y de *Zelená Hora* (1817) y los dató como de los siglos IX-X, el país checo vibró de entusiasmo por lo que significaba retrotraer en siglos los orígenes literarios de su lengua. Era una forma, aunque tortuosa, de recuperar la dignidad colectiva, vilipendiada por el Imperio Austriaco. En casos así, lo mismo la falsificación histórica como el mito aluden y afirman, con su éxito social, una realidad profunda y duradera, tenazmente ignorada o negada, y cuya defensa colectiva se ve forzada, así, a correr riesgos suplementarios que gravan penosamente los procesos de recuperación colectiva. Esa función reivindicativa o liberadora del mito podría ser el lado positivo del mismo, pero el estudio crítico no podría limitarse a él.

Antonio Tovar nos describió hace unos años la mitología e ideología a que la apologística del euskara ha dado lugar. Es un estudio que ofrece una lección de la Historia: una vez más el mito (una forma de interpretación de la

realidad) ha frenado la inteligencia crítica del hecho real, impidiendo tozudamente durante generaciones el nacimiento y desarrollo en el país de una ciencia de la lengua. Si de algún remedio sirviera, diríamos que hemos estado, sin embargo, en numerosa compañía y que no nos han faltado, desde el XVI hasta los umbrales mismos del XX, guías acreditados llegados de otros lares, aunque la constatación de tales ayudas nos sirve de bastante mezquino consuelo, si puede ser consuelo de nada.

Por el contrario, una observación detenida de la conciencia lingüística de quienes han protagonizado el desenvolvimiento literario de la lengua vasca, depara un panorama menos desalentador. Aunque carezcamos de un estudio serio al respecto, en las páginas que siguen podemos detectar el desarrollo de la conciencia lingüística de quienes optaron por el euskara como instrumento de su cultura escrita; es comprensiblemente un desarrollo gradual y matizado, vacilante e impulsivo, lleno de soledades y moteado también de algunos éxitos sociales. En general, y hasta épocas recientes, reflexión de menos contundencia teórica que la de los apologistas. Conciencia que se vuelve voz recatada en la poesía intimista de un Lizardi (1896-1933); ampulosa y declaratoria, en Arrese y Beitia (1880); irónica, en Klaberia de Etxeberri de Ziburu (1636); doctoral y competente, en Etxeberri de Sara (1712); llamada pastoral y mística, en un Kardaberaz (1761); tarea cultural, en los colectivos euskéricos del renacimiento vasco; voz popular, en los bertsolaris, o clara reivindicación nacional, en las palabras y escritos de nacionalistas de primera hora como Campion y Arana.

La vuelta refleja al idioma es con frecuencia angustia sangrante, pero, ocasionalmente, se convierte también en remanso acogedor, íntimo, en nuestra literatura; escrita en euskara habla también de él: en los prólogos justificativos o explicativos de los sermonarios, en la poesía que acude a los juegos florales y Fiestas Euskaras o en el *Post Tenebras* (1884), casi testamentario, del malogrado José de Manterola (1849-1884). El panfleto político o la portada del primer número de nuestras revistas culturales se hacían eco también de los graves problemas de un porvenir incierto; desde la selección periodística (sirva de ejemplo próximo *Herriaren Lekuko*, de R. Arregi) hasta la antología poética que abarca de los orígenes literarios hasta nuestros días, en *Mila Euskal Olerki Eder* (1954), la lengua (“la patria de la lengua”) es evocada con esperanza o agobio doliente. Toda esa literatura contiene retazos de la conciencia lingüística real del pueblo vasco, del que realmente habla y escribe en euskara, expresada de mil modos diversos, a veces quedadamente, otras con desgarro y violencia.

Las páginas que siguen presentan un esbozo, nada más, del elenco de ideas acerca del pasado y la vida social de la lengua, ideas de algunos de los que en euskara escribieron, que con él gozaron y sufrieron, en él se expresaron, y sobre él reflexionaron.

ERNAZIMENTUKO EGOKIERA

Eusko idazleak —euskaraz nahiz erdaraz ihardun zutenak— garaiko testuinguru historikoan kokatu behar ditugu lehenik, haien lanaren eta pentsamoldeen zentzua hobeki uler dezagun. Badirudi ezinbestekoa dela hori.

Latina ala herri-hizkuntzak?

Ernazimentuaz argibide kulturalak ematean, berehala suertatu ohi dira tartean orduko Humanismoa eta humanistak, eta latina zaharberritzeko haien ahaleginak gogorazi ohi zaizkigu. Ezin ukatua: ahalegin haiei esker, latinak loraldi berri

bat ezagutu zuen Pizkundeko argitalpenetan. Kultura idatzi berriaren (berria, Erdi Aroarekin eten eta mundu klasikoarekin lotzen zen neurrian) kultur hizkuntza bilakatu zen berriero latina. Baina mugimendu latintzale hau ez zen gizar-tean, ezta humanisten artean ere, ahobatekoa izan. Eztabaida bat egon zen tartean, eta latza,

gainera: azkenik, korrante hau ito eta hiltzerainokoa.

Hizkuntza herritarrei, edo hobeki esateko, batez ere monarkia handiek berentzat hartutako mintzaira herritarrei kultur zereginetan eman behar zitzaion lekua zen eztabaidatua.

Pizkundeko literatura latinoak garrantzizko lana egin zuen, lehenengo goragotik zetorren tradizio klasiko indarberritu baten ildotik, noski, baina gero baita Europan zehar sumatzen zen eskeari erantzunez ere. Garaiko latinezko literaturak bazuen bere irakurlego seguru bat. Latinarren itzala eta baliagarritasuna handiak ziren oraindik. Printze eta hiriek beharrezkoak zituzten latintze onak. Herri-hizkuntzen ondoan bestelako gaitasunak zituen, gainera, latinak. Bestalde, tokian tokiko intelektualak gutxi baziren ere, Europa osoan, muga guztien gaineratik, lagunarte nahiko zabalak osatzen zuten; horrela literatura neolatinoak nazioarteko irakurlego leiala zuen herrietan zehar. XVI. mendearen hasieran askorentzat ez zen batere garbi ageri hizkuntza herritarrek zein abantaila hoberek ekar zezaketen.

Latina utziz, hizkuntza herritarrentzat betekizun berriak irabaztea ez zen bapateko aldakuntza izan, arian-arian eta apurka-apurka egin zen aldakuntza mendetarra baizik. Italiak hartu zien aurea, Berant Erdi Arotik hasita, gainerako nazioei, Dante, Boccaccio eta Petrarca-rekin. Hirietako burgesia goiztar batek zerikusi nabaria izan zuen prozesuan. Baina Aro Modernoaren atarian, Monarkia "nazional" handiek hartu zuten gidaritza, eta, horregatik 1500-1520 urteetan egingarri eta modernotzat jo zitekeen literatura nazionalak eraikitzeko asmoa. Hurrengo pausoa, zera izan zen: literatura neolatinoaren eta nazionalen artean nagusitasuna zeini zegokion eztabaidatzea.

Humanisten latinak, Europa modernoaren ideiak eta sentimenduak adierazteko hizkuntz tresna onartua izatera iristeko inoiz ahalbide hurbilik izan baldin bazuen, 1520-1560.eko hamarkadetan galdutako latintzearen itzaropen hori, eztabaida teoriko garrantzen, erabaki kultural praktikoa askoren eta egitasmo politiko zenbaiten ondoren.

Gramatikari eta apologistak

Garaitzpen honi oinarriak bi aldetatik eraiki zitzaizkion: alde batetik, hizkuntzalarien lana egin zen, eta, bestetik —beti ez bada ere—, aginte politikoaren onarpena eta laguntza eskaini ziren.

Gramatikarien lana gaitza izan zen. Aipa ditzagun, beren datak ere aintzakotzat hartuz, batzutan aldi berean latintze ere baziren Pizkundeko hizkuntz arautzaile haiek.

Guztien aurretik Antonio de Nebrija dator, beronek eman bait zuen hizkuntza erromantze baten lehenengo gramatika: *Gramática Castellana* (1492). Obra honek Erregina Katolikoari zuzendutako hitzaurrea du, funtsezko zenbait ideia politiko ere azalduz. Koroaren interesei hurbiletik jarraituz zitzaien Nebrija (H. del Pulgar-en *Cronica de los Reyes Católicos* latinez ematen ere saiatu zen, adibidez). Italiarren gramatika eman dezakegu, Nebrija-renaren ondoren: Pietro Bembo-k eratu zuen beste erromantze honen gramatika (*Prose della volgar lingua*, 1525), argitaratu baino zenbait urte lehenago idatzia. Garaiko Gorte eta Aita Santuekin harreman oneko gizona zen Bembo. Venezia, bere historia idazteko mandatu eman zion (1487-1513). Nebrija-rengan bezala honengan ere, Historia, Hizkuntzalaritza eta politika elkartuta ageri zaizkigu, beraz. Frantsesak ere laster izan zituen, idatzita, bere arauak: 1530ean eman zen argitara Palsgrave-ren *L'Es-*

clarissement de la Langue Française, eta sei urte geroago eskaini zion Oliveira-k portugesiari bere gramatika (*Grammatica da linguaagem portuguesa*, 1536).

Baina ez zen gramatiketan agortu Pizkundeko herri-hizkuntza-zaleen lana: *apologista* deituak ere saiatu ziren jendearen eta agintarien eritziak alde jartzen. Gaztelaniak, frantsesak edo italiarrek beren defendatzaile teoriko suharrak dituzte, eta berauen testu-antologiak ere bildu izan dira. Gaztelania, adibidez, XIII. mendetik Alfonso Jakitunarekin hasita, zenbait eginkizun kulturaletan sartuta zegoen. Baina Pizkundeko lurralde-monarkia handiak (Espainia, Frantzia, Ingalaterra) eraikitzean, arunt premiazkoa sumatu zen, nonbait, Koroaren hizkuntzari babes teoriko landuago bat eman beharra, bai latinari nagusi zekion, baita gainerako Monarkien hizkuntza "nazionalen" artean norberak berea gailentzen lagundu eta Monarkia barneko beste hizkuntza (edo hizkeltzi) herritarretatik "jauntasun" hobez bereizteko ere.

Gure inguruko erdara nagusien aldeko apologistaren baten edo besteren izenak gogora gertatze hemen, besterik ezean, euskarak ere (fruitu onegirik gabe, egia esan behar bada) izandakoak ez zirela, nonbait, hain "rara avis" izan, jakin dezagun. Juan de Valdés-ek *Diálogo de la Lengua* (1536) idatzi zuen, eta C. de Villalón-ek *Gramática Castellana* (1558) deitua. Ambrosio de Morales-ek (1513-1591) *Discurso de la Lengua Castellana* utzi zuegun gaztelaniaren defentsan. Frantsesari ere ez zitzaizkion falta izan bere defendatzaileak: Joachim du Bellay-k (1525-1560) *Deffence et Illustration de la Langue Française* atera zuen kalera 1549ko apirillean, frantsesaren aldeko benetako manifestua. Gure Etxepare-ren

antzera, Du Bellay-k ere arazoa bertsotan eman go du: "D'escire en sa langue", idatzi zuen, antzinatea imitatu nahirik, grekoz eta latinez ari zirenen kontra. E. Pasquier-ek (1529-1615) Erromaren historia linguistikoa gogoratu zuen (gure artean geroago Oihenart-ek erabiliko dituen ideia eta aipuekin), frantsesaren historia argitzea (1560). H. Estienne-k (1531-1598) zuzenkiago helduko dio hizkuntzaren etorkizun-arazoari, italiararen kontra (*Précidence du langage français et Deux Dialogues du nouveau langage français italianisé*) frantsesa goraituz, grekoaren bikaitasunak dituelako (*Traité de la conformité du langage français avec le grec*). Apologia hauek guztiak, literatura nazionalak lantzeko, mentalitate-aldakuntza biziki lagundu zuten, noski.

Ikusten du irakurleak: guztietan hobereena, nobleena, garbiena eta aberatsena norbere hizkuntza dela (batentzat gaztelania izango da, bestearentzat frantsesa) eta, latinarenak ezezik (denak bait dira latinkumeak), grekoaren dohain eta abantaila guztiak ere badituela, frogatzea da kontua. Hau da, kultur hizkuntza bezala ordurarte nagusi zirenen lekuan, norberarena altxatzea nagusi eta erregina. Latin eta grekoarekiko erreferentzia hori obligatua zen, ez dugu ahantzikiko humanismoaren erdian gabiltzala. Honela, planteamendu modu hori, bere arazoipide eta erreferentzi modu obligatuekin, humanismoak aurretik finkatuta aurkitzen da, euskarar apologistak arazoari lotzen zaizkionerako. Besteak egiten ikusi dutena beste-rik ez dute egingo hauek funtsean.

Estatuaren hizkuntza "nazionalak"

Pentsalari horien arabera, herri-hizkuntza hau-tatuari leku sozial eta politiko lehena eman behar

GRAMATICA Castellana.

¶ *Arte breue y compendiosa para saber
hablar y escreuir en la lengua Cas-
tellana congrua y de-
centemente.*

Por el Licenciado Villalon.
NASSAARRÉ



EN ANVERS.

¶ *En casa de Guillermo Simon, ala
enseña del Abeftroz.
M. D. LVIII.*

Congracia y Privilegio.

¶ Prohemio al lector.

¶ **P**ensando muchas vezes
en el valor, elegancia y
perfeccion de la lengua
castellana: y andando a
buscar fu inuētor por le tener en a-
quella estima y veneraçiō que me-
reçe el autor de tanto bien. Todos
cuantos hazen cuēta de las lenguas
y de su auctoridad dizen, que la per-
feccion y valor dela lengua se deue
tomar y deduçir de poder ser redu-
çida a arte. Y por esto dizen todos,
que las lenguas Hebrea, Griega, y
Latina son de mas perfeccion. Lo
cual me lastimo tanto que de afren-
ta enmudeçi: marauillando me de
tanto varon cuerdo y fabio que ha
criado esta Castilla con su lēgua na

A 2 tu-

Ernazimentuan eta ondoko mendeetan, kultur alorrak latinetik herri-hizkuntzetara eramateko ahalegin handiak egin behar izan ziren. Prozesu hori lagunduz, hainbat argitalpen egin zen. Villalón-ek (*Gramática Castellana*, 1558), gaztelaniaren arauak emanez, frogatu nahi izan zuen hizkuntzaren balioa.

zitzaion gizartearen eta erakundeetan. Estatuaren tresna ere izan behar zuen, eraren noblezia jatorrak eta erabilgarritasunak —eta “nazioak”— eskatzen zuenaren arabera. Hizkuntzaren alde soziala ongi ulertu zen Pizkundean: erreinua egiteko tresna bat bezala ikusi zen hizkuntza.

Erdal idazleetan bezala euskaldun batzuetan ere barrunta daiteke kontzientzia hori: hizkuntzen finkapen-hedapenak, konkistekin batera, naktza politikoaren bamean doazela, alegia. Garibai-k eta Henao-k, adibidez, gogoan dute erromatarrek inperioarekin batera latina ere lurralde eta herri berrietan nola ezarri zuten. Baina arazo honetan, Nebrija-ren intuizioa da paradigmatikoa, gure artean behin eta berriz errepikatua izan bada ere, *topos* ezin baztertua dena: “Después que Vuestra Alteza —dio Erreginari— meta debajo de su yugo muchos pueblos bárbaros y naciones de peregrinas lenguas, y con el vencimiento aquellos tengan necesidad de recibir las leyes que el vencedor pone al vencido y con ellas nuestra lengua, entonces por esta arte gramatical podrán venir en conocimiento de ella”; izan ere “siempre la lengua fue compañera del imperio, i de tal manera lo siguió que juntamente comenzaron, crecieron y florecieron, i después junta fue la caída de entrambos”. Ameriketa aurkituko den urte berean hori idatziz igarmen zolia erakusten du Nebrija-k, inperio hura egiteko bait zegoen oraindik eta, itxura guztiz, Europako hizkuntzen mapa nahasiak ez zion berez batera lagundu behar Nebrija.

Pizkundeko behatzaile arretatsu batek hone-lai ikus ezakeen Europa-ko egoera linguistikoa: Frantzia *oc* eta *oil* hizkuntzetan (bretoiera eta euskara ere bai) banatuta zegoen, baina hauek ere hainbat dialektotan sakabanatuta; Alemanian, Kolonian, Biblia behe-alemanieraz lehenengoz eman zenean (1479), frankonieraz eta saxonieraz, batera, eman behar izan zen. Herbehereetan arazoa nahasiagoa zen: Antwerpen-en (Amberes), administrazioan, flamandera erabili ohi zen, baina Gortearrekoak frantsesez egiten ziren, eliz tribunaletan latinez, eta merkatalgoan hainbat interpretariren laguntzaz egiten zen lan (alemanez, italiaraz, espainieraz...). Norvegian gobernari eta merkatariek danieraz ziharduten. Italian, hegoaldean grekoa ere bizirik izateaz gain, tokian tokiko hizkelgien arteko lehia eta horrek sortzen zituen eztabaidak amaigabeak ziren. Machiavelli-k berak ere ulertu zuen, bere teoria politikoan, hizkuntzen hori arazo politiko zena.

Horregatik, Ernazimentuko garai politiko berriek erabakiak eskatzen zituzten, erabaki politikoak, hizkuntza bakoitzaren eta denen arteko betekizun sozialak definitzeko.

Behar horiei erantzunez, Espainia eta Frantziako Koroek garrantziko erabakiak hartuko dituzte, batzuetan legeak ere emanez, besteetan praxi politiko baten bidez, arazo linguistikoa komeni zitzairen bideetatik eramanez. Brunot-ek, frantsesaren historialari klasikoak, gogoratu digun bezala, Luis XII.aren gandik (1498) Enrike III.aren gano (1589), Koroa frantsesa saiatu zen, ahalegin handiagoz edo neurtuagoz, baina apenas etenik gabe, bere hizkuntzari babesa eta laguntza eman. Bi adibide jasoko ditugu hemen: Frantsesarentzat Villers-Cotterêts-eko Ordenantzak (1539); eta Karlos V.a. 1536.ean. Aita Santuaren arretan eta ohizko protokoloaren kontra, gaztelaniaz ihardutera ausartu zeneko hura. Lehenengoaren bidez, latinak herri-hizkuntzei leku egin behar izan zien agiri publikoetan, baina Koroaren gidaritzapean hizkuntza haiek bat bakarria izan ziren: frantsesa, edo hobeki esateko, *oil* hizkuntza. Monarkia espainiarrek, berriz, aski izan zuen zetozen uharkatik urak gidatzeko: Egin berri zen batasunean (1492-

1512) Trastamara-tar gaztelauk agintzen zuten, Portugal galtzailea zen, eta lurralde aragoarretako hizkuntza katalanak ez zuen, bere baitandik kanpo, Gortean eragin erabakiorrik. Karlos-ek egin zuen bere hizkuntz hautapena, eta Gortea eta Ameriketako lurrak —halako lurralde zabaletan, zitekeen neurrian, noski— gaztelauk izango ziren, legeetan zalantzaren bat edo beste gorabehera.

Literatoen kontzientzia

Bukatu aurretik, azpimarra dezagun —apologista militante haien eta politikariren ondoan— literatoen gizonen kontzientzia ere. Frai Luis León-go izan liteke esenplu ona, gertuko erdararen baten adibiderik nahi bada. “Quiere dar categoría a la lengua materna —dio F. García-k—, contra los que juzgaban que sólo servía para decir las cosas sin ser o bagatelas de amores; y que las cosas graves y altas sólo podían decirse en latín”. Eta Frai Luis-ek berak (1583): “En lo que toca a la lengua no hay diferencia; ni son unas lenguas para decir unas cosas, sino en todas hay lugar para todas (...). Que si, porque a nuestra lengua la llamamos vulgar, se imaginan que no podemos escribir en ella sino vulgar y bajamente es grandísimo error”. Frai Luis-ek Bembo-ren obra aipatua irakurria zuen, eta maitea, gainera. Bembo-ren eta Frai Luis-en erdi-puntuak (1545), antzeko kezken ildotik jaio zen euskarazko Etxepare-ren lana.

De los dos libros pasados (1) que publiqué para probar en ellos lo que se juzgaba de aqueste escribir, he entendido, Muy Ilustre Señor, que algunos han hablado mucho y por diferente manera; porque unos se maravillan que un teólogo, de quien, como ellos dicen, esperaba algunos grandes tratados llenos de profundas cuestiones, haya salido a la fin con un libro en romance (2). Otros dicen que no eran para romance las cosas que se tratan en estos libros, porque no son capaces de ellas todos los que entienden romance. Y otros hay que no los han querido leer, porque están en su lengua; y dicen que si estuvieran en latín los leerían.

Idazle klasikoek ez zuten beste gabe lortu beren obraren onarpen soziala. Hizkuntza herritarren hobespena justifikatu egin behar izan zuten. Frai Luis León-gok honela hasi zuen *De los nombres de Cristo* obraren bigarren edizioako (1585) parte berria.

Frai Luis ez zen bakarria, noski. Gaztelania-soilik mugatzeko, ezaguna da Cervantes-ena. Caballero del Verde Gabán hark Don Quijote-ri bere familiarreko tristorak kontatu zizkionean (seme bat zeukan: “será de edad de diez y ocho años: los seis ha estado en Salamanca, aprendiendo las lenguas latina y griega (...), que de los modernos romancistas no hace mucha cuenta”), Mancha-koak zera erantzun zion: “Y a lo que decis, señor, que vuestro hijo no estima mucho la poesía de romances, doyme a entender que no anda muy acertado en ello, y la razón es esta: el grande Homero no escribió en latín porque era griego, y Virgilio no escribió en griego porque era latino. En resolución, todos los poetas antiguos escribieron en la lengua que mamaron en la leche, y no fueron a buscar las extranjeras para declarar la alteza de sus conceptos; y siendo esto así, razón sería se extendiese esta costumbre por todas las naciones, y que no se desestimase al poeta alemán porque escribe en su lengua, ni el castellano, ni aún el vizcaíno que escriben en la suya”. (Ik. *Quijote* II, 16. Gaztelaniazko idazle euskotarrik ere ez da falta izan zentzu honetan jokatzeko: ik. *Obra* honen lehen liburukia, or. 363).

PIZKUNDE ETA ERREFORMAREN ILDOTIK

Hiru gertakari historikok izan zuten muntarik nagusiarena, XVI-XVII. mendeetan, hizkuntz kontzientzia iratzarri eta literatura berriak garatzeko: Lurralde-monarkia handien Estatu-politikak, Erazmizko zentzu berri humanistaren ahaleginak eta Erreforma-Kontrarreformen lanek. Lehenengo hartaz eta bigarrenaz esan dugu zer bait, azkene-koaz falta zaigu aipuren bat egitea. Goazen, ba, hau dena Euskal Herrian arakatzea.

Etxepare, lehena eta argiena (1545)

Bemat Etxepare-k 1545.ean eman zuen argitara bere *Linguae Vasconum Primitiae*, euskarazko lehen liburu inprimatua, baina izenburua, arrotzentzako eronka bat bezala, latinez zuena. Letra ederren plazara honela atera nahi izan zuen Eihalarre-ko erretoreak euskaldunon hizkuntza. Jakina denez, jainkozko amodioa eta profaua zituen gaitzait olerki-bilduma hark, baina hizkuntzaren errebindikapenak aparteko lekua du Etxepare-ren obran. Nabaria da, oso ohartuki idatzi zituela autoreak, liburuaren azkenburu bezala, “Kontrapas” eta “Sautrela”, bildumaren 14. eta 15. olerkiak.

Etxepare bere testuinguru historikoan ari da: gainerako hizkuntzak aurrera egiten ikusten ditu, aukera berriak dituzte haiek, baina geurea da atzera geratzen ari dena. Gutxietsia eta mespretxatua da, gainera (*estimatz gütitan*, “Kontrapas” 15). Egin duen lanarekin, itzal eta errespetagarritasun hobe irabazi nahi zion Etxeparek, eraldun eritziak zein ustelak ziren erakutsiz: “Berze jendek uste zuten / ezin skriba zaitzeien; orai dute phorogatu / enganatu zirela” (“Kontrapas” 8-11).

Eta modototasun nabaria du, gainera, lumagizon honek: inprimagailua Europan barreiatzen ari den garaian, kultura idatziaren hedapen-ondarra euskararen zerbitzuan jarri nahi du: “Oraidano egon bahiz / inprimitu bagerik / hi engoitik ebiliren / mundu guzietarik”, dio Etxeparek (“Kontrapas” 30-33).

Euskaldun kokilduei, beren hizkuntz kontzientzia aldatu egin nahi die olerkariak, euskararen estimu berri bat piztuz: “Baskoak orok preziazten, / heuskara ez iakin harren; orok ikhasiren dute / orai zer den heuskara. / Heuskara” (“Kon-

Heufcara
Eceyn ere lengoageric
Ez francesa ez berkeric
Oray ezta erideyten
Heufcararen pareric.
Heufcara
Ialgui adi dançara.

Hizkuntza ez-idatzi bateko lehen idazle baten poza sumatzen da hitz hauetan: Etxepare harro zegoen, euskara kultura idatziaren gailurretara jaso zuelako (1545).

trapas” 25-29). Egin berri duen liburua, ba, irakurlearentzat olerki-bilduma gozagarri bat izateaz aparte, autorea asmoa, tresna sozial bat ere bada, nekazari eta herriar apalen mintzairak *ohoria orotan* izan dezan eta behin eta berriz eskatzen duen publikotasun errespetatuz jantzi dadin: “ihalgü adi plazara, habil mundu guzira”.

Euskaldunek munduan zehar irabazitako herri-izen onaren itzala, hizkuntzari ere irabazi nahi zion Etxepare-k. Ondoko mendeetako eztabaidetan alde aurretik partehartu nahi duela ematen du. Euskaldun estimatuek hizkuntza *erdeinatua* zutela ikusten du, eta behar *duian thornua* (= ospea) eman nahi dio, eta hizkuntza ez idatzaren gabeziatetik askatu: “...berze oro burlatzen” bait zen, “orain dute ikhasiren zaien gauza hona den” (“Sautrela” 7, 9).

Handikien talde sozialek hizkuntzaz berehala izango duten arduraz itxaropentsu agertzen da olerkaria: “Prinze eta iaun handiek orok haren galdia” egingo dute. Argi dago: Etxepare oso harro zegoen burututako lan hasikin horrekin, eta zinez sinetsita horrela hizkuntzari ematen zizkion duintasun eta gaitasun berriez, baina urrunegi zihonan agian bere itxaropenetan, printzeen ikasteko desira haiek aipatzean (“Sautrela”, 13). Zein zentzutan ikusten ote zuen komenigarri edo premiazko Etxepare printzeen edo agintarien laguntza? Olerki labur hauek ez gaitzakete hori argitzearaino eraman, baina indar sozial nagusien aipu hori ere ez da falta gure lehenengo olerkari honengan.

Etxepare-ren lana batez ere etorkizunari begira egindakoa da, obra hobek burutzera egiten duen deia, geroa benetan bestelakoa izan daitekeelakoa: “Heuskaldun den gizon orok altxa beza burua, / ezi (= zeren) haien lengoajia izanen da floria” (“Sautrela”, 10-11); baina ez da falta garaiko jaun jakitunei egiten zaien kritikarik: “Zeren baskoak baitira abil, animos eta jentil, eta ketan izan baita, eta baita, zientzia guztietan letratu handirik, miraz nago, iauna, nola batere ezten asaiatu bere lengoaje propiaren faboretan heuskaraz zer bait obra egitera eta skributan imeitera” (Hitzaurre-eskaintzan). Etxeparerentzat, euskara ez baita solas egin, plazer hartu eta denbora igarotzeko bakarrik, aitzitik baita doktrina jaso (hau da, kultur lanetan ihardun) eta otoitz egiteko ere (hots, erlijio-eginkizun nobleetarako). Bete-kizun sozial jasoago hauek ere gogoan ditu olerkariak bere hitzaurre-eskaintza Erregeren abokatu Bernard Lehete-ri idaztean.

Hizkuntzaren alde sozial hauetaz ohartuki jarri zen lanera, ba, gure idazle guztietatik lehenengoa dugun Bernat Etxeparekoa. Ez da suertez suertatu, beraz, XX. mendeko kantariek hizkuntzaren eskubideak aldarrikatzeko haren hitzez baliatzea.

Protestantismoaren aukera: Leizarraga

Etxepare-k handikiengandik nahi zuen babesa, moduren batetan, 1545-ean, seguraski hark espero ez zezakeen bidetatik sortu zitzaion euskarari: Emazimendukoaz gain, XVI.ean Erreforma protestanteak herri-hizkuntzekiko ardura berri bat sortu zuen, Protestantismoa Hitzaren Erreforma bait zen batez ere: herriar fededunen eskutian Hitzera ula ulergarri batetan jarri nahi zuen Erreformak, lau menderen atzerapenarekin Eliza Katolikoak orain egin duen gauza bera alegia.

Erreformaren egitaraua

Erreformaren asmo hau nolako arretaz zaindu zen jakiteko aski da Bibliaren itzulpenen eta

Liturgiako liburu berrien —herri-hizkuntzetan emandakoen— datak gogoratzea: Luter-ek 1522-1534. urteetan egin zuen bere itzulpen biblikoa alemanera; laster datoz beste hizkuntzetan ere, sarritan lehenengo Testamentu Berria, eta handik urte batzuetara Zaharra ere bai: Petri-k suedieraz (TB 1526, osorik 1541), Estienne-k frantsez (1528), Pedersen-ek danieraz (TB 1529, osorik 1550), Gottskálksonek islanderaz (TB 1540, osorik 1584), Agricola-k suomieraz (TB 1543), etab. Irakurgai bibliko hauen ondoan (eta ez da pentsatu behar elizetako irakurgaiak bakarrik zirenik, aitzitik familiarteko arruntenak izaten ziren askotan), otoitz-liburuak dauzkagu: Adibidez, hizkuntza ingelesaren ohiturazko irakur-balio sozialari gorputz ematen sekulako eragina izan zuen otoitz-liburu ofizialak (*The Book of Common Prayer*, 1559); orobat aipa genitzake Luter-en Liturgi lanak (Meza alemana, kantua). Kantategi, prediku-liburu, doktrina-liburu eta kateximek Erreforma zabaltzen eta herrien hizkuntzak nobleztzen inoizko lana egin zuten Europan.

XVI. mendean, intolerantziaren gizaldi hartan, agintariak erabaki ohi zituzten menpekoeen erlijioa eta fedeak. Eta, horretan, Euskal Herria ez zen salbuespena. Erreformaren babeslea Nafarroako Joana Erregina gertatu zen, eta hasieratik bertatik egin ziren predikatuak euskaraz: 1556an ezagutzen da “artzain” euskaldun bat, Euskal Herri-kanpo bada ere. 1564etik aitzina ez da faltako artzain higanautik hemen bertan, batzuk, itxuraz, Geneva-ko ikastetxeetatik pasatakoak. Hauetako gehienak apez-ohiak ziren. Nafarroa Beherean eta Zuberoan zuten egoitza, batez ere. Euskaraz ihardutea ezinbestekoa zenez, Joanak —horretan ere usuario kalbindarrei jarraiki— hizkuntzaren arazo hau gogoan hartuko zuen, mugimendu berriaren ideiak zabaltzeko, baina baita zenbait administrazio-erabaki hartzean ere. Felipe II.aren enbaxadariak, hain zuten, Iparaldean euskaraz hainbat liburu higanaut ere badela esaten du isilpeko bere txostenetan. Egia esan, ez dakigu enbaxadariaren berri hau zuzena denentz, galdurik izango lirakeen horien albisterik ez bait dugu geroztik. Dena den, ezingo da hipotesia ahantzi, Joanarentzat Erreformak balio erlijiosoa ezezik, politikoa bazuenez.

J'ay parlé, & les exhortations vehementes de monsieur de Gramont (qui estoit pour lors vostre Lieutenant general) ensemble les frequentes sollicitations de mesieurs de Bolfunce & de Meharin, & de quelques autres mes amis, ne fussent que trop suffisantes pour m'esmouvoir: toutesfois quand ie consideroye que mesme de nostre temps tant de sçavans personnages se sont employez à la traduction du nouveau Testament tant en Latin, François qu'en autres langues fort riches & vfi-

Leizarragak ez zuen babesik gabe lanegin. Erreformaren eta gizarteko gidari nagusien esanetara ihardun zuen, Jainkoaren Hitzaren eta euskaldunen mintzairaren bi balioak elkartzu.

Jokabide orokor horren barnean jarri behar dira, Erreginaren hileta-ohoretan (1572) halako laudorio handiz aipatzen diren Joanes Leizarragaren lanak: Testamentu berria, katexima eta “Geneva-ko elizan usariozkoak diren otoitzak”. Idazlan hauek guztiak —hemen bereziki interesatzen zaigun zentzuan ere— balio berri bat erakusten dute: Ez dute jaun bakar baten erabakia

erakusten, aginte politikoa zuen plangintza zabalago baten karga dute. Leizarragak berak aitortzen digu zein lagunarte babestaila zuen inguruan: Nafarroa Behereko noblezia erreformazalea, hain zuten. Alferrikako “futuribilia” tan erori gabe, halako mugimendu batek, garatuz gero, bere baitandik eta, eraginez zer ekar zezakeen iradokitzaren digu: bazirudien, bide hartatik erakunde publikoek beren eskuetan har zezaketela hizkuntzaren gidaritza sozial modernoa.

Joanes Leizarragako (1571)

Joanes Leizarragakoren (1520/30-1601) idazlanak denak urte berean eman ziren argitara, 1571n, La Rochelle hiri higanautean: *Jesus Christ Gure launaren Testamentu Berria* dio izenburuan liburuak, eta barnean dauka beste hauek ere: *Othoitza*, *Catechisme*, *Kalendrea*, *ABC*, edo *Christinoen Instruccionea*. Testamentuak ia seirehun orrialde dauka. Bizpahiru urtetako lanaren fruitua zen dena (1565-66?), eta Erreginak eta eliz-kontseiluak egin zituzten argitalpenaren ordainketak (120 ezkutu inprimaketarako, 50 Leizarragari berari). Babes sozial bat izan zuten, beraz, lan hauek, berehala praxi sozial bat betetzeko pentsatuak, horretarako mandatuz eginak bait ziren. Hauetan, ba, Etxepare-ren lanean ez dagoen betekizun praktikoa topatzen dugu: gizarte-moeta eta programa militante baterako tresna da Leizarragaren obra, une historiko hartan Europako beste hainbat herritan Erreformak egin zituen lanen antzera.

Etxeparek bezalatsu, Leizarragak ere, bere lana burutzan, hizkuntzak oraindik dituen traba eta ezinak aitortuta, euskararen funtsezko gaitasunak azpimarratzen ditu: “Alabaina segur izanez ezen Heuskaldunak bertze nazione guzieren artean ez garela hain basa, non gure lengoaje ezin ezagut da lauda dezagun gure lainko launa”. Leizarragari gehien ardura zitzaien betebeharrak horretarako gai zen euskara.

Horretarako eman du idazleak bere ahalgina, baina badu Leizarragako beste xede praktikoko berri bat ere: Bibliaren itzulpenarekin batera bere ABC-a eskaintzen bait digu. Jainkoaren Hitzaren fededunen eskutian jartzeko ez zen aski Haren itzulpena ematea, irakurlegaiak (haur euskaldunak alegia) irakurketarako trebatu egin behar ziren. Idazlearen hitzekin esateko, “Bertze nazio-eguziek, zeinek bere lengoajeaz bezala, Heuskaldunak ere berean duentzat, zertan irakurtzen ikas ahal dezan” eskaintzen du ikasliburu hau. Hau da, asmoa bi puntutara bilduz: 1) Herriaren mintzaira hor dago eta Hitzaren hedabide bezala ontzat eta baliagarritzat ematen da, 2) Baina, aurreko belaunaldietatik hizkuntzak eta hiztunek dakarten atzerapenari gaina hartzeko, erreformazaleak, hasieratik bertatik, bere bizkar hartzen du “instrukzioaren” egitekoa, “Heuskal Herriaren gaztetasunaren irakasteko kargua dutener, eta goitiko guzier” irakas-liburu didaktiko hau sortuz. Zalantzarik gabe, Etxeparegandik hona funtsezko beste pauso bat eman da: 1545ean bazirudien hizkuntza idatzia lortuz gero gainerako mintzairaren pareko duintasun eta ohorea zituela euskarak, salbu zela eta mundura irtekeko gai. Leizarragak ez du baikortasun bera, eta mintzazaleen irakur-gaitasunaz arduratzen da, hizkuntzaren arazo sozio-pedagogikoaz kezkatzen.

Etxeberri Sarakoari edo Aita Kardaberazi aurrea hartu zien, hortaz, Beraskoitzeko Leizarraga-k. Leizarraga, erabat ez, baina aski bakarrik geratu zen burututako lanaren ondoren; ez, ordea, baliozko lana ez zelako, gizartean beste jite sozio-erlijioso bateko premiak sustatu zitrelako baizik. Galtzaileek ez dute etorkizun onik izaten.

Erreforma-urteetan bero-bero hasitako euskalari higanauten tradizio jaiotze berriak, Leizarragaren ondoren, beste izenik ere eman zuten, batez ere Zuberoan: Bertran Zalgizeko, Jakes Belako eta beste Belatarrak, eta Zuberoatik kanpo, Piarres d'Urt. Baina, luzaroan, higanauten elizen etorkizun bera izan zuten haien euskal lanak ere: hain aroski ekindakoa itzali egin zen. Katolikoek hartu zioten erreleboa.

grande, que la langue en laquelle l'ay escrit est des plus steriles & diuerses, & du tout inutilee, pour le moins en traduction. Toutefois n'affeurant que les Basques, entre toutes autres nations, n'estoyt point si barbares

que de ne pouuoir recognoistre le Seigneur en leur langue, & voyant l'occasion qui se pre-

Hizkuntza gutxi idatziaren dorpetasuna ezagutu zuten Leizarragak, baina ohartu zen hizkuntza horren beraren duintasunaz eta garaiko egokiera historikoaz ere.

BIGARREN JAIOTZAN (XVII. MENDEAN)

Lehenengo ekinaldion ondoren, antza, hutsaldi bat sumatzen da hizkuntza letretara eraman-nahi hartan: XVII. menderate apenas dugun katexima galduren bat edo beste, eta erretra-bildumaren bat baizik. Tartean, guganaino heldu gabe, galdu diren albisteek ez dute balio hemen darabilgun hizkuntz kontzientziak deus argiagorik jakiteko. Hala ere, erdaraz ihardun ziren batzuren izen eta obrek hutsarte honetan dute lekua: Zaldibia (1564), Garibai (1571) edo Poza-k (1587), adibidez. Denak Hegoaldean.

Euskal idazleen kontzientziartzea

Mendea aldatzean, euskal literaturan katolikoek eskutik molde literario berriak agertzen dira: "Sara-ko eskola" deitua ez dio sobera zor Leizarraga-ren lanari. Hura higanauta zen, eta harengan probetxuzko deus onik ez zuela aurkituko pentsatzen zuten, inondik ere, Kontrarreformako uhin berriak. Berehala zerbait esango den bezala, Kontrarreformaren hamarkadak dira XVI.aren azkenak eta hurrengoaren lehenengoak. Trento-ko pastoral-erabakiak ezingo ditu Eliza Katolikoak berehala egintzetara eraman, baina lanerako programa bederen definituta zegoen: Bibliaren itzulpen herritarrek ez dute irtenbiderik; bai, ordea, kateximek eta elizkizunetarako baliagarriak. Predikua da, gainera, arima-arduradunen lehenengotariko betebeharrak. Testuinguru honetan, ba, kristau-bideak (Betolaza, 1596) edo predikulanak (Axular-en lana batez ere horixe da, esate baterako) emango dira argitara.

Etxeberri Ziburukoak

Hizkuntzaren aukera berri baten aurrean gauden, ba, XVII. mendearen hasieran. Bigarrena da. Lehenengoaren eta honen artean euskararekiko hainbat teoria mitiko zabaldu da gaztelaniaz, hemengo idazleen eskutik nahiz kanpokoek idazlanen bidez. Eztabaidarik ere piztu zuen horrek arazo linguistikoa hauetaz kezkatuen artean. Euskararekikoan Garibai-k (1571) eta Mariana-k (1591)

izan zuten oihartzunik zabalena. Euskal idazle hamazazpigarrenen artean ezagutzen zuten, noski, eta horregatik ere argigarriak dira bigarren idazle-uhin honen hizkuntz baieztapenak, Etxeberri Ziburukoarekin hita.

Lapurdi-n hizkuntzaz arduratu eta berau landuz ari den giza talde bat aurkitzen dugu mendearen hasieran: Materre, Etxeberri, Haranburu (1635), Argaignarats (1641, 1665), Voltoire eta batez ere Axular (1643).

Zerrenda horretatik bizpahiruen asmo bereziak nabarmenduko nituzke. Materre-ren *Buketa-k* (1617) eta Voltoire-ren *Tresora-k* (1642) Leizarragaren xede pedagogikoetara garamatzate berriz ere. Materre-k, erbesteko seme eta euskaldun berri idazle hark, euskaraz idazten eta irakurtzen irakasteko ere ikzibatzen duela adierazten digu, espreski. Voltoire-gan, berriz, helmuga pedagogiko hori zabalagoa da, "hirour lenguaiaquia" baita honen obra; euskara, frantsesa eta gaztelania ikasten laguntzeko tresna da *Tresora*. Honela, ba, ikaskizuna ezezik, erdaretarako ikasbidea ere bada Voltoire-rentzat bere liburua. Pauso honen, gure hizkuntzaren tresnatan didaktikoa aitorzen da, balio pedagogiko horretan erderekin pare pare emanez: euskaraz, euskara bera ezezik, beste hizkuntzak ere ikas daitezke. Etxeberri Sara-koak hain zabalki landuko duen ideia bera.

Idazle-multzo honena ere ez zen bakartiaren lana izan: Talde-lanak duen zabalatasuna du eta elkarteak eman dezakeen segurtasunez dihardute xede berriak bilatuz eta, elkarren hurbiltasun horretan, hizkuntz kontzientzia ekintzale bizia erakutsiz. Oraingoz ezagutzen ditugun datuen arabera, Leizarragaren garaian tamaina honetako idazle-talderik ez zegoen, nahiz eta itzultzaile lagunik ere izan Beraskoitzekoaren ondoan. Lapurdi-ko hau da, euskal literaturaren historian, hizkuntz ongi kontzientziaturiko lehenengo lagunarte "militantea". Eta baieztapen honek lekuko nabarmena ere badu Etxeberri Ziburukoarengana.

Ongoi-coac nahi luen, Jaun Prelata, Escara Cinaquien, nola Hebreu, Greca, Latin, Erdara Prefentatzen darotçudan obraren aditçeço, On liçela, bailitçaçu halaber laudatçeço, Allabañan, guztietara eçin heda burua, Iongoicoac betac baiçen, eta adimendua.

Etxeberri Ziburukoak honela idazten zion Baionako Apezpiku erdalduari, bere *Manual debozioenezkoa*-n (1627).

1627-1636. urteetan hiru liburu eman zituen argitara Joanes Etxeberri Ziburukoak. Hauetatik bi gogoratuko ditugu hemen, berezikiago: *Manual Debozioezkoa* (1627) eta *Elizara erabiltzeko liburua* (1636). Zenbait pasarte jakingarri ditu Etxeberri bere liburuetan, gure gairako argigarriak. Lehenengo obra horretan, agintadunen eta beraren menpekoen hizkuntzekiko harreman-moldeak aipatzen ditu, bidenabar, idazleak. Baionako apezpikuari zuzentzen dion "dedikazionean" topatzen ditugu puntu honetaz lehenengo hitzak: Apezpikuak badakizki hebraiera, grekoa, latina eta erdara, eta Etxeberri nahiko luke euskara ere jakin lezan "obraren aditzeko" (49-51); baina gogo hori Apezpikuak eskakizun ausart bezala uler ez dezan, berehala dator testuan aitzaki literario zurigarria: "Alabainan guztietara ezin heda burua, / Jongoikoak berak baizen, eta adimendua" (53-54). Herritar hizkuntzak ere ikasi beharrik ez zegoen oraindik Europa-ko hierarkiaren burutan (Ameriketan

bestelakorik izan bazitekeen arren): Kontrarreformaren buruhausteetan bazegoen arazo larriagorik, Apezpikuak beren gotzain-egoitza gordetzearena, adibidez. Hizkuntzaren pastoral-eskakizunei buruz beheago esango da zerbait.

Euskararen aldeko arrazoiak indartzeko, erregeak ere aipatzen ditu Etxeberri, bide batez edo; Apezpikuak euskara onberatasunez begira dezan ari da Etxeberri. Herritarren hizkuntza ikas dezala eskatzen ez bazaio ere, halako hizkuntza "arrotzaz" diharduena entzutea ere "ondra baiden ez dukezu" eranstean dio idazleak, aintz hizkuntzako menpekoak izatea Erregerentzat ohore den bezala (69-72). "Dedikazionean" bi bertset hauekin burutzen du Etxeberri: "Erregeak behar ditu defendatu jendeak, / hizkuntza batekoak hain ungi nola berteak". Horra, ba, nola ematen duen hiritarren berdintasun-legea testuinguru osoak, hitz estaliz bada ere, iradokitzen duen hizkuntz berdintasun-gogoarekin batera. Liburu-eskaintza batean apenas zegoen ez nabarmenago esaterik. Jakin ere ez dakigu, Etxeberri bezalako burujantzi baten neurrikoak, behar bada bere lanak aintzindari sentituz gainera, euskarari oraindik zein leku eman nahiko ziokeen kulturaren eta Elizan.

Hamar urte geroago (1636), ordea, autore-eta menpeko-lotsarik gabe, bestek hitz egiten du Etxeberriren partez, Klaberriak alegia. Autorearen oneritziarekin, noski, bertsoan paratu du honek atariko, eta itxura guztiz, inguruko beste idazletaldearen ahotsa izan zitekeen: Garibai eraldioaren bizkar parre egitera iritsi zen bertso-jartzailea, hau da, garaiko eusko mito maitatuaren (tubalismo, kantabrisimo, eusko-iberismoaren) arbasoari, XX. mendeko euskaltzale suharrenak bezalaxe, bortizki erasoz, liburuaren gaiak eta egokierak eskatzen ez zion orrialdeetan bere konbentzimendua (eta agian talde osoarena ere) garbiki emanez: "Burlatzen naiz Garibaiez, / bai halaber Etxabez, / zeinak mintzatu baitire / erdaraz Euskaldunez, / Ezen zirenaz geroztik, / Euskaldunak hek biak, / Euskaraz behar zituzten / egin bere historiak" (III. liburuaren atarian). Gogoan har Garibai (1533-1599) zela oraindik Euskal Herriaren "ohorea"ren eta jatorri garbiaren predikaria, eta hortik ekinda, Espainiako noblezia onenak iturburuetatik garbitzen zituen historialaria. Esan gabe doa, arrasatearra dela, Mariana-ren aurretik, Espainiako historia orokorra lehenengo idatzi zuena (*Compendio Historial*, 1571), eta halako obra itzelean euskarari ere laudoriozko pasarte luzeak eskaini zizkion idazlea. Etxeberri Ziburukoaren itzalpean Klaberriak egiten duen eskea, horregatik, txundigarria gertatzen da.

Garibai-k Espainiaren Historia idatzi zuen (bide batez euskara ere gorapatuz), eta gaiagatik, nahitaez, gutxi-asko arrotzaren ipartarrentzat; zumaiararen lana, ostera, euskaldun guztion hizkuntzaren defentsa izanik (*Discursos de la Antigüedad de la Lengua Cantabra*, 1607), han ere etxekoa izan zitekeen, Garibairena ez bezala. Hala ere, Etxeberri-ren inguruko euskaltzaleentzat salakizun gertatu zen obra hau ere, euskarari buruz gaztelaniaz idatzi zuelako. Etxeberri lanak jatorrizko tatxa bat du: Euskalduna zenez, euskaraz egin behar zuen bere historia. Horrela, momentuko arrazoi pragmatiko guztien kontra, printzipio bat ezartzen du, hitzunez gorde beharko luketen hizkuntz jokabide kulturala orenen aurretik definituz.

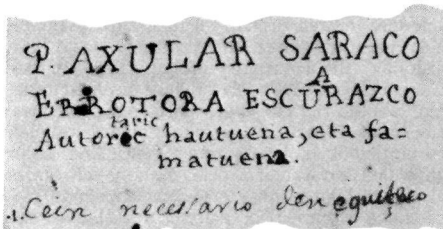
Etxeberri-rekiko amaitzeko gogora dezagun, gainera, haren bitzitaz ezer gutxi baldin badakigu ere, Villasantek "personaje de alta calidad, culto y humanista" bezala deskribatzen digula idazle hau: Unibertsitatean doktoratua zen, eta garaikoaren artean estimurik preziatuena lortu zuen. Hegi-k sarrera-bertsioan dioena ez zegoen lau-

sengu hutsez esana: Halako lan gaitzaren ondoren (= *Manual debozionezkoa*), "Zergatik ez zara, bada, inor bekaiztu arren, / lehen seme izendatzen gure Euskal Herriaren?"

Aurrerago baino lehen, komeniko da honez gero ohar bat egitea: 1545etik (Etxepare) 1643ra doan mendeen bi jokabide arras edo nahiko ezberdin ikus genitzake Hegoaldean eta Iparraldean (geroago esan beharko da zerbait Euskal Herriko euskal eta erdal idazleen arteko aldeaz ere): Hegoaldean apologiarik ederrenak egiten ari dira idazleak (Larramendi-ren aurretik ezagutu ziren idazlerik "publizitarienak" ziren haiek), baina erdaraz, eta, neurri handi batean, kanporako idazten zuten. Iparraldean, aldiz, lainoki onartuta zegoen, dirudienez, hizkuntzaren bikaintasuna, beste gabe; ziurtasun horretatik aurrerakoa, hizkuntza bera "obratan" jartzea zen. Etxeberri Doktoreak nahia- go izan zuen, jakintsuei argi berriak erdaraz eman baino, herritar xumei euskaraz mintzatu. XX. mendetik begiratuta, ipartarren jokabide hura modernagoa ikusten dugu gaur, erdaraz hizkuntzaren mitologia antzuki zabaltzen ibiltzea baino. Norabide bereko egitekoa hartu zuen, zer esanik ez, Axular-ek ere.

Pedro Axular (1643)

Gure idazle klasiko preziatuena ez zegoen ingurune honetatik urrun edo arrotz, berorren barru-barruan baizik: "Euskaldunik baizen etzen" bileretan partehartzen zuen, bere liburuko gai jasoak lagunartean erabiliz. Itxura guztiz, jende eskolatu ikasia zen. Donibaneke beste haien garai berbereko gizasemea bait da Sarako Erretorea: 1556.ean jaioa, mendearen hasieratik Saran zegoen eta heriotzerate iraun zuen han (1644). Oso adineko gizona hil zen, beraz.



Etxeberri Sarakoaren eskuizkribu honetan ikus daitekeenez, Axular laster bilakatu zen idazleen maisu. Idaz-eredu jatorriaren beharra behin eta berriz agertzen da euskal idazleetan.

Sara-ra etorri aurretik bazuen, Unibertsitate- ikasketak Salamanca-n (1592-1595) eginda gero, Donibane-Lohizunen predikari onaren sona. Ongi eskolatuta zetorren gizona. Oinarri horren gain hasi zen Axularren lana ontzen, urtez urte, pauso pauso; baina, bururaino eramateko, alde aurretik bere gisara bakarrik baino lehen, taldean elkarrekin hartutako erabakiaren arabera egin zuen bere lana: "konpainia berean galdegin zen berehala, ea nori emanen zeikan liburuen egiteko kargua", eta Sarako Erretoreari eman zioten eginkizuna. Horrela jaio zen *Gero* idazteko asma: taldean.

Euskaldunei begira, euskara soilik zekitenei zuzendua da liburua bere jatorrizko asmatan: "on zatekeela euskaraz, guztiz ere euskararik baizen etziakitenentzat, egitea". Euskaldungoa da —euskal hiztunak bakarrik— aintzakotzat hartzen dena: hautapen hori egin zuen Donibane-Sarako idazle eta apez-taldeak, herritar euskaldunen fabo-

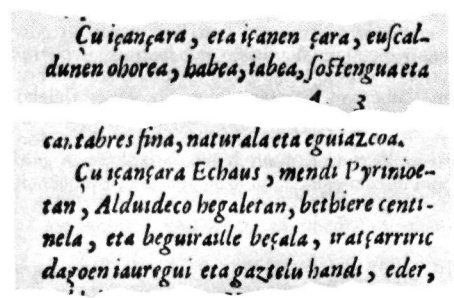
retan. Egia esan, hizkuntza tipi baten lehen urratsetan eragile direnek, beti ere hizkuntzaren kontzientzia biziagoa dutelako egiten dute beren hautapen hori, eta alde honetatik ebidentzia bat azpimarratzen ari gara Axular-en honetan. Hala ere, bego konstatazio hori hemen, zeren Euskal Herrian, garai beretsuan, arestian esan bezala, ikastun ainitz bait zegoen erdaraz euskal laudorioak egiten, baina euskal mintzatzaileen hizkuntzan deus idatzi gabe.

Liburuaren lan luzeak eman dion eskarmen-tuaren ondoren, Axularrek ematen dizkigun gogoetak argigarri izan litezke, XVII. mende hartan euskal idazle on batek hizkuntzaren inguruan izan zitzaizkeen zalantza eta arrenkurak ezagutze- ko. Lehenbiziko, euskararen literatur historia lla- burra gogoratzen du Axularrek: "...ikhusirik zein gauza guti edireiten den euskaraz eskirbatu- rik...", eta horrek dakartzan trabu eta eragozpenak.

Latinez edo beste erdaretan hainbat idatzi izan balitz gurean, aberatsa eta konplutua izanen litzateke euskara ere. Atzerapenaren errua, ordea, ez dago inondik ere hizkuntzan bertan: "euskal- dunek berek dute falta eta ez euskarak". Baiezta- pen hau garrantzizkoa da, etorkizun hobeago baterako itxaropena irekitzen bait du: hizkuntza- ren baitan ez dago funtsezko ezinik, tresna horre- taz egindako lanak alda lezake goera. "Orai badirudi euskarak ahalke dela, arrotz dela, ez- trela iendartean ausart, (...) ez trebe. Zeren are bere herrikoen artean ere ez baitakite batzuek, nola eskiriba, eta ez nola irakur".

Hala ere, euskararen duintasuna espreski baieztatzen du Axularrek: Erdaretatik diferent da, noski, baina "ezta ez handik segitzen gaixtoagoa dela euskara". Eta apologisten artean ere maiz esango diren garbitasuna eta aldakaiztasun pare- gabea aitortuko dizkio Axularrek, aipatu berri duen euskararen hobegarritasunak eskatuko lukeen alda-beharrak apur bat ahanztiz: "Aititik badirudi ezen bertze hitzkuntza eta lengoia komun guz- tiak bata bertzearekin nahasiak direla. Baiña eus- kara bere lehenbiziko hastean eta garbitasunean dagoela". Berezko balio hauengatik eta irakurle guztien ahaleginekin "ez lizateke euskara hain labur, eskas eta ez hertsia, nola munduak uste baitu, eta baitaduka, dela".

Mintzatzaileok tradizio herdoildu batetik dakar- gun kontrakargak kezkatzen du, hala ere, Axu- lar, irakur-ohiturarik ezak eta euskalkitan banatu- tako hizkuntzak atzera eragin bait diezaioke- te euskaldunari: "Badakit halaber ezin heda naite- keiela euskarako minzate molde guztietara. Zeren anhitz moldez eta diferentki minzaten baitira euskal herrian". Hori, mintzatzearen aldetik, eta, orobat, euskara idatziaz: "Bada eskiribatzeaz denaz bezan batean ere ez naiz egiteko gabe", zeren ortografia batu eginik ez bait du Axularrek ido- rotzen (*chedea / gedea, ichilik / igilik*). Honetan, Leizarragak zuen kontzientzia beretsua du Urda- zubiko idazleak ere: "Batbederak daki Euskal Herrian kasi etxe batetik hertzera ere mintzate- ko maneran zer diferentzia eta dibersitatea den", zioen Beraskoitzekoak bere garaian. Eta bi idaz- leok, bakoitzak bere idaz-molde ezberdinekin noski, arazoari ohartuki bilatu nahi izan zioten irte- ride egokia. Zera dio Leizarragak: "ahalik gehiena guziei adi eraziteari jarreiki izan gaitzaitza, eta ez xoil edozein leku jakineko lengoaje bereziri". Uler- garritasunaren kezkarekin, Axular-ek irakurlearen bihotz onean jotzen du atea: euskara hau zurea bezalakoa ez dela eta, "ez, othoi, hargatik arbuia eta ez gaitz erran". Euskalkien oztipoei aurre egiteko, orrialde-bazterrean oharrak ematera jo zuen Axularrek, itenbide hori lagungarri prakti- koa izango zelakoan; horrela irakurle "bat bede- rak zerbait kontentamendu duen amoreakgatik", dio idazleak.



Donibane/Sarako idazle-taldeak babesle gotorra topatu zuten, nonbait, Baionako Apezpikuagan, XVII. mendearen lehen hamarkadetan euskal idazlana berritzean. Axular-ek, eskerronez eta ohorez, "Go- mendiozko Karta" honekin goratu zuen hil berria zen Etxahuz-en laguntza. Idazle saiatuentzat hain premiazkoa bait zen aterperen bat!

Bestalde, Axular ohartu zen aukeratutako gaia, bere filosofi eta teologi puntta harekin, ez zela samurra, euskaraz lantzeko, eta hark hiz- kuntzarentzat zuen berritasuna ere oztoparria zela airoski lanegiteko: bera baino gaiago zirenek —dio idazleak— "ezpaitute guztiarekin ere, orainokoan, hunelako materiatan, hunela ausartziarik eta esku- dantziarik hartu". Beraz, Etxeparek eta Leizarra- gak bere garaietan bezalatsu, Axularrek ere aint- zindarizat dauka bere burua, gaiaren aldetik bederen. Eta lanaren berritasun arriskugarri hori apalki, baina segurki, azpimarratzen, jakinare- n gainean dago ez-ohizko gaietan sartzea bere alde duela: "haur edireiten dut nik neure alde eta fabore, zeren enseiukarreen bezala egiten diren lehenbiziko obrek eta enseiuek, zenbait huts eta falta izanagatik ere, badirudi ezen, zeren lehenak diren, barkhakizun direla". Beraz, *Gero*-ren hitzau- rrean garbi dago, geroaren hastapen bezala sen- titzen zuela Axularrek bere liburua, eta gaiaren aldetik bideurratzaile ere.

Bukatzeko, jaso dezagun Erretore idazleak oso bidenabar ematen duen ideia bat. Euskalkiek hizkuntza mintzatuari nahiz idatzian sortu duten banakuntza, neurriren batetan nonbait (zergatik esaten ez badu ere), zatiketa politikoaren ispilua da: "Ez dituzte euskaldun guztiak legeak eta aztu- rak bat, eta ez euskarazko minzateza ere, zeren erresumak baitituzte diferent" eta hizkiak ere, horregatik, "nork bere herriko edo erresumako arauaz diferentki eskiribatzen baitituzte". Inolako ñabardurarik gabeko baieztapena da, noski, Axu- larren hau; baina gera bedi, hemen, ikusmolde honen lekuko bezala.

Sylvain Pouvreau

Eta, aurrera aitzin, egoki izango da hemen erdal herritik etorritako euskal idazle eta beste lapurtar haien lekuko ere izan zen Sylvain Pouvreau-ren aipua egitea. Saint-Cyran-en zerbi- taria izan zen; agian 1639an etorri zen Baiona- ra, eta 1640-44. urteetan Bidarteko erretore izan.

"Arrivé a Bayonne, l'abbé Pouvreau se prend d'un bel enthousiasme pour cette fière popula- tion basque dont le langage l'étonne et dont l'ignorance littéraire l'afflige. Il vient apprendre leur langue pour leur faire des livres" (Vinson, 1892). Larrayoz-en hipotesiaren arabera, Euskal Herrian orduan zeuden euskal gramatikarien bi taldeetatik batean (Oihenart-erenean, eta ez Bela- renean) kokatuko litzateke Pouvreau: zoritkarrez, Erregerenean bi taldeek elkarri baimen-lorpena behaztopatu ere egin zioten, baina ez dakigu hortaz deus garbirik.

Bera Euskal Herriatik irten ondoren eman zuten argitaratutako honen lanak, 1656-1665.etan (hauek denak izpiritualitate-itzulpenak), baina, hain zuzen, argitaragabeek dute guretzat interes handiena: erbesteko seme honek gramatika eta hiztegi bat prestatu zituen (hura Vinson-en eskutik irten zen kalera, 1881 eta 1892an). Harreman handiko gizona zen, apez eta laikoekin, Oihenart eta Moret tartean zituela. Kanpotar batek, hemen egonaldi hain laburra eginda, ondoko urteetan halako lana burutzeak Pouvreau-ri buruz ez ezik, ezagutu zuen belaunaldi langileaz ere adieraz dezake zerbait: "Hamazazpigarren mendea agertzen da, ene ustez, Lapurdiko euskararen urrezko adin bezala" idatzi zuen Vinson-ek (1910), Pouvreau-ren argitaratutako euskaltzale, Pouvreau bera bezala kanpotarrak.

Orai badirudi eufcarac ahalque dela, ar-
rorz dela, ezte laieñd'a tean aufart, entregu,
bithore eta ez trebe. Ceren are bere herri-
coen artean ere, ez paitaquite batquec, nola

Euskararen egoera sozialak zituen eskastasun batzuez jabetuta zegoen Axular: herriaren ezjakinak kaltetik baizik ez zion egiten literatur garapenari.

Mende hartako izen handien artean gogoratu behar da orain, leku aparte batean, Arnaut Oihenart, Euskal Herriak aurreko mendeetan eman dituen handiki eta jakintsu handien artean euskarari bere ohore eta lana eman zion herri-gizon prestua.

Arnaut Oihenart (1638, 1657)

Oihenart (1592-1668) ez elizgizona, herri-gizon politikoa izan zen, lege-gizon eta historialaria, gainera; "bere herriaren askatasuna defendatu zuelako, gartzela jasan zuen" (Goihenetxe). Euskal Herriaren eta bereziki Nafarroako Erresumaren jatorrizko eskubideak erakutsi edo defendatzeko idatzi zituen Oihenart-ek bere latinezko eta frantseseko obrak. 1657an argitaratu zuen bere *Atsotitzak* eta *Neurtitzak*, Oihenart-en euskarazko argitalpena. Autorearen nortasun gore-nagatik, esanahi sozial berria dauka liburu honek: klase gidarien artean datorren eta, historialari bezala ere, hizkuntzarekiko kontzientzia berria izan zezakeen batengandik. Garibai-rengandik bestelakoa ageri bait zaigu Oihenart: erabat Euskal Herriari begira egin zuen bere histori lana ere (*Notitia Utriusque Vasconiae*, 1638). Azken hogeitau urteak bereziki euskal historiari eskaini zituzten: 20.000 orrialde zituzten kopia-tuta dokumentutan (fotokopiagailurik gabe, noski!).

Oihenart, ba, euskal historian izan dugun giza-semerik harrigarrietakoa izan da. "Oihenart-en literatur lanak humanista baten marka darama, baina baita izpiritu jakin-min batena ere, gure betidaniko hizkuntzaz homitua, berritzailea, euskal ortografia bat asmatzen saiatua, neologismo-sortzailea" (Goihenetxe). Gure hizkuntzaz eta beronen bizi-arazoez ere arduratu zen, beraz, Oihenart. Tovar-ek gogoratzen digun bezala, berau dugu histori obra batean euskal gramatika baten lehen zirriborroa eman ziguna (ik. NUV-en XIV. kap.). Hemen ez dagokigu haren ideia gramatikalak biltzea, baina bai hizkuntzaren kanpo-historiaz edo etorkizun sozialaz agertzen dituen ezagumenduen berri xume bat eskaintzea.

Euskararen inguruan aurreko zenbait idazle-rengandik zetozen uestean aurrean begi kritikiko zorrotza erakutsi zuen Oihenart-ek. Kantabrisismoarekin

La Langue Basque (qui est la même que l'ancienne Espagnole, comme j'av montré ailleurs) avoit sans doute jadis ses lettres & caracteres propres pour écrire, dont il nous reste quelques vestiges dans les anciennes Medailles, rapportées par Antonius Augustin 14

Garaian garaiko teorien artean lanegin zuten euskal idazleak. Oihenart-en atsotitzen liburuan aurkitzen da hau (1657).

hautsi egin zuen historialari honek; alderantziz, baskoinen inguruan bildu zuen euskal historia osoa: nolabait esateko, nafarra da euskal historia. Ongi ezagutzen zituen aintzinako geografia eta histori iturriak, eta, haien arabera, baskoinen kolonizazio bat bezala eratzen da Euskal Herria, bai gipuzkoar-bizkaitarrekin, bai Akitaniarekin. Beraz, Nafarroaz eta hemengoek "baskoindutako" lurralde eta tribuekin osatu zen mendeetan Euskal Herria. Eta euskararen barruti, hain zuzen, eremu geografiko "baskoinduarena" da. Baina hori adierazten ez da ari, noski, hizkuntzaren jatorrizko lehen lurraldeaz, zeren Oihenart-en ustez ere, Aintzinatean euskararen barruti geografikoa askoz zabalagoa izan bait zen. Bere zentzu kritikoa zorrotz, zera dio eskuartearen darabilen arazo honetaz: "iragan aldiaren espainiar guztien hizkuntza batbera izan zela defendatzen ez naiz hasiko, setati"; baina, uste duenez, Penintsulako herri menditar guztien jatorrizko hizkuntza bezala ematen du euskara (baskoin, barduliar, karistiar, autrigoin, kantauriar, asturiar, galiziar eta lusitaniarrena, alegia). Euskararen pan-iberismoa oso nabartua ageri da, beraz, historialariagan, eta ez zalantzarik gabekoa. Eritzi honetara iristeko, aipu klasikoak betetako kapitulu bat eskaintzen du Oihenart-ek.

Baina jatorrizkotzat ematen den egoera hura arras aldatua izan da mendeak zehar, bai aipatu herri haietatik gehienek euskara galdu egin zutelako, bai geroago baskoinek ezarri zuten hizkuntz hedakuntza hartatik ere. Gorabehera guztiok, presentziaz edo urruntzeaz, kausa nagusi bera izan zuten: erromatarren ahalegin politiko-armatua. Haien konkistaren zereginetako bat honela gogoratzen digu Oihenart-ek bere *Atsotitzak* obraren sarrean: "Mais comme les Romains, apres s'être rendus maistres de la plus grande partie de l'Espagne, s'estoient attachez à ruiner la Langue de ce País la, pour y planter la leur, il ne leur fut pas mal-aisé". Inperio baten politikak hizkuntzen bizitzarekin izaten duen zerikusi zuzenaren ideia hau are bortzikiago eman zuen bere NUV liburuan. Hain zuzen, hizkuntzarekiko pasarteak (I. lib., XI-XIV. kap.) hortxe hasten dira: "Erromatarren araua zen, arma bidez menperatutako herriei latin hizkuntzaren erabilera ezartzea". Hori horrela izan zela frogatuz San Agustinen hitzak dakartzatza Oihenart-ek: "Aliantza aitzakiarekin, hiri menperatzaileak herri garaituei, bere utzarria ez ezik, hizkuntza ere ezarriko ziela erabaki zen". Eta Oihenart-en beraren iruzkinak hola dio ondoren: "Horregatik, galiaren eta espainiarren beranzko hizkuntzak desagertu egin dira erabat, erromantzeak ordezkatuta, bretoin, armonikar eta euskaldunen artean ezik, hauek gure egunetararte gorde bait dituzte berenak". Scalliger handiaren (1556) esaldi bat jasotzen du, hain zuzen, Mariana-ri gero zuzenean erantzunez, euskararen hizkuntz balioa positiboki eta laudorior erakutsiko lukeena: "Ez du deus barbaro, zakar edo zailik; guztiz arraia da, lehun-lehuna, eta, zalantzarik gabe, guztiz aintzinakoa, eta erromatarrek agertu aurretik mintzatzen zen herrialde haietan".

Hauek dira Oihenart-engan gurerako zegoelak. Hizkuntzen bizitzan fenomeno politikoa

batzuek izan duten garrantziaz ohartuta zegoen zuberotarra, nahiz eta horren nondik norakoa ez harago ezagutu. Ez zitzaion, noski, burutik pasa gertakari linguistikoaren eta bizitza politikoaren arteko harremana zehazki programatu zitekeenik, ez du bederen erromatarretan halakorik deskribatzen, edo aditzera ematen. Hala ere, Oihenart-en XVII. mende hartan bertan ezagunak ditugu aginteerakundeek hartutako erabaki edo ezarritako hizkuntz egoera batzuk. Hortaz esango dugu orain zerbait.

Erakundeak hizkuntzen aurrean

Aro Modemoan euskarak ez zuen izan, Frantzia (1635) edo Espainian (1713) erdarek izan zuten bezalako Akademiarik. Honek zera esan nahi du, gutxienez: Euskal Herrian halakorik sor zezaketen erakunde publikoek ez zutela hizkuntz erakunde babestaila eta gidariak sortzeko lain kontzientzia eta interesik, alde batetik, eta ondorioz, sortuz gero, Akademiak edo antzeko zerbaitek eman zezakeen laguntza eta babes ona falta izan zitzaioela euskarari.

Funtsezko datu ukakor horretatik hasita bada ere, galdetzekoa da agintea gure herrian zituen erakundeek zer egin zuten, hizkuntza herritar ez-ofizialaren aurrean. Agintea eta agintariak —asko bederen— hurbil zeuden oraindik herritarren eguneroko hizkuntz bizitzatik. Gizartean batez ere betekizun pedagogikoren bat zutenek ezinbestean eta halabeharrez harreman mintzatu nahiz idatzia euskaldun elebakarrek konprentziko gisan zaindu beharra zeukaten, ulermen hori premiazkoa zenetan. Ez da, beraz, harriztekoa, Elizak arazo hau, berak lehenik, eskutan hartzea.

Eliza katolikoa

Ikusi dugu XVI.lean Erreforma protestanteak izan zuen oihartzuna eta eragina, euskal literaturaren lehen pausoetan; laster mantsotu zen olatu haren indarra, mugimendu hark bere oldarra gaitzean. Literaturaren aldetik, katolikoek hartuko dute erreleboa euskal letretan: Hierarkiaren eta apez xumeen beharizan kateketiko-pastoralek gidatuko dute euskal literaturaren bigarren jaiotza hau. Elizgizon idazleen artean bilatu ditugu, beraz, hizkuntzarekiko kontzientzi aztamak (Oihenart laikoak salbuespen eder bat baizik ez da eliztar haien artean), zituzten beste xede eta asmo pastoral aitortuen ondoan. Demagun, ba, hori esandakotzat.

Hierarkia eta elizgizonak

Orain ardura zaiguna zera da, Eliza ofizial hierarkikoak, bere lege eta arauetan, euskara aintzakotzat hartu zutenentz jakitea, eta hartu zuenetan hori nola izan zen argitan jartzea.

Jakina denez, Monarkia hispanikoan, Eliz Erret Zaingoak iradokita ere bai, ehundaka gramatika idatzi eta argitaratu eman ziren, Ameriketan, indianen hizkuntzak ikasi eta irakasteko; aldi berean, katedrak ere sortu ziren misiolariantzat. Elizak esku zuzena eta handia izan zuen zeregin horietan, nahi bada bidebatez kolonizazioari ere laguntza txoa eskainiz.

Europako metropolietan oso bestelako burubidea suma daiteke Monarkia handietako eliz hierarkietan. Salbuespenak salbuespen, plangintza eta obrantza boteretsu bat (gisa batean Amerikakoaren edo Europako Erreforma garailaren parekoa) falta da, herri txikien hizkuntzak etorkizun handiko duintasun kultural batetarinaino jasotzeko. Hutsune horren erantzukizunak noren bizkar eman beharko genituzkeen jakitea besterik da.

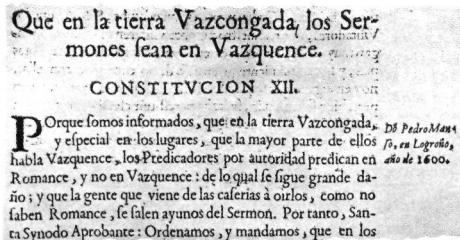


Kalagurriko eliz biltzarreetan, Trento-ondoko Erreforma katolikoaren garaian, eliz bizitza berritzeko herriko hizkuntzen erabileraren arazoa ere aztertu zen. Kalagurriko eliz biltzarreetan, eman zen euskarari buruzko hainbat arau. 1602ko Konstituzio Sinodaletakoak dira ezagutzen ditugun lehenen-goetakoak.

Salbuespenak gogoratu ditut, eta bada bat bederen hona erespeto gutziz ekari beharko genukeena: Bertrand Etxauz artzapezpikua (1556-1641). Baigorritarra zen, eta Baionako gotzain izan ondoren (1599-1618) Tours-eko artzapezpiku izendatu zuten (1618-1641). Hierarki gizon honi gorazarre ez-ohiak egin zizkioten bi euskal idazle handik: lehenik, Etxeberri Sarakoak bere *Elizara erabiltzeko liburua*-n (1636), baina berezi-berezi Axular-ek bere "Gomendiozko karta"-n. Benetan bihotzondotik egiten dio eskaintza idazle maisu honek: "Neure iaun maitea, ioan zatzaizkit lurretik, baiña ez gogotik, eta ez bihotzetik" hasten da Axular. Honek obraren aitatasuna aitortzen dio hilberri den Etxauz-i, beronen mezenazgoa ezagutzuz noski ("Adimendutsu zirenen laguntzailer" zela dio Villasantek): "Liburutto haur (*Gero*, 1643) da emazurtza. *Posthumus*. Aita hillez gero sortua. Baina zu bezalako aitaren semea, emazurtz izanagatik ere, ezin dateke gaizki", dio eskaintzak, "Euskaldunen ohorea", "kantabere fina (...). Bada ezazu zuk ere zeure arrazaz ukhatu". Eta Axular-ek garaiko euskal lanak denak Etxauz-ekin lotzen ditu. Ziur da, gomendiozko karta hau, ohorezkoa izanik, ez dela hitzez hitz hartu behar; baina, era berean ere, segurutzat eman liteke orduko euskalgintzarekin zerikusi hurbila izan zuela, hortaz xehetasun sobera ez izan arren: "Zer ere eskiribatuko baita euskaraz, hura guztia, euskaldunen buruzagi bezala, zuri dagotzula, zuri zor zaitzula" esaten dio hildako lagunari, horrelakoak esan gabe isiltzeko ere trabarik jartzen ez dion adiskideari. Eliz hierarki gizon honek, eman zion, nonbait, funtsezko zerbitu belaualdi haren euskalgintzari.

Erakundeak

Baina, hori garrantzizkoa izanda ere, bana-bana baten lana zen oraindik Etxauz-ena. Horregatik, esanahitsuagoa izan zitekeen Elizak, erakunde bezala, ezar zezakeen politika. Trento-ren ondoren Sinodoen bidez berritu nahi izan zen elizbarrutietako bizitza; elizbarruti osoko ordezkariak biltzen zen biltzarre hauetan, diozesiko arazo garrantzitsuenak arautzeko. Euskal Herria,



Garaiko eliz gizonak (1698) Euskal Herriko lurralde osoak erabat euskaldun huts ikusten zituzten: "...se salen ayunos del sermón".

jakina denez, hiru elizbarrutitan banatuta zegoen: Baiona, Iruñea, Kalagurri. Hain zuzen, azken honetan, XVII.ean, hiru Sinodotako arauak ezagutzen ditugu: *Constituciones Synodales* deituok 1602, 1621 eta 1700ean eman ziren argitaratuak.

Esan beharrik apenas dagoen: hizkuntza guztiak ez dute traterara berdina sinodal hauetan. Arauak erdaraz bakarrik ematen dira, eta katekesiz ereginetarako hainbat testu latinez eta gaztelaniaz dago. Euskaraz ez da horrelakorik gertatzen; baina ofizialki erakundeak —taldean bilduta— eliz lanetarako baliabide inprimatuak sortzeko erabakia hartu zuen, horretarako euskalkien berezitasunak ere gogoan izanik. Dena den, euskal kateximak, ondoan "erromantzea" dutela eman beharko dira, urteoro aterako diren argitalpenetan. 1621eko Sinodaletan, predikatuak ere euskaraz egin daitezkeen ematen da konstituzio bat. Euskararen egoeraz elizgizonok duten irudia ezagutzeko balio du zerbitu konstituzio honek (Lib. I, tit. L. Const. VII): "Porque somos informado, que en la tierra Vazcongada, y especial en algunos lugares, que en la mayor parte dellos habla Vazquence, los predicadores por autoridad predicaban en Romance, y no en Vazquence, de lo qual se sigue grande daño, y que la gente que viene de las caserías a oírlos, como no saben Romance, se salen ayunos del sermón. Por tanto, Santa Sinodo aprobante, ordenamos, y mandamos, que en los tales lugares los sermones se hagan en Vazquence, y los Curas no consentan otra cosa, so pena de que serán castigados, y lo mismo guarden los dichos Curas quando declaren el Evangelio".

Sinodo honetatik ia laurogei urte geroago Lepe gotzainak onartutako (1698) konstituzio berri bat sortzen da (1700: Lib. I, tit. I, Const. XI), aurreko hamarkadetako eskamentuaren ondorioz, aditzera ematen denez. Urteoroko katexima-argitalpenen erabakia eztabaidatua izan zen, nonbait, eta berriaz ere "sana" eta "saludable"tzat eman zen; baina ezinezkoen batzuk ere badaude, "en quanto ser pueda" gehitzen bait da orain. Euskalkien eragozpenak kezkatuta nabari da Sinodoa: "Hallamos, que no es facil dar impresso texto, ó explicación de Doctrina christiana, que uniformemente puede servir en todas las tierras, en donde se habla este Idioma, por la mucha diferencia que ay del Vazquence de unos lugares a otros". Oharra interesgarria da, euskara serio-ki erabili nahi izan zuen erakunde batek (Bizkaira eta ez hainbeste Gipuzkoara mugatuta zegoen lurraldean, gainera) hizkuntzaren batasun-problemaekin laster topo egin zuela erakusten bait digu. Ezberdintasun hauen kausa non dagoen ere adierazten da, dialektoen aldeak argitzeko arrazoi geografikoa erabiliz: "según la mayor, ó menor distancia que entre ellos ay, de la fuente, y origen de la lengua Vazquence", esaten da.

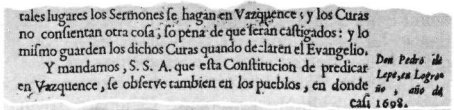
Konstituzio berak, gure egunetararte luzatu zaigun beste egiteko bat ere adierazten digu: itxura guztiz, eliz hitzgei finkatu baten premia. Izan ere, zeuden kateximek jakitun batek argibide labur batzuk prestatzeko agintzen da; tokian toki-koentzat, horrela batasunik ezaren eragozpena gaiditzearren. "Aquel uso de voces" eskualdeko

arima-arduradunei azaltzea agintzen da espreski: "Lo qual encomendaremos a personas inteligentes, y de doctrina: que sin duda alguna las ay en el Vazquence. Y hablamos de experiencia". Badirudi, apezpikuak zenbait jenderen bestelako eriztiak isilerazi nahi dituela azken eranskin horrekin.

Hurrengo konstituzioak (Lib. I, tit. I, Const. XII) datu orokor bat dakar, eliz gizonak euskararen lurraldea oso edo erabat euskaldun ikusten zutela erakusten duena. (Gasteizko Sinodoan, 1885ean, baieztapen beretsua aurkituko da). Berriaz ere bazegoen, nonbait, predikarien artean sermoiak gaztelaniaz egiteko ohiturarik; horri gogor erasotzen dio arauak, 1621ean esandakoa errepikatuz: "de lo que se sigue grande daño; y que la gente que viene de las caserías a oírlos, como no saben Romance, se salen ayunos del sermón". Honelako auzoetan predikatuak euskaraz egitea agintzen da, eta, orobat, baita gaztelania ia bizilagun denek ulertzen duten *euskaldun herrietan* ere. Kasu hauetan honela jokatzeko arrazoiak, behingoz bederen, ez da batere kolonialista, euskararen alde zihona baizik: "porque guardada esta forma, todos se aprovechan de la Doctrina; y siendo el Sermon en Romance, necesariamente quedan sin entenderlo aquellos pocos, o muchos que (no) lo saben". Predikariek, ba, euskaldunak izan beharko dutela esaten da azkenik.

Zer pentsa Sinodo hauen eta eliz erakundearen jokabideaz. Euskal literaturak erakusten digunez, elizgizon multzo batek eman zizkion bere lan-orduek euskarari, eta, itxura guztiz, hizkuntzaren balio kultural autonomoa ere sentituz (zentzu honetan, Etxeberri Ziburukoa emango nuke erudirik argiena bezala, eta apez gramatikariak ere, oro har, agian bai). Hortik aurrera, kasu banako bakoitza xehekiago aztertu beharko genuke, eta denetarik aurkituko litzateke seguraski: Hizkuntza, pastoralaren tresna huts-huts bezala sumatzen zutenengandik hasita, arrazoi erlijiosoan gain hizkuntzaren beraren erreindikapen nolabait beregaina eskaintzen ditugutenenganaino-koak.

Baina, hemen orain, gehiago axola zaigu eliz erakundearen beraren ikusmolde eta burubidea. Eliza katoliko latinoak hizkuntza ofizial bat izan du, latina, gainerakoak *ad usum* erabili ditu, tokian tokiko zuhurtziaren arabera. Honek ondorio larri bat zekarren, gutxienez: Eliz kultura jasoen eta elizgizonen hezkuntza latinez eskaintzen ziren. Apezpera ongi eskolatua, eta aldeberean herrian ongi txertatua, bere aldetik lan zitzaiken beste apez laguntzako edo herri ikasiagoarentzako herri-hizkuntzako argitalpenak. Baina erlijio-literatura hau ez zen, eskeriki, hierarkiarren (apezpikuen) ardura; erakundea ez zen eragile bizia, Sinodaletan ikusi ditugunek erakusten dutenez, oso oinarritzko premietarako izan ezik (katexima, otoiak, predikua...). Kleroan, bestalde, bazegoen XVII. mendean hizkuntzak berak zekartzan



1128 *Libro I. título I.*
casi todos entienden Romance: porque guardada esta forma, todos se aprovechan de la Doctrina; y siendo el Sermon en Romance, necesariamente quedan sin entenderlo aquellos pocos, o muchos que lo saben. Y siendo el Predicador, según San Pablo, deudor à todos, debe predicar de modo que à todos aproveche; y por esta razon en todo el Vazquence los Predicadores naturales de la tierra, deben ser antepuestos à los que no lo son.

Lepe Apezpikuak hizkuntzen erabilera honela arautu zuten, euskal herrietarako (1698).

ALGUNAS VOCES VASCAS USADAS EN EL FUERO GENERAL DE NAVARRA

arazoez kezkatu (argigarri da aipaturiko XII. konstituzioa); baina esan behar da —eliza, beste edozein erakunde publiko baino bideurratzaileago izanik ere— Kontrarreformaren barruan, hemengo klero katolikoak ez zuela jokatu, beste herrialdeetan erreformatzaileek jokatu zuten bezain rol bizia. Eliz erakundeak oso etxe-barnera begira egin zuen lan, eta hor ere oso maila apaletan geratu zitzaion egindakoa. Besterik da apezten batzuek beren gisara egindakoa.

Ohargarria bait da: Hegoaldean, mende osoan zehar, 1602-1700 bitarte guztian, hainbat agintu, interes, kezka, mehatxu agertzen da goian. Sinodoaren aldetik. Baina behean ez da ikusten idazle bat bakarrik. Idazleak Iparraldean mugitu dira denak.

Agian, hau dena Euskal Herriko kultur egoeraren ispilua baizik ez da, edota benetan kultur lan serio bat egin zezakeen elizgizonen multzoa (moje, fraile, josulagun...) oraindik kanpora begiraegi izatearena. Gogoan har, Iparraldeko herriapezen XVII.eko lanak, berez oso zailak izateaz gain, oso segida eskasa izan zuela, eta Hegoaldeko Literaturaren jaiotza bipila komentuetxeetako jendea iratzartzean gertatuko dela. Euskararen garapen kulturalak ez zuen berehala aurkitu premiazko talde gidaririk, gizarte zibilak ere laguntzen ez zuenez gero.

Euskal Erakunde publikoak

Euskal erakundeetako bizitza erdal herrietatik baldintzatua zegoen; egia da, inoiz edo bestetan agintari-izendapenatarako eduki zela gogoan, ofizioski noski, euskaraz jakitea ere; baina, eskierki, Oihenart Zuberoako sindikotzat aukeratu zuten "paysans rustiques et ignorants" (laidoak badu esanahi sozialik) haien antzeko beste euskal herrietan hizkuntzak ez zuen, eskierki, bizitza publiko nagusian (Biltzarreak, Diputazioak) lekunik izan. Administrazioaren hizkuntz ohiturak itxuragabeki eta iraunkorki tinko gorde ohi ziren arazoan (Nafarroa Beherean, adibidez, gaztelaniak luzaro iraun zuen, Pirinioetako muga berria ongi finkatuta gero ere), Estatuaren aparatuko gizartetik pentsamolde autonomoa izan bailu.

Egoera zurrun honek aldatzera jo zuenean ere, euskararen kontra egin zuen. Erbestearekin genituen harreman ekonomiko eta politikoetan ez zegoen beste ezer itzaroterik ere; baina bareneko erakundeetan ere halaxe izan zen: Bizkaiko Batzarreetan, esate baterako, aski ziren kanpoko (Korregidorea, etab.) edo Euskal Herriko (Enkarterrietakoak, etab.) erdaldu gutxi batzuk, denei gaztelaniaren beharrezkotasuna ezartzeko.

Obra honen lehen liburukian (377-378 or.) esan da zerbait herrietako alkateen eskolaz, eta hango guztiak errepikatuko ez baditugu ere, barrikatuz izan bekigu zertxobait gogoratzea, edo osatzea. Kanpionek zera idatzi zuen Nafarroaz: "Las Cortes de Navarra y las Juntas Generales de otros Estados baskos se cuidaron a veces de extender el castellano, jamás de conservar el baskuense". Eskubidearen aldetik, berriz, Monreal-ek dioenak egoera gogorra ispatzen du: "Las posibilidades de derecho a este nivel (euskal erakunde zentraleri buruz ari da) eran nulas, (...) las únicas prescripciones de tipo lingüístico que se formularon fueron las que exigieron el conocimiento del castellano. (...) Así, resulta que de hecho la única lengua empleada a nivel formal fue el castellano". Autore berarentzat, euskara babesteko legeria baten falta "se puede interpretar en el sentido de un gran desinterés por los problemas de tipo cultural". Hizkuntzaren mitologietan halako gozamina zuen gure klase gidariek, ez zuen erakundeetan, Elizak berean hain-

El venerable cuerpo legal que contiene los preceptos fundamentales del Derecho navarro refleja en su léxico la presencia de gentes de diversa raza que po-

provenzal, árabe o hebreo; y naturalmente, la lengua vernácula, el milenario euskera, no podía menos de dar fe de vida en los folios del insigne documento.

Azaguerrico: «*Quoanto es la pecha que es llamada azaguerrico.*

Ms. I, folio 46: «*Ay una pecha que es llamada azaguerrico en bascuenc: Aq[ue]jilla pecha deve ser quoanto vn ome puede leuar en el ombro...*»

Historian zehar, Euskal Herriko Erakundeetan, euskarak izan zuen erabilera-onarpena oso murrizta izan zen. Hala ere, itxura legalen azpitik zegoen egoera sozio-lingüistikoa honela geratu zen ispilatuta, adibidez, Nafarroako Foruan, B. Etxegarai-kerakutsi zigunez.

bateko ardura mugaturik ere erakutsi, XVI-XVII. mendeetan.

Okerrago oraindik: gaztelaniaren aldeko kontrakarga bizkarreratu zitzaion gure herri euskaldunari. Bizkaiko Batzarreetan, urte gutxitan hiru aldiz baldintza bera ezarri zen (1613, 1618, 1620): Herrietako ordezkari batzarlagunek, "para que mejor se gobierne la republica", erromantzez irakurri eta idazten jakin beharra zeukatela. Gainera, agiri publikoetan Erdi Arotik zetorren erdal tradizio osoak birresten zuen mentalitate ofizial hori (G. Monreal). Egoera sozio-lingüistikoa ezinbestean inposatuta ematen du Foruak interpretariren baten irtenbidea erdaldu hutsak diren erret ofizialean faboretan (Forua: IX tit., 2 leg.). Batzarreetarako hiru baldintza pertsonal eskas inposatzen zitzaizkien ordezkariak Gipuzkoan (1529), eta horietatik bat linguistikoa: gaztelania ezagutu behar zuen ordezkariak (jatorriz giputza eta ondazunez "milarista" izateaz gain).

Arau orokorrak ezezik, unean uneko erabaki beteazleak ere hartzen dira. Bizkaian 1624ean hamaika herrietako ordezkariak ez zekiten aski gaztelaniarik eta korregidoreak ez zituen Batzarreetako onartu, herriek handik bi egunetara ordezkari berriak bidali zitazela erabakiz. Halako arau eta honelako erabakiek herrian zenbaterainoko arbuioa izan zuten ez dakigu zuzenean, baina herrietan artean ez-adostasunen bat bazegoela segurua da, ondoko urteetako matxinadan (1631-34) euskararekiko burubide hori maxinari batzuk gaitzetsi egiten bait dute. Arazoak bazuen, nonbait, hamarkada haietako gatazka sozialekin ere zer ikusirik: "La masa de vascohablantes, esto es la mayoría, quedaba apartada, discriminación tanto más dura cuanto que no bastaba con entender y expresarse en romance, sino saber escribirlo, medida por sí sola brutal incluso para un labriego castellano de la época" (Fz. Pinedo). Ordezkaritza politikoa klase sozial aberatsei pasatzeko modu bat ere baziren, beraz, arau linguistiko haiek: talde nagusien mentalitatearen ispilu esan nahi da.

Hizkuntz gatazka-une hauek behin eta berriz ozpinduz ziren, mendearen azkenerrate (1638, 1652, 1689) eta hurrengoan ere, dakigunez, nahiz eta 1624 edo 1631ko Batzarreetako itolarrira ere iritsi. Euskal erakundearen zabarkeria honek ez zezakeen euskarazko kultura ezer bultzatu, eta itsumen zital horren zuloan hainbat ahalagin estimagarri galdu zen. Adibidez, aipa litezke batzuk: Gipuzkoan 200 dukat ukatu zituen Juntak kaxima baten argitalpenerako (1609); Nafarroan (1662), gaztelaniarentzat eskatzen zena hiritar batek euskararentzat ere eskatu zuenean ("se establezca (...) que en los Tribunales de dichos

lugares donde hasta ahora se habla (vascuence), se escriba y hable en vascuence..."), ez zuen erantzunik ere jaso; eta Nafarroa Behereko Estatuaren ukazio edo axolagabekeriari esker galdu zen azkenik (1675-76) Bidegarai-kerakutsi urtetan burututako hiztegia. Belaunaldi bat geroago, berehala aipatu behar dugun Etxeberri Sarakoak ere izango zuen Lapurdiko Biltzarreaz, antzeko ertz-bategatik, zer sala.

HEGOALDEA ERE HIZKUNTZAREN BILA (1700-1839)

Aurreko bi mendeetako Iparraldeko lanen ondoren, eta han ahulaldi bat sumatzen den unean, Hegoaldean talde-mugimendu berria sortzen da, adoretua, ausarta, amasa handikoa. Buru argiak, eta sozialki ere boteretsuagoak, izango dira mugimendu horren gidariak. Euskararen arazoa ahots ozenez iritsiko da, gainera, kultur mundura ezezik, baita erakundeen bihotzetara ere. Hizkuntzaren protesta gehienetan jazerka zaharrez jantzia, egia da, ez da batere lotsati agertuko, eskuetan zerbait baliozkoa daramanaren atrebentziarekin baizik.

Hizkuntza ez-ofizial eta eginkizun kulturetatik, osorik edo gehienbat, baztertuta dagoen hizkuntzaren aurrean (hauxe zen XVIII.aren hasieran ere euskararen egoera), idazlegaiaren lehenengo erabakia hizkuntzen artean ohartuki aukeratu egitea da. Mende honetan, hautapen horretara bultzatzeko arrazoi berriak formulatzen dira euskal gizartean. Egia da, ikusi dugunez, Etxepare eta berorren ondoko euskal idazleengan egon zela aipatu arazoaz gogoetarik, eta haiek ere jakinarean gainean eman zutela beren hautapen-pausoa; baina XVIII.eko idazleen artean, gidariztardeen dela, berformulatuak eta ondauk ageri zaizkigu hizkuntz aukera horretarako arrazoi teoriko eta praktikokoak.

Une historiko hartako hizkuntz kontzientzia honela definitu du Lasagabaster-ek: "La conciencia de la lengua que funciona como estímulo y justificación primera de la tarea de escribir en euskara se hace más refleja, se sistematiza y expresa en obras lingüísticas —gramáticas, diccionarios, apologías de la lengua—, explicitando progresivamente posibilidades y necesidades a un tiempo en el terreno de la actividad cultural e incluso en la creación literaria".

"Hizkuntzagintza", mintzairak bere baitan dituen baliabideen ezagumendua eta berorren bersorkuntza kulturala, belaunaldi haien eginkizun nagusi bezala agertzen zaigu. Hegoaldean asmo hau erabat berria zen (Iparraldean egindakoa motza zirudien, bestalde): idazten hasi baino lehen, idaztarauak definitu nahi izan ziren, gramatika eta hiztegia sortuz. Lan luze batetarako asmoari zutabe ongi landuak jarri nahi zitzaizkion.

Aurreko mendeetako hizkuntz apologiek ez dute oraindik indarririk galdu (batzuetan egindako aurrerapenak ere —Oihenart-en historai lana gogoratuko genuke— aintzakotzat hartu gabe, gainera); baina apologietan ideia eta mitoei bestelako aplikazio-puntuak izan zuten, hizkuntzaren bizitzan bertan, ohizko "jatorri-garbitasunaren" frogantza sozialetan asmo eta xede guztiak ito gabe. Hizkuntzaren jatorritasunak ere dibidebez erakusten ziren bitartean, erabilera sozio-kultural berrietarako deskribatu eta sistematizatzen zen euskara.

Eta, bigarren pauso bezala, deskribapen sistematiko haietan bere gaitasuna erakutsitako hizkuntzak, lan burutueta frogatu behar zuen trebakuntza hura: hau da, gramatiketatik idazlanetara

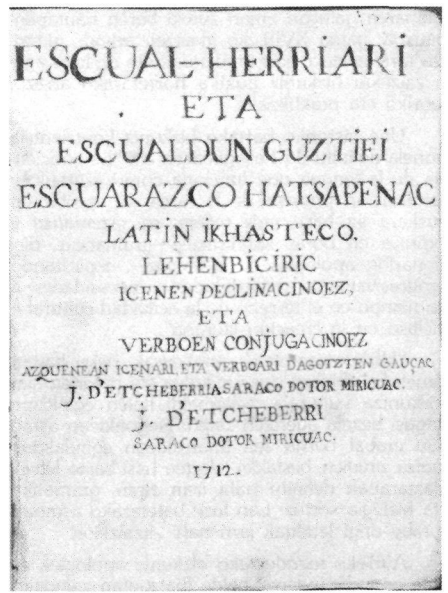
pasa behar zuen euskarak, horretarako borondate eta lumagizon iaioak inguratuz. Ideia haiek idazlegaien zenbait beharrian sozialekin elkar-tzean gertatu zen egingarria XVIII.eko euskal lana.

Apologietan heredentzia jaso, eta zabaldu, baizik egiten ez bada ere, hizkuntzaren ezagupidean arrera-pauso erraldoia ematen da, eta hizkuntza idatzi argitaratuan orobat. Apologiak egin, baina baita gramatikak ere, eta euskarazko liburuak sortu halaber.

1700-1839 arteko ia mende t'erdian, pentsa daitekeenez, molde ezberdinak idazleak izan genituen. Badago hor zer aukera: Etxeberri Sarakoa, Larramendi, Kardaberaz, Mendiburu, Ubillos, Astarloatarak, Mogel... Orduan lanegina eta argitara zutenak, batzuk askoz geroago kalera-tuak; euskaraz bakarrik ihardundakoak; entzute handiko apologien idazleak edo euskaraz gela isleian apalki saiatuak; bata eta bestea egin zutenak... Denetarik, nagusitxoena eta euskaraz lanegina zutenak ekarriko ditugu hona, gainerakoen erreferentzia laburren bat, premiazko denean, tartekatuz.

Etxeberri Sarakoa, mendearen atarian

Nortasun on bereziko gizona dugu, euskal letretan, Etxeberri Sarakoa (1668-1749): Iparraldeko semea, Hegoaldean eman zituen urterik helduenak (1716-1749). Oihenart bezala, laikoa zen, baina herritar ongi eskolatu, doktore medikua; 1720 ingururako idatzita zituen ezagutzen dizkiogun lanak, nahiz eta haien lehen argitalpenak 1907rarte itxaron behar izan (batek ezik).



Etxeberri Sarakoaren (1668-1749) lana euskaraz egin zen dena, bere belaualdiari eta hurrengo zenbaiti aurrea hartuz.

Villasante-k esan duenez, “es notable por su extensa producción original en vascuence y por la viva conciencia de aprecio y estima del eusquera que en sus escritos refleja”. Eta Urkixo-k bere *Obras Vascongadas del doctor labortano Joannes d'Etcheberri* (1907) baitan ez du beldurrik ondoko hau idazteko: “el plan del doctor labor-

tano fue casi tan vasto como el del P. Larramendi, ofreciendo su desarrollo más dificultades que el del esclarecido jesuita, puesto que mientras que éste se sirvió en todas sus obras del castellano, aquél quiso ilustrar a sus compatriotas respecto de su patria e idioma, en la misma lengua que empleara 69 años antes Axular”. Eta hau dena Larramendi baino urte dezente lehenago gertatu zen. XVIII. mendeko ahots isildu hau, ba, ez dago ondoren, gizaldi berean, ezagutuko dugun mugimendutik, beregaina da. Argitalpen ezagatik, ondokoengan behar bezalako eraginik izango ez badu ere, aitortu behar da aurrea hartu zela, denboraz bederen, argitasunean, asmoetan, lanetan eta modernotasunean.

Ekar ditzagun hona doktore medikuaren lanak: 1) *Gomendiozko karta* (1718), *Eskuaren hatsapenak* (1716), *Eskuazko hatsapenak latin ikasteko* (1712), eta galdua den hiztegia. Etxeberriren lanak euskara bera du gaitzat, latinarri heldu zionean ere hartaz ari bait zen ahal bezan batean.

Ordurarte erdaraz ematen ziren euskararen aldeko ideiak, Etxeberriengan euskaraz emanda aurkituko ditugu, kapitulu eta orrialde luzeetan. Eliz kanpoko kultur gaiak dira Etxeberriren atzerkizun, saiakera-moduan emanda. Hizkuntzaren alde-tik Etxeberriren euskarak maisu bat du, aitortua eta miretsia: Axular. Hauxe hartu zuen mediku idazleak bere eredu bakartzat, euskaraz idazteko eredu klasiko baten premia zegoela frogatzen saiatu ondoren: “Beraz ordena eder hunen arauera arrazoin dut nik ere, Aitzindari eta buruzagi bat gure Eskuararentzat bilatu nahi izatea? Ordea nor erranen dut dela, nik orain bilatzen dudana Aitzindaria eta Buruzagia, baizik P. Axular gure Errotor famatua, eta ospe handitako hura? Egiazki Eskual-herrian hau da bakarra”. Izan ere, gai gorenak “ederkienik argitara eman darokuna” Axular bait da, eta “merezi du deit dadin Eskuaren, eta Eskual-herriko Eskualdun doktor, Aingurua bezalakoa”. Hizkuntza hezitzeko eman behar izan zituen nekeak nabari dira hemen: ereduaren iparra gabe, ezina da Etxeberrirentzat bide berri-tan ibiltzea eta hizkuntza jaso bat ematea. Hizkuntza trebatzeko, idazleei gaitasun hobeak emateko eta garirik korapilatuena ere egokiro eman ahal izateko —gramatika eta hiztegiak egin baino lehen, eta berauen balioa inola ukatu gabe— maisugo bat premiazkoztat jotzen du Etxeberri-k.

Euskararen balioak behin eta berriz gorapaten eta deskribatzen ditu. Ordurarte emanda-ko arrazoi-molde denak darabiltza: euskara noblea da, etorkirik gabekoa, tubaldarra, kantabresa, Uholde handiaren ondokoa, garbia, bere gramatika-arauetan zuhurtzia hornitua, kanbiamenturik gabekoa... Apologia zaharren ideia topikoak biltzen ditu. Erretorikarik ez zaio falta Etxeberri bere argudioetan: “...ardurako dabiltzanek errespeturekin zure (euskararen) zuhurtziari agur eginen diotela, eta boz batez aitortuko zure bizitasunaren indarra eta edertasuna paregabekoa direla, eta aitzitik lehen deit zaitezkeela Aingeruen hizkuntza, ezen ez gizonena, zeren zure hitz bakotxa baita misterioz eta zuhurtzia bete; hala nola laungoikoa, non ediren liteke hitz bat misteriozua goga eta gure mintzatzeko maneran Jainkotasunaren aditzerat emaiteko gauzagoa?”.

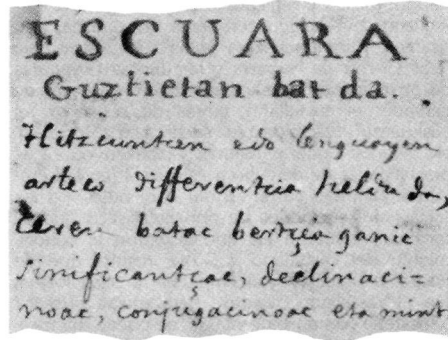
Hitzetan ezetik, egitura gramatikaletan ere antzeko bikaintasunak aurkituko dizkio euskarari, zeren “artezki, eta zuzenki gauzak deklaratzetu, hain manera ederrean, non (...) edirenen da, dela hagitz misteriozua, eta antzatsua, eta bertz hizkuntzetarik hagitz diferente”. Jakinduri-az betetako hizkuntza da hau: “Aristotelek erran bazuen ere (...) nihor ezte la sortzen jakintsun, guztierekin ere jakin izan balu Eskuara, uste dut,

erranen zuela (...) Eskuara da irakaslerik eta Esko-la nausirik gabe jakintsuna”.

Etxeberrirentzat, hori dena horrela izanik, badago beste datu harrigarri eta estrainorik euskararen historian: bere superbizipena, mendez mende denboraren eta indarraren kontra irau du, denborak kanbiamentua eta hondatzea bait dakartza, eta boterea galtzeak jatorrizko distira lausotzea, grekoarekin edo latinarekin gertatu zen bezala. Bestelakorik gertatu da euskararekin, “zeren bertze hizkuntza hauk ganbiarazi tuzten etsaiak ez baitira aski boteretsu izan Eskuaren ganbiarazteko eta hunen iraupenaren erentzeko”. Dena den, hizkuntzak jasan ditzakeen aldakuntzez ere ohartuta zegoen, nonbait, Etxeberri, eta, badaezpada, mugatu egiten du arazoa “Ehun eta berrogoi eta hamar urteren ingurunean eskuarak ez-tu ganbiadurarik hartu” dioen kapitulo batean.

Hizkuntzaren izen ona mila argudio eta gisatan defendatzen du idazleak. Ez zaizkio, gainera, falta kanpoko etsai eta lagunak ere; berauen lekukotasunak eta aipua eurrez erabiltzen ditu; baina Mariana eta Scaliger jarriko ditu biak elkarren aurrez aurre. Marianaren eraso hura (*linguam rudem, et barbaram, cultumque abhorrentem*) jasanezina gertatzen zitzaion Etxeberri: “baldin Marianak jakin izan balu Eskuara Joseph Scaligerok hau eta bertze hainitz hizkuntza ziakitzan bezala...” jarraitzen da Etxeberri, Scaliger-en testuak aipatu eta haren arrazoiak zabalduz. Erretorikari leku emanez hola erasotzen dio: “Eta hauk hunela entzun eta ondoan, orain zuk zer diozu Mariana? Zeure hitzetan zaude? Orain erranen ote duzu (...) Eskualdunek xoilki dadukatela bere hizkuntza zahar, barbaro, moldegaitza?”.

Falta omen zitzaion horixe da, izan ere, Etxeberri euskarari landu nahi zion gaitasuna. Konbentzita zegoen, hizkuntza eraman zitekeela inondik ere, gai eskolatu eta esankizun landu eta gorenatar. Garaiko kultur gai helduen eta konprometatuena Teologia zen, hortxe zegoen hitza neurtu beharra, fede-sineskizunetan zorrozki eta zehazki ihardun beharra. Alor horretan gai zena, zernahitarako ere izan zitekeen. Horregatik, Axular, Materre eta Etxeberri Ziburukoaren lanak gogoratu ondoren, zera dio gure Doktore medikuak: “Teologiaren kapetarik altoenera, eta gizonaren adimendua dohakeen kukuilorik gorenena eta garraierik xutenera hedatzen eta hegaldatzen da (euskara), batere traburik, behaztoparik eta motelduririk gabe: mihia libre eta sufle du, eta ausarki mintzo da, gauza guztiak xehero, bat-banazka, beregainki eta bereziki aditzera emaiten tuelarikan; lekuko dira erran eskualdun Autor haukien liburuak, zeinetan garbiki ageri baita nahiz perpausean, edo dela kopletan, trebea eta bokantzaz bete delako Eskuara”.

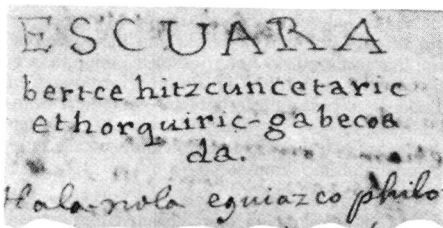


Iparraldean bezala Hegoaldean ere bizi izan zen Etxeberri Sarakoak garbiki baieztatu zuen euskalik guztien azpian euskarak duen funtsezko batasuna.

Ordurako euskal literaturan egindako aurreapen kontzientzia bazuen, ba, Etxeberri: Posible zen euskaraz ere kultura jaso eskolatu bat lantzea, baina ziurtasun horrek ez zuen itsutzen idazle jakitun hau, baikorkeria apologista hutsal batera joz. Urteetan idazlanean, bere bizkar jasotako eskarmentuak erakutsita, oharturik zegoen Etxeberri honelako zereginek hastapenetan izan ohi dituzten zailtasunez. Hizkuntza guztiena da hori, euskara ez da horretan salbuespena, eta Etxeberri adoretu ageri zaigu aurrera jotzeko: "Ordea ezta hau (zailtasuna) arrazoin bat aski dena bat-bederaren bere eginbidetik gibelerarazteko, ezen ezta dudarik bertze hizkuntzek ere lehenbiziko hatspenean eta abiaduran neke eta arantze berak iragan zituztela: ordea, entseiatuz eta trabailatuz, azkenean bere xedera dira. (...). Eltzaur xistorra jan nahi duenak, eltzaurra koskatu eta hautsi behar du, dio errefinak". Gaur egun, samurra da, noski, ideia hauetaz jabetuta zatea, baina geure egunetararte heldu diren ueste horren kontrako aurreiritzik indar gaitza zuten orduan oraindik, eta euskaldunak berak mingainez aitorturiko konbentzimendua obretara eramateko lain ez ziren, nonbait.

Euskaldunok gure hizkuntzaz izan dugun utzikeria salatuko du Etxeberri, herri bezala ditugun bestelako balioak eta hizkuntzek gertakari politikoekin duten zerikusia argitara ateratzen dituen pasarte luze baten ondoren: "Ezin nagoke erran gabe (dio idazleak), zein axola guti, eta arta apurra izatu duten Euskaldunek bere Eskuaraz, eta deusez ere baldin egin badakie erantzukirik, da gauza hunetaz". Laudorio eta gorazare hanpatuz diharduen une-unean ezartzen du Etxeberri salakizun hau. "Gomendiozko karta"-n doa hori, bere hiztegia Lapurdiko Biltzarreari eskaintzen dion unean. Laguntza lortzeko ere bai, erakunde horri aurrez aurre jarri nahi du hizkuntzaz dagokion erantzukizun politikoa. Horretarako zabaltzen duen argudioak indar berezia du Etxeberriengan.

Lapurdiko Biltzarreari, aginteak hizkuntzarekin izan dituen zerikusi gogorazaten saiates da idazlea. Batez ere, erromatarren inperioko hizkuntz politika gogoratzen du. San Augustin-en aipu bat ekarriz, hola dio: "Ez ziren kontent erromatarrek garaitzen zituzten jendeak bere azpiratzeaz, eta bere menera errendarazteaz; aitzitik bere hizkuntzaren hedaraztera entseiatzen ziren: zeren ez baitzeritzaten hanbat, Erresuma baten garaitzea, eta irabaztea, nola garaitu eta hei bere hizkuntzaren har-araztea". Huesca-n erromatarrek eraikitako eskolak, ertruriarrei ezarritako legea ("nihor ez zekiola mintza Justiziari erromarren hizkuntzaz baizik") edo, Etxeberri dienez, Senatuan zuten ohitura ("nihori ez entzuteko (...) baldin Erromako hizkuntzaz mintzatzen ez baziren"), guztia zen beren botere politikoa zabalagotzeko: "Eta hala egundaino nihor ere baino gehiago hedatu eta aitzinatuz zuten bere



Euskarak inguruko hizkuntzetatik aparte duen jatorrizko originaltasuna azpimarratu zuen Etxeberri Sarakoak, apologista askoren antzera.

Inperioa, edo Erresuma, bere hizkuntza Mundutik hedatuz eta barriatuz, zeren bide hunetaz bere azpiokoak hobekiago gobernatzeko, begiratzeko eta manaiatzeko baitzituzten". Ideia hau berretsi baizik ez du egiten ondoren dakartzan greziarren eta arabiarren adibideekin. Grezian ikusi zuten Estatua galtzera zihola —dio Etxeberri—, "egin zuten lege bat zeinetan manatzen baitzuten, Greziako mutilko eta eskolau guztiak eskola zitezila Erresuma bereko hizkuntzan, bai halaber, lege eta zuzen guztiak irakats zitezila hizkuntza hartan berean (...). Eta bide hunetaz egin zioten hanbat ontasun eta fagore bere Erresuma ia erortzera ziholanari, non eraiki eta altxatu baitzuten, eta ardietsi zuten jakintzunen izena, eta omena".

Etxeberriren pentsamenduaren arabera, ba, politikaren eta hizkuntz bizitzaren artean harreman dialektiko bat dago, eta Lapurdiko Biltzarreari horixe da argitan jarri nahi diona: erabaki politikoak, bizitza publikoa, administrazioa edo eskola, hizkuntz iraupenaren leku behin-behinenak izan daitezke, eta dira. Horren ondorioz dator Biltzarreari jaurtitzen dion errokka: "Ez dut, bada, dutatzen, jaunak, zuek ere egiazko eskualdun eta lau-urtar (lapurtar) bezala ez duzuela amodio eta borondate bera zeuen herriarentzat, eta herriko hizkuntzarentzat".

1727ko azaroaren 28an eman zion argitalpen-eskeari Biltzarre Nagusiak bere erantzuna: "Egalement ce même Général a rejeté le troisième article concernant l'impression du livre y mentionné ne pretend(ant) rien contribuer à l'impression dud. livre". Zaila zen erantzun zorrotzagorik eta garbiagorik ematea: Biltzarreak ez zuen, nonbait, erromatarrek bezala pentsatzen.

Idazle aintzindari honek baino zorte hobeago izango zuen Gipuzkoan, bizirik zela, hainbat lan argitara atera ahal izan zituen Larramendi garai-kideak.

Larramendi, kontzientzia berriaren gidaria

Gure herri eta hizkuntzarekiko grina eta gogoia inork gutxi bezala erakutsi zuen Manuel Larramendi josulagunak (1690-1766), hitzez eta ekintzaz. Ez dagokigu hemen hartaz albiste oso bat ematea, haren erdal lanetan ageri den hizkuntz kontzientzia arakatzea, baina ezinbestekoa da pertsonaia honetaz zertxobait esatea.

Larramendik deus gutxi idatzi zuen euskaraz, baina erdaraz idatzi zuenarekin astindu ederra eman zien garaiko mentalitate eta gogoeti. Euskararekiko jarrerak guztiz aldatu ziren Hegoaldean hainbat euskaldun eskolatuarengan. Etxeberri Sarakoak —argitalpen ezagatik ere— lortu ez zuena jadtetsi zuen andoindar honek, lan eta harremanen bidez: bere ingurua aldatu egin zuen, jendea euskalgintzara erakarrit, eta orduko langileei eta ondoko belaunaldiei ere segurtasun kolektibo eginago bat emanaz.

Garaiko josulagun handien ondoan (Isla, Masdeu, Hervás...) eta mundu zabalean harreman ugari izan ostean (Salamanca, Gortea...), gizon honek, halako erdal luma distiratsua izanik ere, Loiolako zokoa aukeratu zuen (1733-1766), eta Euskal Herriko egoitza hau ezezik, baita hizkuntza ere, bere bizitzako zeregin nagusi bezala, erbesteko arrakastak, gozagariagoak agian, baztertzuz: "...una obra ceñida casi exclusivamente una lengua marginal..." Euskarari duintasun berri bat eman nahi izan zion gure gizartean.

Larramendi, Etxeberri bezala, konbentziturat dago hizkuntzari bere arautegi idatzia eman behar

zaiola: gramatika eta hiztegia. Hau da ondoko idazlegoarentzat eraikiko duen obra handia. Bere aurrekoak baino ohartukiago eta sistematikoki aitzurtu nahi du hizkuntzaren saila, dena ongi jorratu, beti ere jakinarene gainean erabil dezagun: hizkuntza biluzik agerian jarri nahi du, euskaldunek hobeki ezagut dezaten... eta atzeritar eta arrotzek mirets. Egia da, bigarren xede honek bere deskribapen-eginkizunetik behin baino gehiagotan saihestuko duela, baina, hala ere, hizkuntzaren ezagumenduan urrats luzea eman zen Larramendiri esker. Uka ezina da.



Manuel Larramendik (1690-1766) euskal Foruen aldeko idazlanak ezezik, euskararen alde egin zituenak ere Euskal Herriko Erakundeek eskaini zizkien.

1729an *El imposible vencido. Arte de la lengua bascongada* kaleratu zuen Larramendik; baina autorea —behar zituen arazoetan isil-misilean ibiltzeaz gain— ez zen argitara behar zuena ezkurtu erakusten ibiliko zena. Euskararen "etsaiei" eta barruko euskal jendeari mezu bat pasa nahi zenez, aldez aurretik abisatuta irten zen gramatika hura: *De la Antigüedad y Universalidad del Bascuence en España: de sus perfecciones y ventajas sobre otras muchas lenguas. Demostración previa al Arte que se dará a la luz de esta Lengua* (Salamanca, 1728). Horra tesiak eta promesak batean emanda; ondoko eztabaidetarako lehenengo ezki-la-joaldia zen liburua: "Estoy para dar a la luz un Arte de la lengua Bascongada; y por que preveo crisis, y resultados, quiero prevenirlas con este escrito. Asi será menor el volumen del Arte, y le vindicaré de objeciones, y calumnias con más despejo, y liberalidad", dio hasieran. Egitera doan azterketa hau ez omen da inola ere umekeria, "sino de gigantes, como de un Platón; de un Aristóteles, y otros doctísimos hombres". Euskara nolakoa den erakutsiko du: "de las más hermosas, cultas, y elegantes" dio berak, "pues no como quiere descubro a mi lengua, sino que la remozo en su ancianidad, hasta dexarla convertida en Dama de las lenguas". Ondoren, oraindik, Espainiako historialari eta hizkuntzalariei erasoko die, erdal Akademia bera ahantzi gabe.

Eta Larramendi-ri, benetan garai-garaiko gizona bait da, ez zaio egokiera historikoaren zentzurik falta: "Todas las naciones andan solícitas en pulir sus Lenguas, y depurarlas: cortan, añaden, mudan, con una faena mayor, que la de un Astillero", dio ironia irriz duela. Larramendiren asmo eta lanak, hizkuntzaren kanpaina sozial programatu baten antz-antzekoak gertatzen zaizkigu beraz. Gramatika egingo du, hiztegia gero, hizkuntzaren bikaintasuna ez-ohizko metodoz erakutsiko du. Kanpoko jakintzetat eta barneko langilegaitzat aldeberean egingo du lan.

Euskararen arazoa testuingu historiko eta politiko zabalago baten barnean kokatzen zuen Larramendi-k. Kasi bi mendeko apologisten herentzia osorik eta kritikarik gabe jaso zuen; bere polemikarako balio zion, baina bazekien arazo berrien aurrean aurkitzen zela XVIII.lean hizkuntza (Borbondarren hizkuntza politika eta politika orokorra), eta bere erara irtenbide bat bilatu zuen. Batez ere, euskaldunengan hizkuntzarekiko harrotasun praktikoago eta langileagoa piztu nahi izan zuen. Eta praktikotasun hori lortzeko tresna didaktikoak ahalbideratu nahi izan zituen. Laudoriozko defentsa dialektikoaren ondoan, hizkuntzaren ezagumendu analitikoak bilatu zuen, hiztun eskolatuek (elizgizonek bereziki) hizkuntzaren erabile-ra duin eta ohartuki landu bat izan zezaten. Apologia, politika eta hizkuntz analisia, etengabe txirikordatzen dira Larramendiren lanetan: hor-tik, haren biperra, ironia irtena eta zientzi janzke-
ra ere. Larramendi berria zen alde askotatik.

Politika aipatu dugu: hizkuntz lan bat hasi eta burutzean, egitekoa beti panoramika historiko-sozio-politiko ireki batean ikusten zuen Larramendi-k. Ez da, beraz, batere harriztekoa, gramatikaren aurretik, hitzaurre gisa, beste liburu bat idaztea; orobat, hiztegiari 200 orrialdeko sarrera ematea (*Diccionario Trilingüe*, 1745). Etxeberri Sarakoa ez bezala, Larramendi ez dabil batere urrun garaiko politikatik. Gramatika, "A la Muy Noble y Muy Leal Provincia de Guipuzcoa" eskainiko dio, hiztegia berdin. Eta krisian erortzera zihohan Foru-sistemaren defentsa egiten ere saiatu zen Larramendi. Euskal Herri osoarentzat bizi-ki irtenbide orokor berri bat bilatzekotan, "Provincias Unidas del Pyrneo" batzuren proposamena eskaintzean, batasun politiko horren funts bezala hizkuntza airtortzen zuen: "Qué razón hay para que la nación vascongada (...) no sea nación aparte, nación por sí, nación exenta e independiente de las demás? Las lenguas muertas, latín, griego, hebreo, arábigo y otras, tuvieron cada una su nación aparte y gobernada por sí, sin dependencia de otras vecinas o distantes. Las lenguas vivas tienen hoy la misma independencia y exención, como la francesa, española y demás. Pues, ¿por qué el bascuence, lengua tan viva y de más vida que otra ninguna, no ha de ver a todos sus bascongados juntos y unidos en una sola nación libre y esenta de otra lengua y nación? (...) Así estará por de medio [entre España y Francia] nuestra nación, unida y aparte y con su lengua, que por sus primores hasta ahora no conocidos merece ser lengua de todo el mundo cultivado. Parece que nos deben dejar en paz". Agure hitzuen baten ezipaintean jartzen zuen proposamen horretan barruna daiteke Larramendi-k hizkuntzari ezagutzen zion betekizun "nazio-
nal" eta politikoa.

Hain zuzen, andoaindar batzar-lagunak hitzegiten du geroago (Larramendiren beraren aho-tsa, noski) azaldutako proiektu politiko horri hizkuntzaren instituzionalizazioaren asmoa gehituz: "Fáltanle (Errepublikak proposatuari alegia) las providencias de Academias, escuelas para la educación de nuestra juventud. Enséñense las lenguas bascuence, español, francés y latín: y llámese *Colegio Quatringüe*". Hizkuntza landuenen parekoa izan behar du, beraz, gureak ere. Andoaindarrak eskatzen du hori.

Hona, batipat, euskarazko obren aipua dakar-gunez, ezin gara Larramendirekin gehiago luza-tu; baina izan bedi zilegi hark bere inguruan sortu zuen eraginaren oihartzunen bat jasotzea, ekarri zuen aldakuntzaz garaiko batzuek zer sen-titu zuten jakiteko, besterik ezean. Larramendi-k, arrakasta bere bizialdian ikusi ahal izan zuen: argitalpen bidez eta, bakoitza bere gisan, eus-

kalgintzara hurbildu zitzaizkion josulagun eta bes-terekin. Aita Mendiburuk (1708-1782) honela ikusi zuen andoaindarraren lana: "Orain Aita Larra-mendik egin duena, egin balu norbaitek orain mila urte, dadukanetik beste itxura izain zuzen gure Euskarak. Badugu bizi garanak eta izain dute gure ondokoak nondik atera behar den guzia edertzeko eta apaintzeko euskarazko hiz-kerla leuna. Ondasun hau guziok zorko diogu Aita Larramendiri". Ohartu ziren, beraz, garai-koak ere gertatu zen aldakuntzaz.

**Reyno, erreñua, erreñua, bateron-
quia, Lat. Regnum. Esta voz Latina, y
después la Castellana se tomarian de el
Bascuence erreñua, erreñua, viene
de errañua, que significa el rayo de el
Sol, y la sombra tambien que haze el
mismo Sol. El Reyno es la tierra, a
donde llegan los rayos del gobierno, y
direccion luminola de un Rey; y el
Rey es el que tiene baxo de su sombra
a las Provincias de su Gobierno lumino-
fo; y por esso se llama errequeua, que
aunque es rayo, lo es de luz, que alum-
bra, y fomenta, y no abraja, y quema,
y esso quiere decir errequeua, que quie-
re decir sin abrajar, ni quemar.**

Larramendi-k, bere arierioak noragabe uzteko arma bezala, benetako jakinduriaren ondoan mito erabi-
lienak eta asmazioak ere erabili zituen, "reyno"ren etimologia honetan ikus daitekeenez. Ez zitzaizkion falta jakitatea eta umorea.

Hizkuntzarekiko hitzunen kontzientziatzeari gaudela, pauso erraldoia eman zuen Larramendi-k, berak eginez eta inori eraginez, euskarareki-ko sentiera onduz eta itxuraldatuz. Tamalez, haren idazle-luma bikainak ez zigun laga euskarazko obra zabal eta oparorik, baina hark sortuko zuen Hegoaldean hizkuntzarekiko portaera berri bat, hainbat idazlegairengan. Hauetakoa genuen Aita Agustin Kardaberaz.

Aita Agustin Kardaberaz (1703-1770)

Oso zaila zen Larramendi-ren ekarpen teori-koak eta indar dialektikoak ondorengo batengan segida osorik izatea. Larramendiren lana euskal gizarteari zuzendutako galdekizun kezkarria izan zen; tradizio onartua eta utopia kritikoa haren obran haragiegien zirenetik, ezinezkoa zen euska-raren inguruko gatazka edo, samurrago nahi bada, arazoak lehengo zabarkeria berarekin tratatzea. Larramendiren ingurukoek, besterik ezean, pentsatzen hasi beharra zeukaten, norberak bere jitean euskaldunen aurrean erantzun ahal izateko.

Hauetakoa izan zen Aita Agustin Kardabe-raz jesuita, eta Larramendi beraren Loiolako bizi-laguna. Bere euskal maisua bezala, irakaslea izan zen. Oñatiko Unibertsitatean urtebetez; bestelako irakasle-lanik ere egin zuen, baina Kardaberaz-
en lana, batez ere, predikariarena izan zen. Ez zuen Aita Manuel-en intelektual-tamainarik, eta ez zuen maite hark sortu ohi zuen moduko eztabaida zalapartasurik. Hala ere, bazituen Larramendi-k ez bezalako dohainak; fededunentzat eta elizta-rrerentzat, Kardaberaz-ek ahots entzungarriagoa zuen, eta "euskararen predikua" bere eskuetan hartu bazuen, "Jainko-Zerbitzari" batek izan ditza-

keen konbentzimendu eta itzalarekin egiten zuen. Ur berriak ekarri zizkion honela (edo modu berran, bederen) euskararen errotari, bere ibilian jarraiki zedin: "Jainkoak nahi du..." esaten die Kardaberaz-ek apaiz eta bataiatuei. Eta borondate hori obre-tan nahi du ikusi; obratze han bultzatu eta lagun-tzeko, gero, bere lanetan denetatik du: arrazoi teologiko-pastoralak eta azalpen gramatikal eta erretorikoak.

Izkribu-saila idatzi zuen Kardaberaz-ek, bai-na gure hemengo gaiari bereziki dagokiona bat da: *Eusqueraren Berri Onac: eta ondo escripto-
co, ondo iracurteco ta ondo itzeguiteco Erreglac* (1761). Haren bizitzan argitara eman zirenetatik landa, hilondora ere geratu zitzaion argitaraga-berik Aita Kardaberaz-i.

Larramendi-ren maisutasuna goraki airtortzen zuen Kardaberaz-ek; hala ere, ez zetorren ados-tasun osoan haren praktikarekin eta ez zuen erreparorik izan kritika zerbaite emateko: "V. Rev. que ha escrito a la maravilla y tantos libros sobre el bascuence o del bascuence, ni uno ha escrito en bascuence ¡Ojalá hubiera escri-
to muchos y muchos sermones y aún más doc-trina! Nos hubiera hecho a todos otro favor

naña, gure Pobrecho on ascoren animac salvatceco, Eufcarac burua jafotcea, Jaincoac naidu: gure Baserrietan gende prestuac ditauten artean, Eufcarac iraugodu. Efan

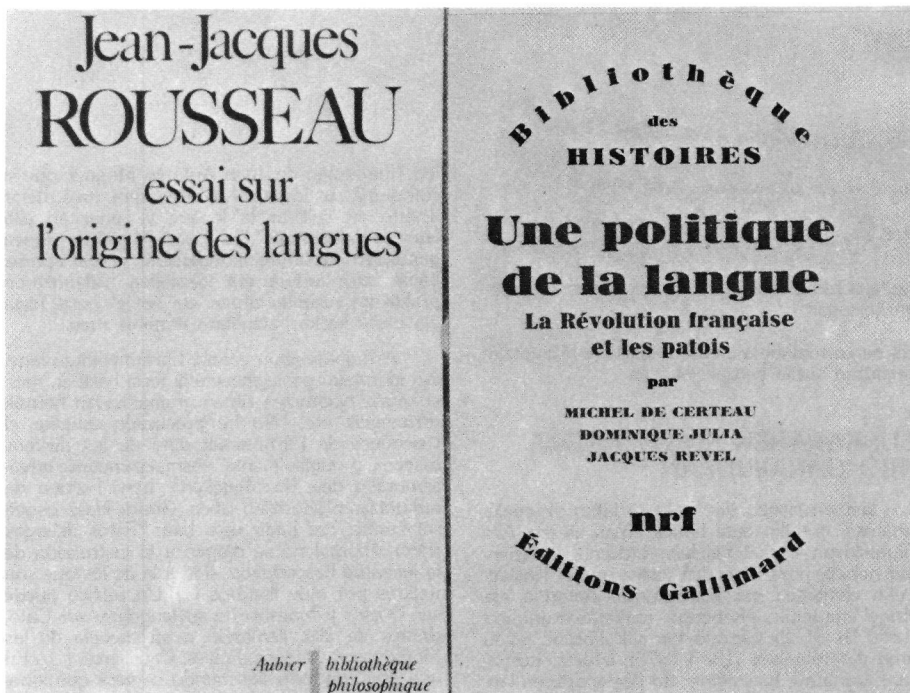
zala, ta Eufcaraz itzeguitea, peccaturic aundi-
diena baliz bezala, guiza artefic quendu, ta lurpean ondatu naidute, ta Escoletan forti-
ja, edo sññalequin, azote ta castiguaquin eragotcinaidute. Cer eraqueria itñuagoric au-
baño? Eufcaldun prestuac, ez arren orrela-

quizquienua nor ua.
Orain eun urte Apaiz bat Ernañin omen-
zan, bere itzez, Eufcaraz ondo cequienua:
urte ascoda Apaiz zar bati aditunioia, an-
ñaco Apaiz on aice banonz bete- oi cege-
la, ta ablitcenzala, lu boz, edo itz oic:
ATOMO, ECLIPSE, HOGUERA, ta
HORIZONTE, ñorc ere Eufcaraz eman-
go etciozcala. Aicezco arrotatuna. Apaiz

A. Kardaberaz-en (1703-1770) euskal mezua honela zabaldu zen bere *Euskararen Berri Onak* liburuan (1761), hizkuntzaren kontrako bidegabekeriak sala-tuz eta haren aldeko obra onetara deituz.

mayor". Kardaberaz-en obra baten zentsore ger-taturiko Larramendiri ematen zaizkion iruzkinak dira horiek, eta guzti horren alkantzua urrunegi eraman behar ez bada ere, idazle praktikan enpei-natu baten oharra bederen. Izan ere, euskarazko idazlanak kaleratu behar zituenak, hainbat zere-ginetarako, gramatikak ezezik, eta hiztegiak bai-no, literatur tradizio baten eskasia penatuta sen-titzen bait zuen gure Historian. Kardaberaz-en kezka hau, beste idazle batekin —Etxeberri Sara-koarekin, alegia— bat dator: idazle maisuak behar-beharrezkoak dira hizkuntza heldutasun eta jabe-tasun bateraino eramateko.

Kardaberaz-en *Berri Onac*-ek, bere apalean, las-terbide bat eskaini nahi zuen: Hizkuntzaren arauak ezezik (Kardaberaz-ek dioenez, Larramendirenean ikasteko dituen arauak ezezik), mintzamen ede-rra eda idazmolde trebeak ere behar ditu euska-rak, *erretorika* dio Aita Agustinek: "Erretorika-



"Ilustrazioan" hizkuntzen jatorriaren arazoak kezkatuta zeuzkan pentsalariak. Gero, Frantziako Iraultzakoan, politika-gizonak zuzenean arduratu ziren hizkuntz arazo sozialak interes ideologikoen arabera bideratzen.

ren Artea Naturalezari laguntzeko da: berezko izkundera bakoitzagan moldatzeko (...). Euskarak berez izkera ain bizi, ain gozo, ain apaindu, ta ederrak, nola beste edozein Lengoaiek ditu. Baina oriek ondo dakizkiena nor da?" Kardaberazek ezjakintasunari eta zabarkeriari eraso zien, euskal gaitasuna lantzea betebeharrak bezala proposatuz. Baina oraindik harago jo zuen bere salakuntzetan.

Gaitza funtsean gizartean eta erakundeetan ikusiz, hainbat hizkuntzarekiko pentsamolde eta jokabide ez-zuzenetan alegia, "Euskaraz itzegitea, pekatuak audiena balitz bezala, giza artetik kendu" nahi dutenei ekiten die. Burubide horren aurkako arrazoiak bilduz hola dio: "Nola Euskal-lerrietan, umeen aziera ona, ta bear dan dotrinarik izango da, baldin Euskera ondatzeko alegin guziak egiten badira, ta gure mutilko, edo aurrai bildur, ta azoteekin, Euskaraz itzegitea eragozten bazaie?". Eta diskurtsu "teologikoa" borobilduz, ekar dezagun sona handiko Kardaberaz-en esaldi hura: "Baina, gure Pobretxo on askoren animak salbatzeko, Euskarak burua jasotzea, Jainkoak nai du". Testuinguru hori argitzeko idatzi zuen Tellechea Idigoras-ek: "Cardaveraz (...) pienta primordialmente (...) en cristianizar una lengua para que sirva de vehículo apropiado y usual del mensaje de Cristo a los hombres y de la respuesta de los euskaldunes a Dios". Baina ikuspegi soziologiko franko garbia ere badago hor, azpitik.

Apaizartea zen Kardaberaz-en mundua. Larramendik burutan izan zitzaizkeen jakitun eta jende gortesaua, urrun zeuden Kardaberaz-en asmoetatik. Osasun txarreko gizasemea, ajez eta oinazez bizi zena, otoitzaldi berokoa: santu-fama zuen miresten zutenen artean. Haren hitzak itzal zabala zuen inguruan, eta bere izen on osoa jokatu zuen hizkuntzaren aldeko defentsa honetan. Meritu hori berea du.

Kardaberaz-ek bere orrialdeetan ematen duen pentsamenduak ez du, agian, hegada teologiko handirik; baina hurbildik, bertatik, ezagutu duen herri xumeari, dagozkion hizkuntz eskubidea eta etorkizuna aitortzen dizkio. Benetan, kasa berezia da Kardaberaz. Larramendi-ren zehaztasun eta zorroztasunik gabea, garaiko "Zalduntxoen"

modernotasunik gabea; baina, bere tradizionaltasun apalean, ahularen alde jokatu zena, kontrako uholdean ere ur-gora igeri egin zuena: beraz, alde honetatik, ez ondrea bakarrik, baita justiziale eta aurrerazalea ere.

Hortik aurrera, beti ere hizkuntzak izan dezakeen kontrol-betekizun sozio-ideologikoa, apaizartean nolako kontzientzia zegoen, aztertzeke geratzen da, eta gaiari ez zaio biperrik falta.

Euskal Herriaren Adiskideak

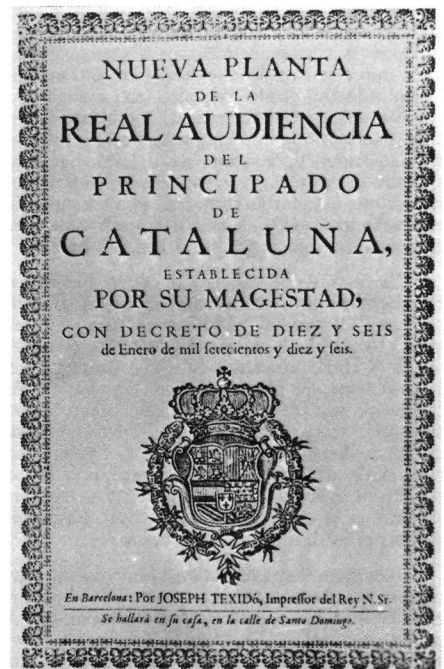
XVIII. mendeko euskal kulturaren Historian leku behinena betetzen dute Euskal Herriaren Adiskideak, "Zalduntxoek". Galdetzekoa da, beraz, euskararen eremu-barrutian errotu zen mugimendu eta talde honek norainoko ardura izan zuen gure hizkuntzaz (inolakorik izan baldin bazuen, behintzat). Arazoak benetako ikerlan baten faltan gaude; hala ere, Peñaforida Kontea bera euskal idazle izan genuenez, bidezkoa izango da dakiguntzkoa hemen jasotzea.

"Erdaraz mintzatuko dira Azkoitiko Zalduntxoak (...). Ez, egia esan, ez ziren beti eta erabat erdaraz mintzatzen. Euskaraz ere mintzatzen ziren, ongi zegoen orduan. Euskaraz jakin, berriz, ongi baino hobeki zekiten, Azkoitia edo Bergara aldekoak batipat. Izan ona du jauntxo buruzagiak euskal literaturan eta ez, nik uste, merzei duen adinakoa" (Mitxelena). Jakite horrek muga bat izan zuen etorkizuna urratzeko: "Dudarik gabe, esan dezakegu ez zutela uste euskal irakaskuntzarako premiazko zen lan eskergan barrena abiatzeko gehiegi balio zuenik". (id). Ziurtzat ematen diren baieztapen horien ondoren datoz beste galderak: ¿Zergatik uste zuten hori? ¿Zenbateraino zetozen bat, horretan, garaiko beste euskaltzaleekin? Europako "argiztatuen" artean bazegoen uste-kizun hori oinarriak emango zionik, noski (XVIII.eko eztabaidetan historia luzea du hizkuntzen gaitasun-arazoak), baina bestelako korronterik ere aurkitzen dugu. Hau dena ilunago gera dadin, orain gutxi Sáenz Santa María-k gogoratu diguna ekar daiteke hona: "En el Seminario Patriótico al fomentar la lengua nacional —frente al latín— se distinguía entre la lengua "peculiar" que era la vasca, y la "nativa" que era el caste-

llano. En el mismo Vergara y por iniciativa de Larramendi se prohibía el uso del vascuence dentro del colegio". Puntu hauek mereziko luke ikerlan egokirik, beste zenbait larramenditarrekin ezkontzeko ere; zeren Bergarako Erret Mintegian euskarari leku egin bait zitzaion arautegiz bederen; obraz zer izan zen, beharko genuke orain zehatz jakin.

Horiek horrela, elkartearen bilera-agirieki eta Peñaforida-ren gutun bilduak erakusten digutenez (Extractos 1773-74; Gutunak 1781-84, gutxi-nik), badakigu euskal hiztegi berri bat landu nahi izan zela, Larramendi-rena alderantziz emanez. Horretarako, Aizpitarte-ren lanarekin kontatu zuten.

Zer pentsa beraz, Adiskideen lagunartek euskararen alorrean eman zuen fruitu hain mugatuaz? Zenbateraino ulertu, onartu eta bultzatu ote zuten Larramendik bere obra osoan egiten zuen proposamena? Dena dela, garai haietan Europan etorkizuneko nazionalismo hizkuntzazaleei oinarriak ematen ari zirenen kultur mugimenduen artean, behintzat, zingoen genituzke kokatu Adiskideak: "El estudio ni el cultivo del vascuence no fueron ciertamente objeto de atención preferente de los miembros de la Sociedad" (Villasante). Batez ere irakaskuntzara zuzendutako ahalegin hartan, hutsune larria zen hori gerorako; baina, harritu ere, ez gaitu apika sobera harrituko horrek, Espainiako "ilustratuak" berak oraindik alor berean latinaren zama gainetik ezin kenduta zebiltzala kontu egiten badugu. Latinarren gaztelua zartatzen hasita zegoen kultur zeregin jasotetan, baina oraindik ere ez zitzaion falta babeslerik: "los maestros profesores y estudiantes no hablen ni disputen dentro de los patios y



Monarkia espainiarrak lege honen laguntzaz (1716) eratu zuen bere politika linguistiko berria —osoa eta sistematizatua— Katalunian. Ilsepeko mandaldu batek zioenez, "se procure mañosamente ir introduciendo la lengua castellana en aque[los] pueblos... Pondrá el corregidor el mayor cuidado (...) para que se note el efecto, sin que se note el cuidado".

de los muchísimos más de los bascongados. Porque otros toman
bois del mundo se verá que ignoran la lengua patria lo
que devían exigir Academias de ella, y que devían tomar

J. A. Mogel (1745-1804). Hizkuntza jatorren iturria herri xumea zen Mogelentzat, eta eskolatuen zabarke-
ria salatzen zuen hizkuntzari bestelako babesik zor zioten haiengan.

aulas si no es en lengua latina” zioen 1753ko
Erret Ordenu batek.

Aldi berrien bidegurutzean

Hala ere, ari gara, mendearen azkenetara
iristen eta aire berriak ere sumatzen dira. Ikusten
da, euskal erakundeek itzal handiegirik ez zaiela
Madrileko Gortean; erasoaren kontrako defentsa
bera zigortu egin nahi da eta hemengo Diputa-
zioek ezkutuka ibili behar dute ohizko erakun-
deen alde isil-lana egiten. Euskarazko idazlanek
debekua eta baimen-ukapena aurkituko dute kale-
ra irteko. Hala eta guztiz ere, idatzi egiten zen;
erdaraz, dezente, eta euskaraz, gutxiago.

Hemen, dakargun bideari jarraikiz, Astarloa-
ren garaia, edo hobeki haren ingurumarian sor-
tutako argitalpen apologistak, albo batera uzten
ditugu. Baina gutxienik aipatu beharrekoa da W.
Humboldt-en presentzia, honi esker Europan jaiot-
zera zihon linguistika modernoan leku bat ira-
bazi bait zuen euskarak. XIX. erdialdetik aurrera
hurbilduko zitzaizkigun jakitun berriak Humboldt-
en ildotik etorri ziren gurera. Zer esanik ez: luza-
rora bai, hizkuntzari begiratzeko molde berri bat
sortuko zen, ondorioz. Baina gure ikuspide hone-
tan, astarloatarrak gainditzeko oztopari bat gehia-
go ziren, argi lagungarria baino, eusko-iberismoa
onartzen zuten neurrian.

Wilhelm von Humboldt (1767-1835. Ez da
nahastu behar bere anaia Alexander-ekin), Berlin-
eko Unibertsitatearen sortzaile eta lehenengo Erre-
ktorea izan zen. Napoleo-ondoko bakegintzan Prusi-
siaren ordezkari guztiahaldundua izan zen lehenik,
eta Alemaniarentzat Konstituzio liberal bat asma-
tzen saiatu zen gero. Linguista bezala, hizkun-
tzen sailkapen tipologikoa bilatu zuen, berorien
egiturak aztertuz. Europaren hizkuntz oinarri pre-
historikoak biziki arduratuta bait zegoen, euskara
eta hizkuntza zeltikoak zituen bereziki aukeratu
aintzinta hartara begiratzeko leihatila bezala.

Bi obra nagusitan eman zituen batez ere
Humboldt-ek gure hizkuntzarekiko ideiak: *Berich-
tigungen* (“Zuzenketak”, 1817) eta *Prüfung* (“Azter-
keta”, 1821) bezala aipatu ohi dira. Hauen aurre-
tik 1799-1801 urteetan Euskal Herrira egindako
bidaien berri ere utzi zigan bere egunkarian. A.
Steiger-ek zera idatzi zuen 1821eko obraren gaz-
telaniazko itzulpenaren sarreran (*Primitivos Poblado-
res de España y lengua vasca*, 1959): “No
cabe duda de que este libro marca una fecha
capital en la historia de la lingüística y toca en
lo vivo, en lo medular del vascuence”. Linguisti-
ka osoaz ere esaten du hori, beraz.

Azterketa linguistikoetara Humboldt-ek eka-
rri zuten berrikuntza batez ere metodologikoa da:
etimologietan lan zuzenik egin ahal izateko, haren
ustez, premiazkoa da etimologien “eratorbide-
sistema finko baten arabera, soiluen benetako
ahaidetasunaren aurkikundearen oinarrituta, lane-
gitea”. Hain zuzen, hauxe zen, funts-funtsetik Astar-
loa eta Humboldt elkarrengandik urrutuzten zituen
tesia, nahiz eta tesi honek eusko-iberismo eta
abarretan bi jakitunak oraindik ez aldendu. Eus-
kal jakitunek —gutxiago oraindik idazle, politikari
eta herriak— denboraldi luze batean ez zuten
lezio berria ikasi, eta hizkuntzarekiko ikusmol-
deak lehengo bere hartan iraun zuen: apologis-

tak beren topikoetan, euskal idazleak hizkuntzari
betekizun sozial berriak bilatzen.

EUSKARAREN KONTZIENTZIA ARO GARAIKIDEAN

Hemen jasoko diren albiste laburrok epeka
emateko, ondoko data hauek eman litezke, Aro
Garaikidean euskal idazleen hizkuntz kontzient-
zia nondik nora joan den azaltzean: 1) Krisiaur-
rreko eztabaida eta kontzientzia, Astarloa eta
Mogel-engandik lehenengo karlistadainokoa
(1800-1833); 2) Gerrate hartatik Foruak galdu
ziren datarainokoa (1833-1876), Iztueta, Iturria-
ga, Elizanburu, Iparragirre eta Bonaparteren lan-
kideek bete zutena; 3) Eusko-Pizkundeari dago-
kion aroa, bere politikari abertzale, euskaltzale,
idazle eta euskalariekin (1877-1936) eta, azke-
nik, 4) Diktadura eta ondoko urte luzagarriak,
itxaropen eta zalantza beteak. Hemen, ordea,
XX. mendearen ataureraino bakarrik iritsiko gara;
hizkuntzaren kontzientzia nazionala aurkitu zen
arte.

Krisiaurreko kontzientzia (1800-1833)

Aurreko tradizio guztian bezala, urte haue-
tan ere bi hurbilpen-modu ezagutzen ditugu hiz-
kuntzara: ustekizun mitiko zaharrekin egiten dena
(Astarloaren eskolakoa, esan dezagun), eta hiz-
kuntzaren bizitzaz arduratuta euskal idazleek era-
kusten dutena, biotan hemen eman ezin ditugun
ñabardurak ahanzi gabe, elkarren artean nahasi
ere egiten bait dira behin baino gehiagotan.

Juan Antonio Mogel (1745-1804)

J. A. Mogel batez ere bere *Peru Abarka* obra-
gatik gogoratu ohi dugu (1800-02 urteetan ida-
tzi, 1881ean argitara emana). Titulutik bertatik
interese berezia du obra honek hemen, “Catedrá-
tico de la lengua bascongada en la Universidad
de Basarte” bezala aurkezten bait du idazleak
Peru bere protagonista. Horrela, bi zera batera
iradokitzen ditu Mogel-ek: Baseritarrak ere izan
daiteke jakituna, goi-eskolatua bezain jakituna,
eta baita arago ere, segun zertan; eta bigarren:
pentsa liteke, euskara ez ote den Unibertsitatera
eramateko ere, gairik jasoena erabiltzeko lain
alegia.

Belaunaldiz, Astarloaren garaikoa dugu Mogel,
baina honen pentsamendua hurbilago dago Uli-
barri edo Iturriaga-renetik, beste harenetik baino.
Badakigu hasteko, Mogel-ek nahiko mesfidantza
begiraten zituela, orduan hizkuntzaren inguruan
entzuten ziren teoria buruberogarriak. Astarloa
lagunarenetik, esate baterako, urrunko egoten
bazekien, kontuz-kontuz: “Yo conozco mucho a
este sujeto; es hábil y ha hecho mucho estudio
del idioma. (...) Es demasiado metafísico y será
un galimatías mucha parte de su escrito”, idatzi
zion Vargas Ponce-ri. Bere sen onak erakusten
zion hori Mogel-i; horregatik da hain ezberdina
biotaz gaurko kritikariek duten eritzia: “el buen
sentido de Moguel le hacía ver lo peligroso de la
exageración (...). El buen sentido y el conoci-
miento del excelente escritor que era Moguel
brillan en todo cuanto no es etimología”; Astar-

loa “fue amigo de Juan Antonio Moguel, que si
compartía sus ideas sobre el euskera, tuvo mejor
acierto en cultivar la lengua y ganar en ello
laureles indiscutibles” (A. Tovar). Mogel ez zegoen
garaikoen euskararekiko ideietatik erabat aparte,
baina bere ardura eta jokabidea hizkuntzaren
praktikara zuzendu zituen, eta horrek beste ideia
eta beste kezka batzuetara eraman zuen.

Astarloarenetan ezezik, Larramendiren lane-
tan idorotako gehiegikerietatik ihesi halaber, mes-
fidantzaz begiraten zituen gramatika-lan herritik
urruneagiak ere: “No he procurado estudiar el
vascuence de Larramendi, sino de los mismos
rústicos, y originalmente”. Asmakizunetik erre-
alismorako deia da Mogel-ena: herri hiztuna da
hizkuntzaren jatorrizko jabea. Gizarte-klase jasoen
salakuntza ere bada uste hau: “Estos diálogos
(*Peru Abarka*) no se dirigen a la instrucción de
la juventud bascongada, sino á la de los que son
tenidos por muy literatos (...). Un rústico puede
ser Doctor y Maestro de su lengua, y ser Cate-
drático de ella, llamando a su escuela de las
Montañas, á Clérigos, Frailes, Caballeros. (...) ¿En
qué otro territorio del mundo se verá que igno-
ren la lengua patria los que debían erigir acade-
mias de ella (...)?”, dio Mogel-ek.

Honek ez du esan nahi, ordea, herritarke-
ria eta populismo hegamotoz batean bukatzen
zenik haren euskarazko kultur programa; alde-
rantziz, aski da *Peru Abarka*-ren lehen edizioako
hitzaurrea eta fraile-apaien ondoko elkarriketa
irakurtzea hortaz jabetzeko.

Mogel-ek bazekien, euskara jazarrita zego-
na, eta euskal lanak erabaki instituzionalen kon-
tra saiatuz bakarrik atera zitezkeena. Prediku-
liburuak ateratzeko ere, Urkixo Ministrariaren
babesa bilatu behar Madrileko Gortean! Mogel-
ek berak ematen ditu horren xehetasunak, azke-
nean baimena lortu duela adieraziz: “Qué triunfo
para nuestro idioma!”. Baina kanpoko jokamol-
deak salatzean, ez du euskaldunen hoztasuna ahan-
zen, eta zabarkeria hutsa baino haragoko zerbait
gogoratzen digu, euskaldun eskolatuen auto-
gorroto linguistikoa deskribatuz: “Eskolan ebi-
lizean, milla zema ta agirakaz bere, ezin itxi
eusteen, euskera berba gaitiri. Nekez eta odolaz
legez, sartu jakeen erdera txaar bat euren buru-
ban. Eta euskera biarren dabeen orduban birao-
ka ta arauka legez dagoz esanaz: Arren sekula
jajjo ezpalitz euskera: urrinduta balego lurra-
ren azken, inor elduten ez daneraño. Plagiak balerua
onelango berbeeta ikasten gatxa”.

Testuak badu interes historikorik: Larramen-
dik eta Kardaberaz-ek sortuak zituzten ikaslibu-
ruak, baina euskarak ez zuen eskolarik (aitzitik,
kontra zuen berau), eta sozialki zaila zen hizkun-
tza idatziaz ongi jabetzea. Bazen jenderik, ikasiko
zukeenik (mila bat ale zabaldu omen ziren Mogel-
en lehenengo obratik, eta irakurri egiten omen
ziren, autoreak berak dienez), baina ikasi ezin
horrek, atzera eragin ezezik, hizkuntzaren higu-
na sortu ere egiten zuen, nonbait.

Peru Abarka-k zailtasun horri erantzun nahi
izan zion, hain zuzen. Benetan kezkarria gerta-
zen zitzaion datu bat gogoratzen du autoreak:
“Abade askok nazaude, ta gitxi gitxi batzuk
aurkitu ez ditut euskera zaleak”. Kardaberaz-en
deiak ez du oraindik, Mogelentzat, fruitu asega-
rririk eman apaizartean, eta hark Larramendiri
eskatzen ziona bera nahi luke berriro idazleak:
“Atera ugari liburu euskarazkuak. Oneei ekin gau
ta egun legez; dendatu irakurtera lotutasun bago,
ta denpora gitxi barru ikasiko litzate euskera
ondo berba egiten”. Kontzientzita dago Mogel,
gramatikaren eta hiztegien betekizuna hobeki bai-
zik ez dutela betetzen beste idazlanok, hauetxek

17. Se acusa comunmente a nuestro idioma de que no tiene voces científicas; que por esta causa es pobre, a lo menos ^{en} esta parte. Quiere decir esto, que un bascongado no puede ser filósofo, teólogo, Matemático, Jurisprudente, Anatómico sin que se valga de otras lenguas. ¿Qué? Antes de la época de los Académicos, Linceos, y Estreños, no había Filósofos, y teólogos? No conocía la lengua hebrea la subaltera poripatética, no las diferentes escuelas de los Nominales y reales. No tanta grecología como se ha introducido entre los Fil.

Gure egunetararte luzatu den euskararen kontrako uste honi ("no tiene voces científicas"), ironia eta guzti erantzun zion Mogel-ek.

dakartela eskolamendurik onena: "La lectura de buenos libros instruye mucho más que un gran Diccionario..."

Hizkuntzaren duintasunarekin batera, euskara jasoaeren eztabaida gogoratzen digu: "asperzak eta esango deuskube erdalduinak ta euskaldun dongaak, ez dala gauza euskerea gauza goratu-betarako, ez da bere eskuor darabilguzanetarako". *Sombrero, tabaco edo taja-pluma* euskaraz eman litezkeela frogatu zaionean, Mogel-ek bapatean aho bete hortzez uzten du irakurle sinetikaitza, hizkuntzaren kultur baliagarritasuna erakusteko hizlari klasikoek itzulpenak euskaraz emanez: "alan ikusiko da euskeriak baditubala berba bizkor, apaindu, zoli ta adiutubak gauza goratubak azaldetako".

Modernotasun ausartarekin adierazi zuen Mogel-ek, XX. mendeko euskaltzaleek hain neketu daramaten ezin eta ahalegin hori, hizkuntza zernahitarako moldatuta ikusi nahia: "Se acusa comúnmente á nuestro idioma de que no tiene voces científicas; que por esta causa es pobre, á lo menos en esta parte. Quiere decir esto, que un bascongado no puede ser filósofo, teólogo, matemático, jurisprudente, anatómico sin que se valga de otras lenguas". Salakizuna, *boomerang*

Si el bascongado como el latino, y otros, quiere aplicarse a sublevar las voces griegas, como son fundadas en hablar como lo domar. Si se quiere usar de Legibus, Philosophia, no ha de haber lo que hacen los latinos, griegos, ingleses... Pero se advierte en que siendo de gusto hebreo y griego en formas múltiples de nombres de dioses, valientes de las voces radicadas, podían haberse en su caso, ni introducidos en la lengua, con que viniese conve de voces científicas.

Terminologi arazoetan, nahi izanez gero, euskara ere "internazionalista" izan zitekeela ematen zuen aditzera Mogel-ek (1802).

bihurtzen da Mogel-en eskuetan, zientzia modernoetarako mailegu grekoen erabilera aurrean jarri: "Latinos, franceses, ingleses... todos recurren á mendigar del idioma griego para enriquecer los suyos. (...) A lo menos me deberán confesar que todas las demás lenguas, menos la griega, son por sí pobres é ineptas para las ciencias y varias artes. Luego no son de mejor condición que la bascongada". Eta, nahi izanez gero, ez du eskutik uzten euskarari ere berdin ezagut dakiokkeen eskubide bera: "Si el bascongado, como el latino y otros, quiere aplicar á su lengua las voces griegas (...)". Mailegu horietarako erdalduinen aurrean lotsati agertzen ez bada ere, Mogel-ek maitteago du geure harrobia, eta hizkuntzaren ahalbide propioez, gaurko euskal terminologoen aldean, askoz baikorrago sumatzen dugu.

Etxeberrri Sarakoaren eta Larramendiren ondoan Juan Antonio Mogel-ek, XIX. mendea-

ren hasiera hartaraino ezagutu dugun hizkuntza kontzientziarik argiena eta zentzuzkoena erakusten du; apologiak eta eztabaiden zurrunbiloak zora zezakeen unean, bere aiurri praktikoak eta buru orekatuak salbatu zuten idazlea, gero *Peru Abarka*, baliozko lan hau, larogei urte argitara eman gabe gelditu zitzaigun arren.

Jose Paulo Ulibarri (1775-1847)

Garaiko eskolatuen zirkulu hertsietatik kanpo zegoen arabar hau, ia bizitza osoan Bizkaiko Abandon bizi izan zen. Zer berri ekarri digu? Liburuzale parrokatua, biblioteka ederra zuen inondik ere. Euskarari berak zion atxekimendua ez digu beste inork agertu inguruetan, hizkuntzaren praktika pertsonal eta sozialari bagagozkie bederen. Honen aurreko euskaltzaleek eta berehalako belaunaldiak ez zuten, eguneroko egunaren mila xehetasunetan, inon beste hainbestekir erakutsi. Goazen ikustera.

Hasteko, bere bizitza pribatuko hizkuntza idatzia euskara izango zela erabaki zuen, eta etxeko barne-paper denak euskaraz ematen hasi zen. Beretzat, hori. Bigarren pauso praktikoa bezala, euskaldunak ziren lagunekin eta lagunartean gisa berean jokatzeko delibramendua hartu zuen. Beraz, harekin hitzarmendu nahi zutenentzako agiriak euskaraz prestatzen zituen. Hirugarren urrats bat emanez, bizitza ofizial publikoa euskaraz egin zedila eskatzen zuen Ulibarri: bere udaletxean, Gemikako Batzarreetan nahiz agintari gorenarekiko harremanetan. Azkenik, hizkuntza gizartean zinez indartzeko, eskolara eraman zedila erregutzen eta esijitzen zuen Jose Paulok. Baina zehatz dezagun guzti hau.

DON JOSE PABLO ULIBARRI, MARISCAL VETERINARIO conocido por sus talentos y acierto en la facultad, vive en Vizcaya en la Ante-Iglesia de San Vicente de Abando, pegante a la villa de Bilbao.

JOSE PAULO ULIBARRI-CO, ABERE SENDATZALLEEN yakimena orain munduan ezagutzen dana, bicida Vizcaiyen Yaun-done Vicente Abando-co Eleix-atetan, Bilbo Uriyaren alboan.

MONSIEUR JOSE PABLO ULIBARRI, RECONU PAR ses talents et sa maniere de travailler, être Vétérinaire et maréchal ferrer. Son domicile est en Vizcaya dans le village Abando, touchant la ville de Bilbao.

J. P. Ulibarri-k (1775-1847) honela —hiru hizkuntzatan eta euskaraz ere bai noski— aurkeztu ohi zuen bere burua.

Bera eskolamendu garairik gabekoa izan arren (erementaria zen, ofizioz), Ulibarri harreman sozial zabalak izan zituen eta bizitza politikoan biziki partehartu zuen, bai Abandon eta bai Gemikako Batzarreetan. Nonnahi edo nomahirekin zebilela, beti erakutsi zuen euskarari zion zaletasuna. Konkretuki:

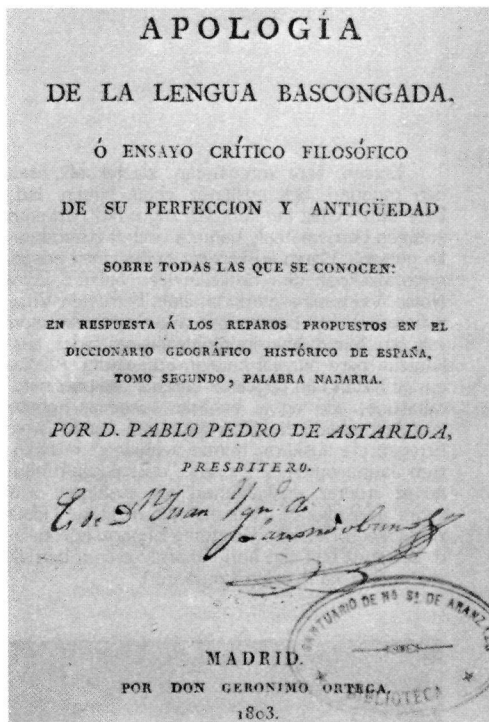
Etxean, bere zereginetan, idaztekoak, esan den moduan, beti euskaraz eman zituen: h.d., bere diru- nahiz lan-kontuak, inguruko gertakari xumeen berriemateak, bati eta besteri zuzendutako gutunak. Haren euskarazko harremanen artean, gogoratzekoak dira historian izen batzuk: Erro, Novia, Valdespina markesa, etab. Fernando VII. ari berari (1828) txosten bat eman nahi izan zion eskutan, Mendizabal inprimatzailearen bidez, euskarazko bere hitzaldi batekin aurkeztuta. Alegia, euskal hiztun bati dagokion berezko hizkuntza naturaltasuna, edo egoki beharko lukeena, hobeto esateko, nabaria da Ulibarri: Inor mindu gabe, Erregeri ere euskaraz mintza zekiokien, bizkaitarraren Jauna omen zenez; eta, "euskaldunari egun ez erderaz, euskaldunari beti euskeraz, orra zeure adiskidiaren eman maitatia, Praisku", idatz ziezaiokien Berrizko Zengotita-Bengoia koronelari. Baina ez bait zen hori bakarrik: eremu berriak ere irabazi nahi zizkion euskarari.



Okondo sorterrian, Arabako lurretan, monumentu hau jaso zaio Ulibarri idazle arabar aintzindariari haren bigarren jaiotza-mendeurena ospatzeko.

Munta berezia eskolari eman zion horretan: ikastetxeetan euskara eta euskaraz irakastearren aldeko kanpainak egin zituen. Eta euskararen etorkizun-arazoa Gemikako Batzarreetan aurkeztu eta aurrera bultzatzeko, bere eskuetan zituena eginahalak egin zituen (1829), fruitua geroago, karlistadaren ondoren (1841) emango zutenak, euskal katedra baterako erabakiak hartuz eta, han bertan ere, Batzarreetan, hizkuntz ohitura berriei bidea irekiz ("que diariamente se trajese a la Junta en lengua vascongada por escrito el extracto del acta de la sesión precedente"). Baina, gutxi ez izanik, hori ez da oraindik dena.

Ezaguna denez, Ulibarri bazekien hizkuntza ofizialki aitortuei, aurrera egiteko, Akademia bat zor zitzailela, eta premiazkoa zutela gainera



cinios. Pretender que sea el ibero ó español primitivo con ligera alteracion, me parece una vanidad que no tiene mas apoyo que la ignorancia de los principios y progresos del vascuence y las etimologias que igualmente puede pretender el hebreo, el céltico, el griego, el latin y qualquiera otro idioma. El tiempo, gran descubridor de cosas ocultas, podrá producir mas seguros datos para resolver con pleno conocimiento esta qüestion. Hasta aquí lo que se ha alegado por la extraordinaria antigüedad del vascuence no me parece bastante á remover toda duda, ni á hacer verosímil el milagro de que este idioma desde los mas remotos tiempos haya sido una lengua tan variable y concertada en sus inflexiones y tan culta y fecunda como se la quiere hacer, dando cierto ayre de eternidad á la cosa mas caduza y corruptible, qual es un poco de ayre articulado. Mas demos fin á este articulo contentos con haber manifestado nuestro modo de pensar. T.

AVARRETE, J. de señ. en la herm. de Bernedo, pr. de Álava, una de las 3 aldeas de la jurisdiccion de la villa de Bernedo. Está situado al s. de Vitoria en la falda de la gran sierra que separa esta provincia de la de la Rioja. Tiene 25 vecinos

XIX. mendearen lehen hamarkadetan, gainerako euskal berezitasunak bezala euskararen izen ona defendatu beharra sentitu zen, baita oinarri oneko arrazoirik gabe ere (Astarloa, 1802). Madriletik gidatutako kanpaina zenez, zentzuzko kritikak (ik. hemen Traggia-ren hitzak, 1802) ere ezin gutartean harrera onik izan.

horrelako erakunde bat: "Ogeta lau gizon / bear dira izentau / Gemikako batzarrean / euzkaren ganean / egiteko alegin au" (1832), zioen Aizkibel-i aurrea hartuz. Garbi ikusi zuen hori ere.

Hizkuntzaren hau etengabeko leloa dizu Ulibarrik, liburu eta oharretan, eskutitz eta bertsoetan: "Esaizu: zelan da au, / (edo) zetara adi gara? / Euskera berba eginda, eskolia erdera? / Ori da asmo gaiztoak / egitia gu galtzera. / Esan biarrian Aita Guria / esaten Padre Nuestro / erderazko garrazkerian". Akesolok beronen ikerketariak, horregatik idatzi du: "le corresponde un lugar destacadísimo entre los hombres de su tierra que más fuerte sintieron la llamada de la lengua nativa y más denodadamente lucharon entre nosotros por despertar la conciencia de sus paisanos, promoviendo entre ellos un esfuerzo unitario y sistemático, a nivel individual y colectivo, para darle a la lengua de sus mayores el rango que creyó corresponderle, así en la vida privada como en la social y pública".

Txundigarria da errementari autodidakta baten ikusmolde argi eta argigarri hau: "fue, ante todo, un despertador de la conciencia euskalduna" (Akesolo).

Krisialdia (1833-1876)

Euskararen errebindikazio hori, oraindik Ulibarri bera bizi zela aurkituko dugu, Euskal Herriak zituen eskakizunen artean.

Aurreko mendeetan, apologien bidez, batez ere kanporako predikua izan zen bezala (eta barruan klasearteko arazoa ere bai, noski) hemengo defentsa eta borroka instituzionalekin lotuta ageriko da orain. Ulibarrik berak euskararen etorkizun hobea Karlos-enean ikusiko du; eta, egia da, azken karlistadan batipat, administrazio karlistak toki egokiago bat eman nahi izan ziola hizkuntzaren egiteko honi, Bizkaian bezala Gipuzkoan.

Karlisten euskararen aldeko defentsa erabat herrikoia zen, hots, gehiengo handi batena (egin kontu Bizkaian, adibidez, 183.000 bizilagunetatik 149.000 euskal hiztunak zirela oraindik). Baina, besterik ezinean, tartean zebiltzan noski interes politik-ideologikoak: euskara bakarrik zekiena, zer duda, urrunago zegoen liberalismoaren ideia zabaldu-berrietatik. Hori zioten hemengo karlistek eta halaxe ikusten zuten gure egoera kanpoko politikari eta ideologoen.

Eskola (eta hizkuntza, beraz) gudazelai izan-go dira bi aldeetakoentzat. Moyano-ren Irakaskuntz Legeak (1857), euskal lege zaharren kontra, eredu berria ezarri nahi zuen: "obliga a que las localidades se vean en la precisión de aceptar maestros extraños al idioma vascongado, cual si se tratara de hacer desaparecer el vascuence", kritikatzan zuen Artiñako-legea. Bi aldeetan, ohartuta jokatu ziren hizkuntzaren honetan, bien-tzat zen eginkizun politikoa. Hizkuntzaren balioz-tapen politikoa idazlezen artean ere agertzeak ez gaitu, honez gero, sobera harrituko, maite zen zerbaiten defentsa-bide naturala bait zen, gure erakundeen kontrako eraso idatziak eta ahalegin politikokoak begibistan zeudenez.

Juan Ignazio Iztueta (1767-1845)

Herritasunaren oinarrietan dauden funtsezko balioetarako geroz eta kontzientzia emaiagoa erakusten digute euskal idazleek, eta are gehiago hemeretzigarrenean. Zentzu honetan Iztueta hizkuntzari begira pauso berri bat emango duen lehenengoetakoa da.

Maite zuen Iztuetak gure herria, bere balio etno-kultural guztietan: dantzak, musika, historia, foruak, hizkuntza... Zenbait euskaldunek bere hizkuntza zuen mespretxua eta higuina haserre salatzen zituen zaldbitarrek. Eta iseka egiten du jakinduria berriak euskal liburuak irakurtzeko gai egin ez dituen horietaz. Iztuetarentzat, euskara zabarki bazterteak ez dakar jakinduria hoberik, modernotasunak ez bait du berez geure hizkuntzaren konpondu ezinik.

Baina Iztuetarenean beste zerbait dago hemen azpimarragarriago izan daitekeena: euskal erakunde politikoan etorkizuna ere hizkuntzaren bizitza sozialarekin lotzen du Iztuetak. Kardaberazek kristau etorkizuna euskararekin lotzen zuen bezala, edo zenbait karlistentzat kontrol-segurtasun bat zen gisara, Iztuetak Foruen geroa ez du hizkuntzarenetik aparte ikusten. *Gipuzkoako Kondaira*-n hola dio: "Euskara il ezkeru. Fueroak ez dira biziko. Fueroak nai dituenak, euskara maite izan bear du". Konbentzimendu hau oso errotuta zeukan, nonbait, idazleak, ondorio horretara iritsi aurretik zera idazten bait zuen: "Jakinararen ganean bizi gaitzeko bada Gipuzkoatarrak ezen Fueroak gordetzeko bilatu al gentzakean eldu lekuriq oberena ta seguruen dala, Euskarzko izkuntzari ondo kontu egitea".

Horregatik, barruak eskatzen zion euskal lanari berak ere ekitea. Eta, ezjakina izanik, idazlanean sartu bada bere burua nolabait zuritzearen zera dio: "Bainan, nere jaioterriko oitura garbia; eta jaiotzako izkuntz gozoari dioteran amodio irazekiak murgildu nau, ez dagokidan beargai gairidiro oni egitera".

Ez dago dudarik, Larramendik ere euskal nortasunaren salbabidea edo hondamendia funtsezko beste euskal balio guztiekin batera, bere osoan, ikusten zuena: ahalegin berdintsuarekin defendatu zituen hizkuntza eta erakundeak aldi berean. Hala ere, dakidanaz, hizkuntza Foruen segurtabide ezinbesteko bezala Iztuetak eman zuen lehenengoz.

Azpimarragarria da Iztuetaren eritzi politikoa hau. Hizkuntzaren arazoa testuinguru politikoa bate-ra garbi-garbi heldu dela, esan nahi du.

Iztuetaren luman, euskararen ardura alor literario batera ere pasa zen: nahiko poema luzea utzi zigun. Onaindiak, "Gure euskera maite" bezala emana. Azken urte haietako eztabaidak gogoratu, harro eta itxaropentsu agertzen da olerkaria, euskarak jasan eta gairiditu zituen erasoaren aurrean. "Alegiñak aundiak txit egin dituzte, / Galduko dutelako; baina ezin dute. / (...) Naiz joan batera ta naiz joan bestera, / Nonnai aurkitutzen da argiro Euskara. (...) / Euskara Piztea da erdalduen miña; ez dakit nondik duten orrelako griña". Bi ideia dira poesian zehar nagusi: Euskara oso bizirik dagoen zerbait da; eta, era-soak izan arren, arrotzen asmoen kontra gauza da garaile irteko. Baikortasun honek ez du zerikusi handirik Iztueta-ren adiskide Iturriagaren eritziakin.

A. Pascual Iturriaga (1778-1851)

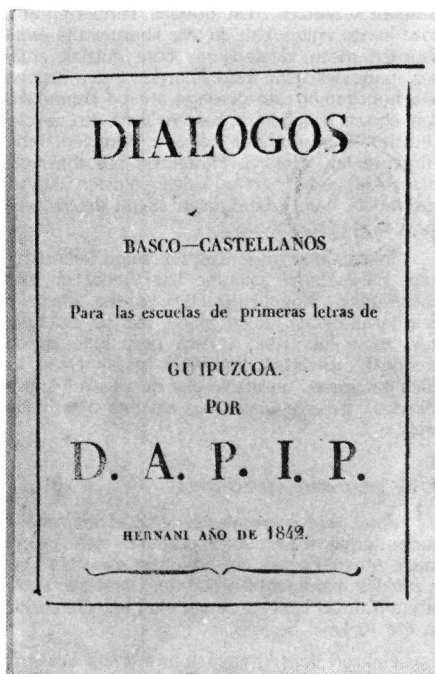
Hernaniarra zen Iturriaga, XVIII.an jaioa, baina bere heldutasun osoa XIX. mendearen lehen erdialdian eman zuena, apaiz eta maisu bezala. Xehetasun argi gehiegirik ezagutzen ez bada ere, badakigu betekizun publikoetan eskuhartu zuela. Erbestealdi bat ere jasan zuen, lehen karlistadaren garaian (1834-40); Iturriaga apaiz maisua ez zen nonbait ideia liberal berrietatik urrutiegi ibili, eta "Trienio Constitucional" delakoan (1820-23), irakaskuntzari begira zenbait aholku-zerbitzu eskatu zioten agintariek. Hala ere, itxura guztiz, ez zen garbiki inolako alderditako lagun izan.

Hemeretzigarren mendearen lehen hamarkadetan hirirak eskolatu aurrerazaleek zituzten ideiak zituen Iturriagak. Hain zuzen, idazle irakasle hau lanean bete-betean ari zen urteetan burutu zen, azkenik, Gipuzkoan XVIII. mendetik amestutako Irakaskuntz Plangintza bat (1823-24), lehen mailako eskoletarako. Eta aldi berean eman zen Madrilko Lehen Irakaskuntza Egitasmo Orokorra. Gizartean eta Udaletan bizirik ageri zen

kezka baten aitzindari eta zerbitzaria zen Iturriaga lehendik ere, berak Hernanin sortutako Eskolaren bidez (1817-18etan eraikia).

Eskola honetako egitaraua ezaguna da, eta berorren arabera badakigu ez zela han euskararik irakasten. Hutsune hauxe da Iturriaga bultzatuko duena pauso berri bat ematera: "Orain dala zazpi urte umetxoekin denbora igarotzen nuen ezagutu nuen zer erokeria andia egiten zan emengo eskoletan erderaz gaztiai irakurtzen erakustearekin, izanik mila bider errazago euskaraz ikastea eta erakustea". Eskermentu horren arabera, nagusitzen ari zen sistemaren barnean erdara irakatsi beharra zeukanez, zeregin horretarako tresna pedagogiko bezala hartu nahi du euskara. Hau da, batez ere, bere alde praktikoa Iturriagak dakarren proposamen berria.

Iturriaga-ren lana, bereziki eskola-lana izan zen. Bere ikastetxea gidatzen eta haurrak eskolatan egindako lanak Iturriaga osorik markatu zuen: prestatuko zituen argitalpenak eskolaren zerbitzurako asmatuak ziren, eta eskolan bizi izandako esperientziatik dator batipat euskararen eta erdararen arteko harremanak aztertzean erabiliko duen "diskurtsua" ere.



A. P. Iturriaga (1778-1851) bere obran (1842) batez ere eginkizun pedagogikoez arduratuta ageri zaigu; baina haren pentsamenduak hegada sozio-politiko zabalagoa erakutsi zuen "Memoria"-n (1830).

Horrela, ba, Iturriagak eskola-liburuak egin zituen: *Arte de aprender a hablar la lengua castellana* (Hernani, 1841), *Diálogos Basco-castellanos* (Hernani, 1841) eta *Fábulas* (Donostia, 1842). Obra hauen erdal tituluak eta tituluetatik bertatik iradokitzen zaizkigun helburuak bakarrik ezagutuko bagenitu, hizkuntz prozesu kolonial baten supzitaile bezala deskribatu beharko genuke Itu-

rriaga. Baina goazen gure arazo honetan jakin-garrienak diren beste idazlanak aztertzea.

Iztuetari egin zizkion eskutitzak eta Gipuzkoako Batzarreei prestatu zion "Memoria" (1830) dauzkagu Iturriaga-ren pentsaera politiko-linguistikoa ezagutzeko. Bigarren hori bereziki Urte hartan, Arrasaten, Batzarreek "Comisión Auxiliar de la Diputación para el fomento de la industria, comercio y de la lengua vascongada" bat eratu zuten (Erro apologista famatuak eskatuta gehitu zitzaion hirugarren egitekoa Batzordeari). Beroni prestatu zion aipaturiko "Memoria" horretan, Iturriaga saiatzten da hizkuntzaren historia ikuspide zabalago batetik ere begiratzen eskola hutsetik baino. Esaten dituenak apenas iristen diren lan-programa oso bat izatera; baina agerian dago, bere eskasean ere (batez ere, aginte politikoarentzat plangintza oso bat behar zela, gogoan badugu), pauso berritzailea dela Iturriagak proposatzen duena.

Hizkuntzaren egoera orokorraz hitzegiten du lehenik. Apologiena alferrikako lana izan dela dio; salakuntzari ez zaio falta ironiarik: "Mientras nuestros filólogos están haciendo de la anatomía de esta lengua, se nos va escapando de las manos". Hizkuntz atzerakada geografikoaz kontzientzia garbia zuen irakasle honek; bera inguru euskaldun batean bizi zen, Hernanin, baina ezagutzen zuen belaunaldi gutxiren buruan zer ari zen gertatzen Araba eta Nafarroako herrietan. Ez zaio falta, gainera, bi hizkuntzen arteko mugaldeen ikusten duen aldakuntz moldea salatzeako deskribapen egokirik. Saiatzten da hizkuntz kolonizazioaren (hitza erabili gabe, noski) mekanismo arruntak argitan jartzen, batez ere eskola-bidez eta eliz lanetan erabiltzen direnak.

Baldintza politikoez hizkuntzen bizitzetan duten eragina oso garbi atzeman du Iturriaga-k: "Si los países o provincias, en que las lenguas son diferentes, pasan a ser partes integrantes de un estado o nación, la lengua que adopta por suya el Gobierno, será la dominante porque todos los intereses y ventajas se reunirán para cultivarla y generalizarla. Prevalcerá pues, sobre todas las demás (...) y acabará por eclipsarlas hasta hacerlas desaparecer totalmente". Eta, horrela, ez zen enganatzen euskaldunaren trantzeaz: zenbait egoeratan alfer-alferrikakoa gertatzen zaiola bere jatorrizko hizkuntza, interes materialak beste nonbaitetik doazkiolako ("consultando nuestras ventajas, procuramos nosotros mismos con todo el empeño, que ellos nos aconsejan, exterminarla de su suelo natal").

Arrazoiketa salatari honen hurrengo pausoa —ixura guztiz politikoa espero zitekeena— Iturriagaren pedagogiko soila bilakatzen da: Eskolatik egoera linguistikoko berrorkatu bat itxaron du, elebiduna, erdara eta euskara elkarrekin harmonia onean eramango dituen. "Ya que por la naturaleza de las cosas esta lucha es desigual (dio, euskararen galerak eta ezinak gogoratuz), y el triunfo ha de quedar para la lengua castellana, salgámosle al encuentro, recibámosla de paz". Helburu hori lortzeko, "enseñeseles a leer en bascuene" esaten du maisu idazleak. Eskaintzen duen ikasbideari jarraikiz, ezin arbuaiatua den gaztelania ikasi egingo da, eta aldeberean "instruyendo desde sus primeros años a la nueva generación en la lengua de sus padres, contendrá en sus límites actuales los estragos, que va haciendo la castellana".

Iturriagarentzat (1830ean gaude: oraindik ia 50 urte geroago Gipuzkoako euskaldunak izango ditu bere 176.000 bizilagunetatik 170.000) Euskal Herriaren etorkizuna onean elebiduna izango da, nahitaez. Egoera berri horri aurrea hartu nahi zion, eskuarteaz zeuzkan tresna pedagogi-

koak erabiliz. Badirudi, ordea, irtenbide elebiduna —eskolaren bidez ahalik eta modurik orekatuenean gidatu beharko dena— ezinbesteko irtenbide sozial salbagarri bakar bezala ikusten zuela Iturriagak; inondik ere ez bere borondate hutsez berak nahiko zukena, baina bai aldez aurretik ematen zitzaizkion baldintza bazterrezi-nei gaina hartzeko bide hipotetiko egokiena. Hipotetikoa diot, zeren galdera baten bidez (ez seguraski erretoriko hutsa, baizik eta agian baita etorkizunarekiko benetako zalantza pertsonal baten agergarria ere) agertzen bait du "Memoria"-k etorkizunaz uste zuena: "¿Quién sabe si de esta hermandad (...) en que pusieramos a las dos lenguas, que hasta ahora han sido enemigas irreconciliables, resultará que entrando la castellana por todo este país a paso franco sin inconveniente de ningún género, y sí con muchas ventajas de la vascongada, hará también ésta por su parte la reconquista de aquellos pueblos, donde hoy se halla agonizando, y en momentos de expirar?"

Iturriaga-k ongi zekien Euskal Herria euskalduna zena, eta euskarak ematen ziola gure jendeari batasun hertsia ("este vínculo, que tanto estrecha nuestro personaje y confraternidad admirable"). Baina baldintza sozial berriei hobeiki eta praktikotasun egokituago batez erantzun ziezaielkeen pedagogia eta eskola-antolamendutan zuen bere itxaropena. Bestelako irtenbide radikalagorik ez zuelako, edo eskatzen zitzaion "Memoria" batean besterik ezin zelako, edo eguneroko eskola-lanaren bidetik uste zindoezia zuelako..., hori da Iturriagaren proposamena. Argi dago, bere modura langile eta profeta aurreratu bat izan zela, baina intuizio bidez barruntaturiko handamendiaren sakona ezin zitekeen hipotesi elebiduntzale horrekin afrontatu.

Dena den, euskararekiko kontzientzihartzean ezezki, hizkuntzaren praxi sozialean helmuga berriak eskaini zituen Iturriagak, mailaren bateraino bederen, kasik mende oso batez gerokoei aurrea hartuz. Bukatzeko, esan beharra legoke, kezka didaktiko hauetan Iturriaga ez zebilela bakarrik. Beste argitalpenik ere egin zen urte haietan eskola-mundua aintzakotzat hartuz (L. Astigarra, 1825, urte batzuk lehenago; Goyhetche apur bat geroago, 1852). Baina Iturriaga da, eskola-sortzaile eta arduradun bezala, euskal gogoeta honetan, profesio bereko gutziet zinez, bide berri posible bat, esperientziatik hitzeginez, erakutsi ziena gure artean.

Poesia, jakitatearen bila

Hemeretzigarren menderarte, hizkuntzak, kantagai bezala, ez zuen leku handirik izan euskal poesian. Egia da, aipu-molde honetan —guztien aurreko— Etxeparek jarri zuela marka. Ikusi dugu harena. Gertuago Iturriaga-k ere utzi zuen zer bait, eta Iztueta-rena aipatu berri dugu. Baina XIX-XX.etan, euskal olerkariak behin eta berriz hartu izan dute hizkuntza, beren olerkizun bezala, eta gure egunetan lan hori Kanta Berriraino iritsi da.

Poesia erromantikoa indarrean zegoen hartan euskara poeta haien kantagai bilakatzeak ez gaitu batere harritzen: herri baten borroka armatuak, gure artean bizirik zeuden mitoei eta olerkariaren etorriak gairik franko topa zezaketen euskararen inguruan.

Hizkuntza, olertian

Hizkuntzaren gai honi poesian eman zitzaion lekua Hiribarren-engan ikus dezakegu berehala (1853); baina, puntu honetaz ari garenez, zilegi izan bedi arazoaz espreski zer bait, bidenabar izan



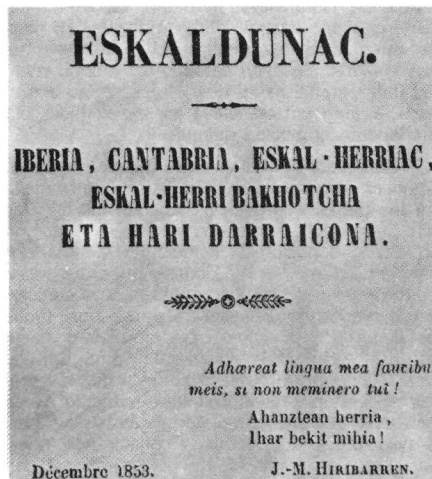
L. L. Bonaparte-ri esker (1813-1891), Ipar-Hegoaldeetako idazleak —euskararen geografia osoa hartuz— behin baino gehiagotan elkartuta ikusten ditugu XIX. mendean. Hona Iturriaga-ren arrakastaren lekuko bat (Londres, 1857).

arren, aipatzea. XIX. mendearen erditik hona emanorra izan da euskal poesia, zerabilen hizkuntza kantatzen. Ipar-Hegoaldeetan, bietan, izan da hori horrela: Ibarri, Elizanburu, Zaldubi, Zerbitzari, Oxobi edo Iratzeder gogora genitzake Bidasoaz haraindi; Hegoaldean, halaber, eurrez azaldu dira honelakoak: Arrese-Beitia-ren lan osoan zehar dugu honelakorik, baina lehenagotik ere bada besterik (Manterola, Artzak). Poesia bidez, euskarari buruz idatzi duen zenbait, beste kultur alortetako izan da berezikiago: bi Etxegarai-tarrak (Karmelo eta Bonifazio) gogora litezke. Euskal Jaietara bidalitako lan multzo batek hizkuntza izan zuen gaitzat. Inoiz poema luzeak egin dira tematika honekin (S. Mitxelena: "Bizi Nai", 1954), eta euskal Literaturaren historiari bete-betean pasatakoren bat ere badugu, Lizardi-ren "Euzko Bidaztiarena" edo "Asaba zärren baratza" adibidez. Bertsolariak ez dira alor honetatik urrun geratu; Elizaren hizkuntz jokabidea arakatzin duen Xalbador-en "Fededun erdaldu" bertsoak ekar genitzake, esate baterako. Hau dena, zabalegia da zehazkiago hemen eman ahal izateko, bai dagoen langai ugarien aldetik eta areago oraindik azterketa honi ezarri dizkiogun garai-mugengatik.

M. Hiribarren (1810-1866)

1853an, Euskal Herriaren poema epikoa izan nahi zuen *Eskaldunak* obra argitaratu eman zuen M. Hiribarren-ek (1810-1866). Herrialde herrialde, bailaraz bailara doa kantatzen gure herri osoa. Idazlan epikoa denez, gure euskal eta erdal literaturatan ditugun ustekizun eta mitoak jasotzea barkagarri zaio olerkariari, izan ere hori gabeko poema epiko bat pentsaezina bait zen XIX. mendean. Hiribarren-ek eta Orixe-k zerikusi gutxi dute alde honetatik.

Hiribarren-en idazlanean "Eskaldunei bi hitz hastean" atarikoak du guretzat interes berezia, zeren poema batean espero ez genitzakeen gogotak eskaintzen bait zaizkigu. Lehenik, frantses eskolaren kontrako salakuntza topatzen dugu berehala, eta eskola horrek bi hizkuntzen artean ezarri zuen bidegabeko trataera ezberdina: "Haur osteak ikusi, buraso gastutan, / Urthe multzu egoten eskola handitan / Mihi arrotz zenbaitez



**Franses murtutcatzea, ezda yakitate;
Ichilic egotea kasic hobe dute;
Ezdire nihorentzat hirri eguin garri;
Hobe dute izanic denboraz egarri.**

**Eskaldun gucia da egun gonbidatzen
Has dadin izpirituz cerbeiten moldatzen,
Yakin dezaten arren gure ondocoec
Nolaco gaiac zuzten hekin arbasoec.**

M. Hiribarren

M. Hiribarren (1810-1866) olerkariak *Eskaldunak* poema eman zigan: euskalduna ongi eskolatuta nahi zuen, baina ez garaioko eskola frantsesak nahi zezakeen gisara.

ikhasi mintzatzen, / Eskaraz jakin gabe kasik irakurtzen". Hau da, frantsesaren zerbitzuan ikusten zuen osorik eskola, euskarari zerbitzurik oinarritukoena ukatzen zion une berean. Baina eskola-antolamenduaren aurkako salakizun honen ondoan, beste bat botatzen zion aurpegira Hiribarren-ek gure jendeari, hau da, hizkuntzarekiko ardura eskasa eta euskaldun batzuren baitan ageri den mentalitatea: "Zenbatek jakitea eskara herriko / Ez baitute kondatzen bi ardiendako!". Eta ondoko herrien burubidea gogorarazten die poetak holakoei, eredu eta zirikagari bezala, bakoitzari bere izena emanez: "Espainolek espainol nahi dute jakin, / Frantsesek ere frantses bere arantzekin; / Zertako Eskaldunak utziren eskara, / Bilhatzeko non gasta bertzetan denbora?".

Eskolak inposatu nahi zuen hizkuntz egoeraren barnean beste datu kultur-sozial batzuk gogoan ditu poemari hasiera ematean. Olerki batean, "lekuz kanpo" egon litezkeela pentsa genazakeen ondoko datuok, horregatixe ere, esanahitsuagoak dira hemen: "Dirurik ez duenak ezin ikhas deusik, / Sosa gabe ez baita eskola frantsesik; / Liburu on guzia frantsesez egina; / Soseko liburu bat gabe Eskalduna!". Beraz, bi puntu ditugu hor salatuta: Egiten zaigun injustizia bera garestia dela eta geuri ordaineratzen zaigula, eta, bigarren konstatazioa, liburu onik gabe aurkitzen dela euskara eskola-uholde frantsesari erantzun ahal izateko. Liburuen arazo honek benetan kezkatzen zuen, nonbait, Hiribarren arazoaz luzatu egiten bait da, eliz liburuez eta erdal liburuen mezu ideologikoaz bere eritziak emanez. Iparaldeko una historikoarekin lotuta dagoen (eta hogeitamar urte geroago areago ozzinduko den) egoera ipilatzen da hemen. Dena den, eskola-liburuen garrantziak bazuen kontzientziarik Hiribarren-ek. Honela, Hiribarren eta Iturriaga, elkarrekin kezka berezian kideko ikusten ditugu, idazmoeta hain ezberdinetan saiatu arren (poema bat eta ikasliburuak).

Jakitatearen grina azaltzen zaigu indarberrituta. Euskaldunak jakituna izan behar du, dio *Eskaldunak*: "Populu guzietan lurreko lehena / Ezin jasan diteke gutien jakina: Iharrus, Eskaldunak, zuen ilhunbeak, / Abia ordu luke argien mendeak". Badirudi, karlistada luzeak eman ez duen garaipena, "argietatik" etor daitekeela ("Argien Mendea", hemen, anakroniaz aipatuta ageri bada ere).

J. M. Iparragirre (1820-1881)

Jose Mari Iparragirre-k (1820-1881) maite zuen herria, maite zuen euskara, biak batera maite zituen. Foruak eta hizkuntza elkartuta ageri zaizkigu Iparragirre-ren bizitzan: Gemikako Arbolak eta Moraza kantatu zituen alde batetik, euskara eta Aizkibel bestetik.

Galtzen ikusten zuen Iparragirre-k euskara: "euskaldun onak arritzeko da nola ez diran lotsatzen". Euskal Herriaren nortasuna maldan behe-ra dihoala sumatzen du, nortasun hori hizkuntzen erantzun bidez eta iraupenean oinarrituta ikusten bait zuen kantariak. Erregu batekin burutzen du abestia: "Arren, ez bada galdu euskera, / nere anaia maiteak! Galtzen badegu... galduak gera / gu eta gure semeak", "Gure euskera... ai! galtzen bada / gu... euskaldunak ez gera!". Belalunaldi gutxiaren buruko hondamendia izan liteke hori, "ola bagaude, eun urte barru / galdu da gure izena".

Alde ezberdinetatik, bere aurrekoekin (Ulibarri, Iztueta, Hiribarren) eta garaioko jakitun euskaltzaleekin harrigarriro elkartuta agertzen zaigu Iparragirre: 1) Bakea egiteko, euskara bilera guztietara eraman behar da ("Pakean bizitzeko /

gure mendietan / euskera itz egin bear da / batzarre denetan". Ulibarri-ren oihartzuna, eta 2) Hizkuntzari segida emateko, jakitunen itzal eta laguntzaren beharretan ageri zaio Iparragirre-ri Euskal Herria. Nabarmena da eritzi hau hizkuntzari eskainitako bi kantuetan: "Gora Euskera" edo "Biba euskera" bezala ezagutuan eta "Arren, ez bedi galdu euskera" dioen abestian. Bi poematan aipatu zituen jakitunak hauetxe ditugu: Larramendi eta Astarloa, Erro apologista eta hemen berezikiago interesatzen zaizkigun Aizkibel eta Luis Luziano Bonaparte. Horiengan jarzen du itzaropena, Aizkibel-i buruz zera bait dio, haren bizitza langilea gogoratuta: "lanean gau ta egun / gure euskera maitea / galdu ez dezagun" eta, "errespetat dezagun gure maisua". Azkenik, "Erro, Aizkibel ziran bezela / erakuslerik gaur ez da" kantatzen zuen ilunki Iparragirrek.

Urretkuarraren ahotsean hizkuntzaren sentipen agonikoa agertzen zaigu. Gerratea bizi izan zuen, ondoko galerak ere bai; herriaren lozorrori astindu bat eman nahi zion, arriskuak non zeuden erakutsiz. Bazuen Iparragirrek, hizkuntzaren behera-beharraren zentzu historikoa; bazekien hizkuntzaren bizitza soziala zerbait aldakorra zela. Herriaren eta euskararen izatea denboraren katean ikusteko dohain argia zuen kantariak: aurreko belaunaldietako jakitunak gogoan ditu, orainaldia deskribatzen du, "Kondaira" aipatzen... Etorkizunaz oso kezkatuta agertzen zaigu Iparragirre bere bi poemetan.

Herriaren hizkuntz kontzientzia iratzar dadin, jakitunen lana eta eritziak abestu zituen kantari-poetak. Bortizki jaurtitzen du bere deiadarra: "Gora, gora euskera! / Biotzean gurutza, / eskuan bandera, / esan lotsarik gabe / euskaldunak gera!". Jakitun handien burubidea erakusten dio ermai eta ohartuta nahi lukeen euskaldun-herriari. Egoiki izango da, ba, garaiko bi jakitun hona ekarzteak: Aizkibel eta Bonaparte Printzea, biak Iparragirrek miresmenez abestueak.

Jakitunen inguruan

Aizkibel-en omenez sortutako "Gora Euskera", Iparragirre-k Tolosan argitara ematen zuen



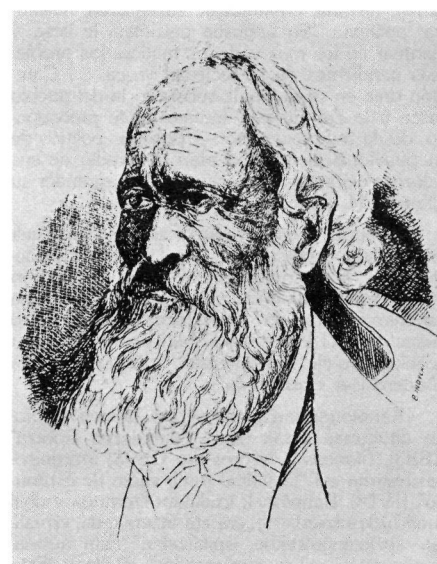
J. M. Iparragirre (1820-1881), Foruen kantaria ezetik, euskararena ere izan zen. Bi poematan eman zuen hizkuntzaz sentitzen zuena. Obra labur hau herritarren ahotsetan, kontzientzi aldagarri gertatu zen.

urte berean (1856), hark Madrilen "De la lengua Euskera, o de los Vascongados" eman zuen. Bi argitalpenak kezka beraren fruituak ziren, eta 1854eko Hezkuntzako Dekretuei egiten zitzaizkien kritika-giroan koka liteke Aizkibel-i kantariak eskaini zion olerkia.

1856an, Jose Frantzisko Aizkibel (1798-1865) ez zen ezezagun bat Euskal Herrian. Alderantziz, aspaldidanik sona handia irabazita zuen hemengo ikastunen artean, eta ordurako bazuen hainbat argitalpen eginda. Kultura ederreko gizona zen azkoitiar hau, Europan zehar oso ibilia. Toledo-n bizi zen, urtetan; han bildu zuen euskal biblioteka ugaria. Euskal idazletzat eman ez dezakegun, ez dugu deus handirik esango hemen; baina, badu interesik, batez ere Iparragirre bezalako batek jakitun eredu bat non ikusten zuen jakiteko. Eta ez Iparragirrek bakarrik, baita urte-sail bat lehenago Ulibarrik ere, 1833an besakada liburu eman, erregalatu, zionean horrela hitz-tegi berria lehenbailehen buru zezan (Aizkibel-en hilondoko bezala, hogeitau urte geroago, 1885ean kaleratu zena).

Urte hauetan nabariagoa da bertoko eta kanpoko jakitunen lanen presentzia eta hainbat sektore sozialetan horri ematen zaion garrantzia. "El único documento fehaciente de su [de la nación Euskalduna] independencia es la misma lengua" idatzi eta Aizkibel-ek zera gehitu zuen: "de un siglo a esta parte [la lengua Euskera] va adquiriendo cada vez más importancia, particularmente en el extranjero, donde se aprecian más los conocimientos en toda clase de ciencias". Gure bertoko euskaltzaleentzat kanpoko jakitunen oneritziak —berri ere— Espainiako eraso guztien kontrako balio birreslea zekarren. Hone-lako laguntzetan, burutu zuen lanagatik eta hemengo artean bildu zuen lankidetzazabalagatik, lehen a Bonaparte Printzearena izan zen.

Luis Luziano Bonaparte-ren (1813-1891) lana honela laburtu da: "Hizo cinco excursiones lingüísticas al país (...), de 1856 a 1869. Se hizo con una colección de más de 800 obras, y, en fin, de él se ha dicho que sabía el vasco como nadie lo ha sabido jamás ni probablemente lo sabrá" (Villasante). Euskaldun fin askok ikusi ahal



izan zuen jakitun gidari eta langile baten inguruan nola lan egin zitekeen plangintza luze baten barnean, eta, norbera beretik bata bestearen osagarri izanez, noraino irits zitekeen hizkuntzaren aldeko lanetan. Bestalde, hizkuntzaren bilatzaile suharra zen eta harixe zor diogu gure dialektoen "aurpegi geografikoa" (1861-1869).

Printzeak idazleen artean izan zuen oihartzun osoa hemen jasotzea ezina da; lekuko bat nahi balitz, hona Daskonagerrek 1866an idatzi zuena: "Gure mintzairaren aberastasunak zaitu zu ere gureganatu, eta zure Euskaldunen arteko egoitzak irabazarazi zaitu betikotz populu horren ezagutza biziena; zorionez gauditua da ikusteaz haren mintzaira ikasmenetan hartua printze batez, zeinaren jakitate handiak berregintza geihagoko (sic) bat ematen baitio". Ez dugu ahantzi behar Napoleon III.aren (1852-1870) familiakoa zela Luis Luziano, eta Hegoaldean euskal erakundeak erasoak ziren garai berean iparraldetik zetorela Frantziako boterea eskuetan zuenaren odoloko Printze hau. Ez zen babes kaskarra.



L. L. Bonaparte. Jakitun noble honen euskaltzaletasun langileak eragin handia izan zuen, 1856-1870-etan balipat. Euskal idazleen sustatzaile eta argitaratzaile izan zen. Hizkuntzaren estimua inork gutxi bezala zabaldu zuen, bere zaletasun, lan eta diruz.

Kanpion-ek ere bere *Gramática* (1884) Printze berari eskaini zion, harekin zuen zorra nolabait kitatu nahirik: "Dignaos permitir, Monseñor, que proclame una vez más esa solidaridad entre la ciencia bascofíla y vuestra persona. Es lo menos que pueden hacer los que, como yo, han aprendido mucho en vuestros libros, y saben cuán de corazón amáis a la Euskal-Erria, puesta nuevamente en predicamento de los sabios, merced á vuestros admirables trabajos" (Azp. nerea).

Printzearen diruari eta eragimenari esker, hainbat obra berri prestatu eta argitara ahal izan ziren euskaraz. Hemengo idazle goak gertutik

ikus eta gozatu zuen hori. Printzearen inguruan bildu zirenek errenka ederra egiten dute: Intxauspe, Duvoisin, Uriarte, Otaegi, Etxenike... 1860-70etako hamarkadan bazirudien, benetan, hizkuntza idatzia errenka ohituta berri bat finkatzera zihoala; baina 1870eko gerrate laburrekin, Printzeak bere baliabide ekonomikoak galdu egin zituen, eta Hegoaldean berehalakoa lehertu zen azken karlistada (1872-1876). Aro berri eta malkartsu baten aurrean zegoen Euskal Herria.

Giro honetan ez da bazterrerara utzi behar beste notable batek eraturako hizkuntzaren aldeko ekintza bat, urte hauetantsu hasita (1853) Iparraldean eta gero Bidasoaz hegoaldera, ageritu zen fenomeno sozial interesgarria: Euskal Jaiena, Antoine d'Abbadie izan zen hauen sustatzailea. Hauetan praktika sozial berria sortzen zaiola hizkuntzari, euskal kontzientzia idazle eta herritarrengan alda zezakeena.

Eusko-Pizkundearen lehen pausoak (1876-1900)

Hizkuntzarekiko kontzientziartzeko honetan, gizaritatearen eta beronen egoera linguistikoaren arteko egin-eraginek konplexutasun nahasiago eta aberatsago bat hartzen dute azken karlistadaren ondoren. Gerra galdu da, jatorrizko erakundeak galdu dira, armatan ibilitakoak galtzaila itzultzen dira etxera, edo erbesteak dute ihesleku... Armeak eta politikak ez dute Euskal Herria salbatu. Beraz, beste biderik bilatzen hasi behar da gure funtsezko balioak aurrera ateratzeko. Badugu belau-naldiz belau-naldi segida garbia izan duen herria, badugu historiarik, ez zaigu falta jatorrizko hizkuntza ongi berezia...

Hizkuntzari gagozkiola, Hegoaldean ere badago mende oso bateko tradizioa duen literatura. Euskara gorde den lurraldeetako biztanlegoak badaki euskaraz; oraindik 1876an ez zen iritsi Iraultza Industrialak ondo hamarkadetan ekarriko zuen etorkinen uholdea, eta euskarak badu berea duen eremu trinko eta zindoa.

Taldeak. Ekintzak

Karlistada amaitu eta Foruak galtzean, hizkuntzaren inguruko gertakari sozialek geroz eta gorputz handiagoa hartu zuten. Euskal Jaia Hegoaldean ere hasi ziren (Elizondo, 1879: Arrese Beitia-ren poesiarekin eta "Asociación Euskara de Navarra" antolatzaile dela); argitaragabeko obra nagusi handiek argitalpen-bidea aurkitu zuten, erdarazkoek ezezik baita euskarazkoek ere (Henaok, Larramendik eta Astarloak, Mogel-ek ere); hizkuntzaren ingurumarian dabilzan obra maisuak ez dira falta (Manterola-ren *Cancionero*, 1877tik aurrera). Laster oinarri praktikoa berriak ere eman nahi izango zaizkio hizkuntzari: Kanpionen *Gramática de los cuatro dialectos literarios* agertuko da (1884); hurrengo urtean Aizkibel zenaren *Diccionario Vasco-Español titulado Euskeratik Erderara biurtzeco litzegia* (1885).

Mugimendu bat agertu da, geroz eta argiago; hizkuntzaren alde. Guztiaren eragile bezala, talde berriak aurkitzen ditugu. Lehenengo Nafarroan, Iturralde eta Kanpion buru direla "Asociación Euskara" jaiotzen da (1877), eta badu aldizkaria ere, *Revista Euskara* (1878-1883). F. Herrán-enak bizitza laburragoa izan zuen Gasteizen (1879), baina Manterola-ren *Euskal-Eria* donostiarrak bizitza luzea ezagutu zuen (1880-1918), nahiz eta sortzailea gazterik hil (1884). Urte haietako lan gaitza aurrera ateratzeko gizaritatearen sentiera bizia eta lankidego ugaria beharrezkoak ziren. Klase herritarrak "faltos de

una conciencia nacional en el sentido contemporáneo de la palabra, no se hacían formulaciones de este tipo (Euskal Herria arma bidez konkistatua bezala ikusteaz, alegia). Pero la mentalidad de derrota y amargura estaba muy extendida. Poetas y bersolaris nos han dejado testimonios de estos sentimientos" (Beltza). Hizkuntzara itzuliz, Artzak-en "Iltzen bazaigu ama Euskera, Euskaldunak, illak gera" hura (1881) ez da adibiderik txarra.

Kultur mugimendu honen barnean ezin zitezkeen hizkuntzaren arazoa ohartu gabe pasa. Defentsa on baten antolamendurako erakundeen jabetasuna galduta, soldaduzkak gazteak erdal herritarra eramaten zituela, eskolan maisu erdalduna nagusi zela, etorkizuna beltz ageri zen. Gertatzen ari zenaz ohartuta zegoen jendea: "Se puede (...) admitir que hacia finales del siglo XIX la escuela pública y los maestros formados en las Normales [Donostian, 1865ean sortua bat] han dado ya su carácter dominante a la educación destinada a erradicar el euskera" (Beltza). Testuinguru eta arazo hauekin birpentsatzen da hizkuntzari euskal gizaritate dagokion betekizuna; baina birdefinizio horri herri-nortasunaren birdefiniorekin batera eman beharrekota gertatzen da.

Arturo Kanpion (1854-1937)

Nafarroan, aintzindari bezala, Arturo Kanpion (1854-1937) daukagu. "Asociación Euskara de Navarra"n bizi izandako mugimendu euskaltzalearen bazkide ezagunena. Honen idazlanak milaka orrialde jakitun eta suhar ditu. Euskaldunberria zen, eta obrarik gehiena gaztelaniaz utzi zigan. Luma-gizon eta ikertzaile bezala bizitza luzea izan zuen; alderdi politikoz guztietatik aparte jardun zuen lanean, inoiz politika zuzenean partehartu arren. Baina hainbat erakunde kulturetan egon zen, eta beti etenik gabeko lanean batez ere. Aski da Kanpionen argitalpen-kronologia begiratzea, norainoko langilea zen jakiteko.

Ez ziren osorik bat etorri S. Arana eta Kanpion; baina hark piztu eta gidatutako abertzale-tasunetik, oro har, hurbil sentitu zuen bere burua. Euskal Herriaren oinarri nagusi guztiak aztertu zituen: historia, erakundeak, zuzenbidea, hizkuntza, politika... "Su angustia patriótica le lleva a plantear en los más variados matices los problemas pendientes de la sociedad vasca. (...) Campión unía en su mente la subsistencia del pueblo vasco a la del euskera. Intensamente preocupado, desde muy joven, por el porvenir político de su pueblo, dedicóse con afán al estudio de sus valores nacionales, comenzando por aprender su idioma" (M. Irujo).

Hizkuntz arazoari eskaini zizkion orrialdeek bi moldetan landuak dira: lan literarioak (elaberrri, ipuin, kazetari-lanak, etab.) eta gramatikari buruzkoak (Gramatika ezaguna batipat). Baina azpimarratzekoa da *Gramática de los cuatro dialectos-en* (1884) zabaldu nahi izan zuen mezu politikoa ere (ik. "Advertencia", "Introducción" eta "Addenda et Corrigenda").

Kanpionen lan literarioetatik hemen aipatuko ditugunak zerak dira: "Okendoren Eriotza" (1883), *Blancos y Negros*-eko (1898) Martinicoren historia eta "El último tamborilero de Erraondo" (1918). Kanpionek irudimen literarioa erabili zuen hizkuntzaren egoera eta atzerakada, errealtate sozio-linguistikoa, isplartzeko: "Esta novela, ficción pues, refleja una realidad" (Beltza), "Esta leyenda, ideada por Arturo Campión, refleja la más pura realidad. Es la historia de la pérdida de la lengua en extensas zonas de Navarra"

(Villasante). Kanpion-ek laburki deskribaturikoa ispliltzen da lanetan: "En Alaba la vida del euskara agoniza; en Nabarra la extensión territorial que aún ocupa es grande, pero el castellano hace lamentables progresos".

Un tratadista, de sentido muy conservador, teórico de cámara de un imperio muy poco tierno para los derechos nacionales, lo reconoce explícitamente: «La lengua es el bien más esencialmente propio del pueblo, la manifestación más neta de su carácter, el lazo más fuerte de la cultura común.»

La consecuencia que de aquí se desprende salta á la vista: «El Estado no tiene el derecho de arrancar á un pueblo su idioma, ni de impedir su progreso, ni su literatura.... Proscribir de la Iglesia y de la escuela la lengua de un pueblo civilizado, es una amarga injusticia.» Las legislaciones que en más ó menos grado cometen esta injusticia, como la castellana y la francesa, son unas legisla-

A. Kanpion (1854-1937) saiatu zen, bere garaian Europan hain bizirik zegoen "nazioen arazoa" eza-gutzen, herrien historia eta teorikoen ideiak aztertuz. Hauetako baten pasarteak da hau, München eta Heidelberg-en irakasle izandako J. C. Bluntschli (1808-1881) lege-gizon famatuarena; hain zuzen, berau izan zen herrien zuzenbidearen nazioarteko institutuaren sortzaileetako bat. Pasarteak, 1875-1876etan argitaratutako liburua batetik hartua da.

Kanpionek hizkuntzaren alde nazionala zehazki ikusi zuen. Gainerako balio zientifiko edo hizkuntz gaitasuna ukatu gabe (alderantziz, ongi azpimarratzeaz gain), hizkuntzaren betekizun nazionala argi utzi nahi izan zuen: "Habla la lengua euskara por una raza de origen desconocido, de filiación ignorada..." dio, hau da, Kanpion betidanik ezagutzen dugun baieztapen batetik hasten da bere gogoeta ematen. Eta arrazoiketa bere segida emanez zera dio: "Pero este aliciente es general, meramente especulativo y únicamente requiere para manifestarse afición a cierta clase de estudios (...)" Hau da, euskararen jatorri misterioitsuak jakin-min direnak erakartzeko balioko luke, Filologia egiteko, zientzi lanetarako erakarmen berezia izan lezake. Baina hori ez zaigu aski. "Para nosotros, en efecto, el euskara es algo, mucho más que un instrumento de investigaciones científicas [urrun dabil Kanpion, apolo-gista zaharretatik ezezik, linguista huts diren-gandik]; es la lengua de nuestros padres y á adorarla nos lleva el sentimiento natural del amor hacia las cosas nativas. Es un testimonio vivo y fehaciente de nuestra jamás domada *independencia nacional*; y es el elemento que tiende á diferenciamos, á dotarnos de fisonomía propia, y por lo tanto, á crear *obstáculos á nuestra completa asimilación*, desde hace tanto tiempo perseguida y puesta en práctica por tan arteros medios. Por eso dije yo (...), con exageración poética en la forma, pero con incuestionable verdad en el fondo: *cada palabra euskara que se pierde, se lleva un pedazo del alma nacional*" (Azp. nerea).

Hizkuntzek naziotasunari ematen dioten nortasun berezia eta konkistarietako horregatixe haiek deuseztatze egin ohi dituzten ahaleginak, hola dio Kanpionek, Gales-en Enrike VIII.ak egindako gogoratuz: "La conducta de Enrique VIII con los habitantes del País de Gales [Kymruera hizkuntzaren debekua] ha sido practicado constantemente por todos los conquistadores; la lengua nativa es un poderoso elemento de *diferenciación*, y he aquí el motivo de que sea por ellos perseguida". Jokabide zapaltzaile horren ondoan atzeriko eta bertoko jakintsuen errespetuzko burubidea begiraten du, Espainiakoen eskastasunak argitaratu egin.

Baina Kanpion-en salakuntzak ez doaz espainolen kontra bakarrik; euskal gizartearen bertan dauden utzikeriak ere salatzen ditu, klase sozial nagusien jokamoldea itsustuz: "...la lengua euskara, perseguida brutalmente por la tiranía de los gobiernos centrales (...). Y no es eso lo más triste, sino que aquí, en el mismo país, hay hijos espúreos que la combaten o escarnecen y clases enteras —llamadas altas, tal vez, porque en el deshonor y carencia de patriotismo hay también jerarquías— que tienen la insolencia de desdeñarla".

Gramática inprimategian sartu eta azken probak zuzentzeko tarte horretan, ez zegoen Kanpion lasai eta esandako honi kasik sei orrialdeko oharra erantsi zion liburuan: "Es tan íntima, tan profunda, tan completa la conexión reinante entre un pueblo y su idioma que, sin exageración ha podido decirse: *cambiar de lengua, es cambiar de alma*". Europako herri txiki eta handien hainbat adibide bildu ondoren, ondorio honetara iristen zen idazle nafarra: "El bascuence puede salvarse... y salvarnos. Querer es poder. Su muerte no hay que atribuirle a la intervención de una ley fatal, superior á las voluntades de los hombres. La carencia de sentido jurídico de los Estados español y francés, auxiliada por la tibieza de nuestro patriotismo, serán los causantes".

Kanpion, XIX-XX. mendeetako nazionalismoen artean dago, bete-betea (herri batzuei Estatuak sortu zizkieten nazionalismoen artean) eta mugimendu haietan "hizkuntza abertzaletasuna" dei dezakegun korrontean; Euskal Herriaren naziotasuna ulertzean, aberriaren funtsa hizkuntzan ikusi zuen. Orduetik hona indartuz joan den abertzaletasunean, kulturaren aldetik batipat, lekurik jasoena irabazi zuen historialari eta gramatikari handiak. Beronen ondoan, garaikidea izan zuen, baina bizitza laburragoan euskal kontzientzia iratzarri zuen bizkaitarra jarri behar da: Arana Goiri.

Sabin Arana Goiri (1865-1903)

Kanpion baino hamar-hamaika urte gazteagoa zen Sabin Arana, eta hogeitamalau urte lehenago hil zen, hogeitamazortzi baino ez zituela. Bizitza labur horretan alderdi eta abertzale-mugimendua abiarazi eta gidatu zuen. Euskal nazio eta aberriaren formulazioa eman zuenez, hizkuntzaz ere eskaini zuen balioztapen bat. Hemen ezin gaitzek sar formulazio sabindar horren barnean hizkuntzaren defentsak eta kontzientziak gainerako nazio-osagaiekin eta haren gizarte analisarekin duten zerikusiak aztertzea; baina, lan honen hariari jarraikiz, premiazkoa dugu hizkuntzarekiko balioztapen nazionalistaren berri ematea.

Kanpion-en gisa, Arana ere euskaldunberria zen, ez zuen euskara haurtzaroan jaso. Unibertsitateko lagunak euskaraz entzutean, miretsita, inbiri-entzuten omen zituen. Hala ere, ikasi egin zuen euskara, baita hogeitabi urte zituela euskal katedra baterako oposizioetan partehartu ere (Bilbo, 1887), Azkue eta Unamuno-rekin batera. Kanpion politikoekin batera, euskarari buruz ere hainbat lan tekniko ondutu zuen. Lehenengo lan argitaratuak hain zuzen honelakoak izan ziren (1887-1888).

Sabin-ek, abertzaletasunaren maisu eta sustatzaile bezala, luma eta antolamendua, biak batera, erabili zituen euskal gizartearen naziotasunaren kontzientzia pizteko. Urte gutxitan (1887-1903) milaka orrialde idatzi zituen Aberri aurkitu berriaren mezua zabaldu eta indartzeko. Orobat, haren pentsamendua, alderdi edo mugimendu baten bidez, gizartera pasa zuen, eta Euskal Herriko politikan hezur-mamitu da neurri batean. Batez ere, hari esker milaka lagunek kontzientzihartze bat izan du, gure egunetara luzatu dena: Eus-

kal Herria Aberri eta nazio bezala birdefinitua geratu da, Sabin-en hitzaren eta ekintzaren eraginez. Eta hizkuntza, noski, nazio horren funtsezko osagai bezala.



Sabin Arana-k (1865-1903) ez zuen euskara haurtzaroan ikasi, baina, ikasi zuenean, oso gazterik (22 urterekin) eman ahal izan zituen argitara euskarari buruzko lehen lanak (*Etimologías euskéricas*, 1887). Hizkuntzaren balio nazionalaz oso garaiz jabetu zen.

Aranak argitara eman zuen lehenengo lanean agertzen da hizkuntzaren balio nazionalaren baieztapena. Donostiako *Euskal-Erria* aldizkarian eman (1886): "¡Dichoso el pueblo que conoce su historia! (...). Sin detenernos a discurrir por las numerosas y útiles lecciones que desde hace algunos años particularmente nos suministra el andar del tiempo y el variar de las circunstancias, citaremos una cuya importancia es indudable: la desaparición del euskera, causa de inmoralidad, ignorancia y extravío de ideas (...). En los

naturales de las regiones (que) (...) han perdido su idioma, el carácter euskariano ha desaparecido en la mayoría, y desfallece y casi muere en los que han conservado pura la sangre de su raza. —*El euskera es, pues, elemento esencial de la nación euskalduna*; sin él, las instituciones de ésta son imposibles. La desaparición del euskera causaría irremisiblemente la ruina de aquella nación, que moriría como muere la hoja en otoño al ser privada por la naturaleza de la savia nutritiva... (...). Irrecusable es esta consecuencia, y si a tiempo no empleamos todas nuestras fuerzas por salvar nuestra patria de tan fatal desenlace".

Baieztapen honen ondoan, beste ideia baliagarri bat ere bultzatu nahi zuen Sabin-ek, hizkuntzari laguntzeko: Euskal Akademia batena. Une hartan, hain zuzen, Artiñano-k horretarako landutako proiektu bat zabaldu zuen Durangoko Euskal Jaietan. Asmo hau tarteko zela, egiten zuen Arana-k euskararen afirmazio nazional hori. 1882az gero abertzalea, nazionalista zen Sabin-ek eskaintzen zuen mezua zen hori, ez erabat berria, baina bai gizartera bera mugiaraziko zuen ahotsak zekarren mezua, jakin eta ekin egin bait zuen abandotarrak.

Ehun urte berri

Hizkuntzaren kontzientzia nazionalarekin, Euskal Herriko mugimendu politikoa eta kultural abertzaleek abiada bizkorrago eta oharatuago bat eman diote euskararen aldeko lanari. Bitartean, ordea, gure demografia aldatu egin zen Iraultza Industrialak erakarririk etorkinekin.

Azkue eta Urkixo-ren gidaritzapean lan erraldoia egin zen: autorea lan denak, alde batetik, Euskaltzaindia, Eusko-lkaskuntza eta RIEV beste-tik. Herriarrentzat eta jakintzarentzat aldizkari geroz eta egokiagoak ezagutu ziren.

Aitzol-en inguruan talde eta ekintza bizgarriak eratu ziren. Garrantziko izenik ez zitzaion falta izan hizkuntzari: Tx. Agirre, Lizardi, Lauaxeta, Orixe... Errepublikar-urteek egokiera berria eskaini zuten gure herriaren kontzientzihartzea eztenkatzeko. Baina urte motzak izan ziren.

Franco-ren urteetakoak bestelako historia da (1937-1975). Gerra baten galtzaileak nekez galtzen du gudazelaian zuen arazoia eta kontzientzia. Barruan darama hori. Koldartu, beharbada koldartuko da, baina ikaratu eta nekatuenari ere

El euskera es, pues, elemento esencial de la nación *euskalduna*; sin él, las instituciones de esta son imposibles. La desaparición del euskera causaría irremisiblemente la ruina de aquella nación, que moriría como muere la hoja en otoño al ser privada por la naturaleza

crea, todo es modificación ó desarrollo. Si el euskera desaparece, no podremos resucitarlo; mientras exista, sin embargo, podemos desarrollarlo y extenderlo por los más recónditos rincones de Euskaria, libre de toda mancha alienígena, y perfecta y exactamente definido.

Sabin Arana-k *Euskal-Erria* aldizkarian kaleratu zuen bere lehenengo idazlan argitaratua (1886). Lan hain goiztar honetan, ordea, oso garbi utzi zuen nolako garrantzia ematen zien berak hizkuntzari eta beronen salbaiderako Akademia bati.

Arana - Goiri 'Tari' Jatorri

ez zaito agian barne-argi isila erabat itzaltzen. Eta, nolana ere, guraso nekatuen seme-alabak ez dira nekatuta jaitzen, eta aurrekoen mezu isildua ezagutu egiten dute... Orduan hasi zen Euskal Herria, erbestean ezezik, barnean ere beriz ibiltzen.

Aldizkariak, argitalpenak, bilerak, irriatiak... Bertsolariak, idazleak, argitaldaria, politikariak, eragile sozialak... Hizkuntzaren inguruko hainbat moe-takotako lan: Gramatikak, hiztegiak, metodoak, ikerkuntzak... Literatur lanak: nobela, saiakera, olerkia... Irakasmaterialak: haur, gaztetxo, helduen-tzat... Kantariak, diskoak, filmak, telebista...

Eta Ikastola: ehundaka eta ehundaka gura-so, irakasle, milaka ikasle... Eraikuntza xume edo berri handiak... Ongi kostatako lan luzea. Azke-nik, Erakundeztapenarekin etorri den lurrikara eta berrikuntza... Euskara eskolara doa, eta tele-bistan dago... Hala ere, etorkizuna zalantza bete-a ageri da.

Ondorengo lanetan ikusi ahal izango ditu irakurleak hemen iradokitzen ditugun gertakari gehienak (1900-1984) baina honaino orrialdeotan ikusi ahal izan dugu aurreko beste historia hori izan da (1545-1900) etorkizunaren oinarria.

BUKATUZ

Hizkuntzaren kontzientzia espiralean gora doan fenomeno da euskal idazleen baitan. Lehe-nengo geldiro-geldiro, baina geroz eta bizkorra-go, aurrekoen baieztapenak aberastu eta hobetu-z.

Etxepare-k, bere eta guztion lehen euskaraz-ko liburua amaitzean euskararen jabe denaren harrotasuna sentitu eta kantatu zuen. Humanis-ta garaile bat zen: Beraren hizkuntza bazen, gutxie-nik, besteak hainbat. Klaserik nagusienek ere ika-si ahalko dute euskara. Leizarragak, egokiera historiko berriaz baliatu nahi du: Jainkoaren hitza emateko lain bada euskara (frogatu berri due-nez), eta Erreforma heritartuaren barnean, gai-nerakoan parean paratzen du Beraskoitzeoak. Hemen, printze eta buruzagiek, izan zuten leku-rik euskara bultzatzen: behingoz arrazoi eman zitzaion Etxepare-ren itxaropenari. Hauke izan zen lehen urratsa (1545-1600).

Bigarrena (1600-1700) hastapen horretatik beregaina da: Sarako Eskola edo taldea. Fun-

tzeko baieztapen pare bat dakar: Euskaldunek euskadunei euskaraz behar diote egin. Esan egi-ten dute hori, eta egin. Gure ezberdintasunak ikusten zituzten, baina itxuraren aparra ziren horiek: barrutik euskara bat, herri bat gara. Eta, batasun horren gain hizkuntzaren araua oharritu idazgar-ria da, euskaldun guztion onetan (Oihenart).

Hirugarren pausoa (1700-1766) Sinodalen aitorpenarekin irekitzen da, Euskal Herrian eus-karaz eginen da. Idazleek bazekiten hori lehendik ere. Horregatik ere, Iparraldetik datorrena (Etxe-berri Sarakoa) ez da arrotza izanen Hegoaldean.



Hizkuntzaren kontzientzia nazional berriari esker, hainbat talde-lan sortu eta eratu zen azken karlis-tadaren ondoko hamarkadetan. Gregorio Mujika (1882-1931) ez zen horretan motzena izan: 1908an *Euskal-Esnalea* aldizkaria sortu zuen, bere xedetzat hizkuntzaren defentsa- eta sustapen-egitekoa zuela.

Urrats berriak ematen ditu doktore mediku honek: Esateko dituenak oro euskaraz emango ditu, gai-nerako idazleei, zenbait ikuspegitatik, gutxienez mende t'erditan aurrea hartuz. Euskarak balio du latina irakatsi eta ikasteko ere. Hizkuntzaren maisu on batekin (Axular proposatzen zuen), urrun joanen da 'euskara: zernahi gauza eman lezake gure hizkuntzak.

Hori egia bihur dadin, gramatikak eta hizte-giak behar dira (Etxeberri egin zituen, baina ez oraindik argitaratu): Larramendi helduko dio egi-tekoari, plangintza zabal betez. Hizkuntzaren arau-keta sistematikoak, izen ona ezezik, praxi sozial berrak piztu zituen, Larramendi-ren maisugo ezten-karia lagun. Badago hizkuntza "nazionalaren" afir-maziorik, baina inguruak ez zion mezua horrela ulertu (haren idazti batzuk isilpean gorde zirela-ko ere bai, noski). Nekazaritza, erlijioa eta eus-kalduntasuna elkarren artean korapila-korapilatuta geratu ziren: Kardaberaz-ek eman zuen sozialki hobekian ulertu zen kontzientzia berria, juxtu, garaiko gidarien tamaina-tamainakoa zelako, zalan-tzarik gabe.

Jesuitak iraitziak izatean, berrogei urteko parentesi bat dugu: Mogel-ek hasten du une his-toriko berria (1800-1876). Herriatik dator hizkun-tza eta jakinduria, eta biak elkartuta datozelako, hizkuntza herritar hori noranahi iristeko gauza da: balio du gairik jasoenatarako ere. Zientziak eragozpen berezirik gabe erabil ditzake. Baina, horretarako, euskaldun "ikasien" erabakia behar da. Ulibarri autodidaktak (kasi Peru Abarka hiri-tartu batek) bere bizitzako praxian erakutsiko du noraino hel litekeen, baita politika (Iturriaga 1829, Unibarri 1833) eta eskolara ere (Ulibarriren eskea, Iturrigarren praktika). Horrela, hizkuntz burubide honekin, salbatuko da Euskal Herria, beti ere Foruak (= herri-nortasuna) ezin gordeak bait dira hizkuntzarik gabe (Iztueta). Euskal Herriaren nor-tasuna hizkuntzan dago, ba, hurrengoan ustez (Hiribarren, Iparragirre).

Baina, eta hauke da, azken pauso nagusia (1876-1886), gure herriaren nortasun-funtsa ez dago Foruetan bakarrik edo bereziki: Euskal Herria nazio bat da, eta gure nortasun nazionalaren zutoinetako bat da hizkuntza. Berau, gainera, funtsezkoena, beharbada. Hortaz, gure herritasu-na salbatzeko, nazio izaten irauteko, hizkuntza nazionalaren praxi sozial osoa, molde berrikoa, eskatuko du abertzaletasunak.